ALARCÓN'S

El Capitán Veneno

FORD

863

Verbs Revised

Thurs. 213 - 224
Fri 224 - 231
Mon. 231 - 236

Heath's Modern Language Series

EL CAPITÁN

VENENO

POR

D. PEDRO A. DE ALARCÓN

EDITED WITH NOTES AND VOCABULARY

BY

J. D. M. FORD

PROFESSOR OF FRENCH AND SPANISH IN HARVARD UNIVERSITY

D. C. HEATH & CO., PUBLISHERS

BOSTON NEW YORK CHICAGO

COPYRIGHT, 1899
BY D. C. HEATH & CO.

1 J 8

2038

INTRODUCTION

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, the author of the following tale, was born in Guadix, March 10, 1833. After a precocious experience in journalism in his native district, he passed to Madrid, where he became known, after the revolution of July 1854, as an editor of the republican journal *El Látigo*. He did not always abide by the republican ideals championed in this periodical. On the contrary, he changed his political views several times during his life; but he did so conscientiously and never justly merited reproach as a time-server.

At the outbreak of the war in Africa (1859), Alarcón enlisted as a volunteer. Throughout the campaign he acted as correspondent for several newspapers, at the same time winning great praise for his gallantry in action. The fruit of his observations appeared in book form as a volume entitled, *Diario de un testigo de la guerra en África* (1860), which at once became extremely popular. Another result of Alarcón's participation in the African campaign was his attachment to the Liberal Union of General O'Donnell. Upon his return to Spain, our author was several times elected a deputy to the *Cortes*, as a representative of this party.

Having acquiesced in the restoration of 1875, Alarcón was made a member of the Council of State. Some years before, he had been appointed minister plenipotentiary to Sweden and Norway, but he never entered upon the duties of that post. Elected a member of the Spanish Academy in 1877, he continued writing for several years, and died, still in middle life, July 19, 1891.

As a novelist, Alarcón occupies an important position among the many gifted authors with whom the nineteenth century has endowed Spanish literature. Chronologically, he stands early in the series that comprises also such forceful novelists as Fernán Caballero, Pereda, Valera, Emilia Pardo Bazán, Galdós and Valdés. His longer novels are *El Final de Norma*, a wildly romantic and inartistic story, written previously to the *Diario; El Sombrero de tres picos*, a very clever adaptation of a popular tradition; *El Escándalo*, his most ambitious work and one that stirred up much hostility against him by reason of its evident religious tendency, termed reactionary by his enemies; *El Niño de la bola*, a melodramatic production filled with the most grotesque incidents and unnecessary horrors; *La Pródiga*, inspired with a tempered Byronic influence; and *El Capitán Veneno* (1881), an unpretentious tale, marked by much humor and pathos.

In the art of writing the short story, particularly the novelette of manners and the account of an historical episode, Alarcón was a master. Examples of his skill in this direction are to be found in the volumes styled *Cosas que fueron* and *Novelas cortas*. Hardly less popular than his works of fiction are his three books of travels,

De Madrid á Nápoles, *La Alpujarra* and *Viajes por España*.

There is a certain lyric quality perceptible in some of the novels of Alarcón, yet his collected verse (*Poesías serias y humorísticas*), published at the instance of Valera and other friends, is of a very mediocre poetic worth. Less felicitous still than his poems is his play, *El Hijo pródigo*, the failure of which discouraged Alarcón from further dramatic efforts. As a critic, he is seen at his best in the essays collected under the head of *Juicios literarios y artísticos*. His last important work was the autobiographical *Historia de mis libros*.

Taking him all in all, Alarcón, though not one of the very greatest of Spanish novelists, is to be accorded a high place among the prose writers of his country. In his more extensive works, his inequality of production, the intemperance of his speech and style, and his frequent grotesqueness of conception, are all defects due to a lack of training in his youth. By sheer force of genius alone he forged his way to the eminently respectable rank which every impartial critic must grant him among the clever and fascinating writers of short tales.

J. D. M. F.

2038

El Capitán Veneno

PARTE PRIMERA

HERIDAS EN EL CUERPO

I

UN POCO DE HISTORIA POLÍTICA

La tarde del 26 de Marzo de 1848[1] hubo tiros y cuchilladas en Madrid entre un puñado de paisanos, que, al espirar, lanzaban el hasta entonces extranjero grito de *¡Viva la república!*, y el Ejército de la Monarquía española (traído ó creado por Ataulfo,[2] reconstituido por D. Pelayo[3] y reformado por Trastamara[4]), de que á la sazón era jefe visible, en nombre de Doña Isabel II,[5] el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, D. Ramón María Narvaez[6]...

Y basta con esto de historia y de política, y pasemos á hablar de cosas menos sabidas y más amenas, á que dieron origen ó coyuntura aquellos lamentables acontecimientos.

II

NUESTRA HEROÍNA

En el piso bajo de la izquierda de una humilde pero graciosa y limpia casa de la calle de Preciados, calle muy estrecha y retorcida en aquel entonces, y teatro de

la refriega en tal momento, vivían solas, esto es, sin la compaña de hombre ninguno, tres buenas y piadosas mujeres, que mucho se diferenciaban entre sí en cuanto al ser físico y estado social, puesto que éranse que se eran[1] una señora mayor, viuda, guipuzcoana,[2] de aspecto grave y distinguido; una hija suya, joven, soltera, natural de Madrid, y bastante guapa, aunque de tipo diferente al de la madre (lo cual daba á entender que había salido en todo á su padre), y una doméstica, imposible de filiar ó describir, sin edad, figura ni casi sexo determinables, bautizada hasta cierto punto en Mondoñedo,[3] y á la cual ya hemos hecho demasiado favor (como también se lo hizo aquel señor Cura) con reconocer que pertenecía á la especie humana . . .

La mencionada joven parecía el símbolo, ó representación viva y con faldas, del sentido común: tal equilibrio había entre su hermosura y su naturalidad, entre su elegancia y su sencillez, entre su gracia y su modestia. Facilísimo era que pasase inadvertida por la vía pública, sin alborotar á los galanteadores de oficio, pero imposible que nadie dejara de admirarla y de prendarse de sus múltiples encantos, luego que fijase en ella la atención. No era, no (ó, por mejor decir, no quería ser), una de esas beldades llamativas, aparatosas, fulminantes, que atraen todas las miradas, no bien se presentan en un salón, teatro, ó paseo, y que comprometen ó anulan al pobrete que las acompaña, sea novio, sea marido, sea padre, sea el mismísimo Preste Juan de las Indias[4] . . . Era un conjunto sabio y armónico de perfecciones físicas y morales, cuya prodigiosa regularidad no entusiasmaba al pronto, como no entusiasman la paz ni el orden; ó como acontece con los monumentos bien

proporcionados, donde nada nos choca ni maravilla hasta que formamos juicio de que,[1] si todo resulta llano, fácil y natural, consiste en que todo es igualmente bello. Dijérase[2] que aquella diosa honrada de la clase media había estudiado su modo de vestirse, de peinarse, de mirar, de moverse, de conllevar, en fin, los tesoros de su espléndida juventud, en tal forma y manera, que no se la creyese[3] pagada de sí misma, ni presuntuosa, ni incitante, sino muy diferente de las deidades por casar que hacen feria de sus hechizos y van por esas calles de Dios[4] diciendo á todo el mundo: *Esta casa se vende . . . ó se alquila.*

Pero no nos detengamos en floreos ni dibujos, que es mucho lo que tenemos que referir, y poquísimo el tiempo de que disponemos.

III

NUESTRO HÉROE

Los republicanos disparaban contra la tropa desde la esquina de la calle de Peregrinos, y la tropa disparaba contra los republicanos desde la Puerta del Sol,[6] de modo y forma que las balas de una y otra procedencia pasaban por delante de las ventanas del referido piso bajo, si ya no era que iban á dar en los hierros de sus rejas, haciéndoles vibrar con estridente ruido é hiriendo de rechazo persianas, maderas y cristales.

Igualmente profundo, aunque vario en su naturaleza y expresión, era el terror que sentían la madre . . . y la criada. Temía la noble viuda, primero por su hija, después por el resto del género humano, y en último término por sí propia; y temía la gallega, ante todo, por

su querido pellejo; en segundo lugar, por su estómago y por el de sus amas, pues la tinaja del agua estaba casi vacía y el panadero no había parecido con el pan de la tarde, y, en tercer lugar, un poquitillo por los soldados ó paisanos hijos de Galicia[1] que pudieran morir ó perder algo en la contienda. — Y no hablamos del terror de la hija, porque, ya lo neutralizase la curiosidad, ya no tuviese acceso en su alma, más varonil que femenina, era el caso que la gentil doncella, desoyendo consejos y órdenes de su madre, y lamentos ó aullidos de la criada, ambas escondidas en los aposentos interiores, se escurría de vez en cuando á las habitaciones que daban á la calle, y hasta abría las maderas de alguna reja, para formar exacto juicio del ser y estado[2] de la lucha.

En una de estas asomadas, peligrosas por todo extremo, vió que las tropas habían ya avanzado hasta la puerta de aquella casa, mientras que los sediciosos retrocedían hacia la plaza de Santo Domingo,[3] no sin continuar haciendo fuego por escalones,[4] con admirable serenidad y bravura. — Y vió asimismo que, á la cabeza de los soldados, y aun de los oficiales y jefes, se distinguía, por su enérgica y denodada actitud y por las ardorosas frases con que los arengaba á todos, un hombre como de cuarenta años, de porte fino y elegante, y delicada y bella, aunque dura, fisonomía; delgado y fuerte como un manojo de nervios; más bien alto que bajo, y vestido medio de paisano, medio de militar. Queremos decir que llevaba gorra de cuartel con los tres galoncillos de la insignia de Capitán; levita y pantalón civiles, de paño negro; sable de oficial de infantería, y canana y escopeta de *cazador*. . ., no del ejército, sino de conejos y perdices.

Mirando y admirando estaba precisamente la madrileña á tan singular personaje, cuando los republicanos hicieron una descarga sobre él, por considerarlo[1] sin duda más temible que todos los otros, ó suponerlo General, Ministro ó cosa así, y el pobre Capitán, ó lo que fuera, cayó al suelo, como herido de un rayo y con la faz bañada en sangre, en tanto que los revoltosos huían alegremente, muy satisfechos de su hazaña, y que los soldados echaban á correr detrás de ellos, anhelando vengar al infortunado caudillo . . .

Quedó, pues, la calle sola y muda, y, en medio de ella, tendido y desangrándose, aquel buen caballero, que acaso no había espirado todavía, y á quien manos solícitas y piadosas pudieran tal vez librar de la muerte . . . —La joven no vaciló un punto: corrió adonde estaban su madre y la doméstica; explicóles el caso; díjoles que en la calle de Preciados no había ya tiros; tuvo que batallar, no tanto con los prudentísimos reparos de la generosa guipuzcoana como con el miedo puramente animal de la informe gallega, y á los pocos minutos[2] las tres mujeres transportaban en peso á su honesta casa, y colocaban en la alcoba de honor de la salita principal, sobre la lujosa cama de la viuda, el insensible cuerpo de aquel que, si no fué el verdadero protagonista de la jornada del 26 de Marzo, va á serlo de nuestra particular historia.

IV

EL PELLEJO PROPIO Y EL AJENO

Poco tardaron en conocer las caritativas hembras que el gallardo Capitán no estaba muerto, sino meramente

privado de conocimiento y sentidos, por resultas de un balazo[1] que le había dado de refilón en la frente, sin profundizar casi nada en ella. Conocieron también que tenía atravesada y acaso fracturada la pierna derecha, y que no debía descuidarse ni por un momento aquella herida, de la cual fluía mucha sangre. Conocieron, en fin, que lo único verdaderamente útil y eficaz que podían hacer por el desventurado, era llamar en seguida á un facultativo . . .

— Mamá (dijo la valerosa joven): á dos pasos de acá, en la acera de enfrente, vive el doctor Sánchez . . . — ¡Que Rosa vaya, y le haga venir! — Todo es asunto de un momento, y sin que en ello se corra ningún peligro . . .

En esto sonó un tiro muy próximo, al que siguieron cuatro ó seis, disparados á tiempo y á mayor distancia. — Después volvió á reinar profundo silencio.

— ¡Yo no voy! (gruñó la criada.) Esos que oyéronse ahora fueron también tiros, y las señoras[2] no querrán que me fusilen al cruzar la calle.

— ¡Tonta! ¡En la calle no ocurre nada! — replicó la joven, quien acababa de asomarse á una de las rejas.

— ¡Quítate de ahí, Angustias! — gritó la madre, reparando en ello.

— El tiro que sonó primero (prosiguió diciendo la llamada Angustias), y á que han contestado las tropas de la Puerta del Sol, debió de dispararlo desde la buhardilla del número 19 un hombre muy feo, á quien estoy viendo volver á cargar el trabuco . . . — Las balas por consiguiente, pasan ahora muy altas, y no hay peligro alguno en atravesar nuestra calle. ¡En cambio, fuera la

mayor de las infamias que dejásemos morir á este desgraciado, por ahorrarnos una ligera molestia!

— Yo iré á llamar al médico — dijo la madre acabando de vendar á su modo la pierna rota del Capitán.

— ¡Eso no! (gritó la hija, entrando en la alcoba.) ¿Qué se diría de mí? — ¡Iré yo, que soy más joven y ando más de prisa! — ¡Bastante has padecido tú ya en este mundo con las dichosas guerras!

— Pues, sin embargo, ¡tú no vas! — replicó imperiosamente la madre.

— ¡Ni yo tampoco! — añadió la criada.

— ¡Mamá, déjame ir! ¡Te lo pido por la memoria de mi padre! ¡Yo no tengo alma para ver desangrarse á este valiente, cuando podemos salvarlo! — ¡Mira, mira de qué poco le sirven tus vendas![1] . . . La sangre gotea ya por debajo de los colchones.

— ¡Angustias! ¡Te he dicho que no vas!

— No iré, si no quieres: pero, madre mía, piensa en que mi pobre padre, tu noble y valeroso marido, no habría muerto, como murió, desangrado, en medio de un bosque, la noche de una acción, si alguna mano misericordiosa hubiese restañado la sangre de sus heridas . . .

— ¡Angustias!

— Mamá . . . ¡Déjame! ¡Yo soy tan aragonesa como mi padre, aunque he nacido en este pícaro Madrid! — Además, no creo que á las mujeres se nos haya otorgado ninguna bula, dispensándonos de tener tanta vergüenza y tanto valor como los hombres.

Así dijo aquella buena moza; y no se había repuesto su madre del asombro, acompañado de sumisión moral ó involuntario aplauso, que le produjo tan soberano

arranque, cuando Angustias estaba ya cruzando impávidamente la calle de Preciados.

V

TRABUCAZO

¡Mire V., señora! ¡Mire qué hermosa va! — exclamó la gallega, batiendo palmas y contemplando desde la reja á nuestra heroína. . .

Pero ¡ay! en aquel mismo instante sonó un tiro muy próximo; y, como la pobre viuda, que también se había acercado á la ventana, viera á su hija detenerse y tentarse la ropa, lanzó un grito desgarrador, y cayó de rodillas, casi privada de sentido.

— ¡No diéronle![1] ¡No diéronle! (gritaba en tanto la sirvienta.) — ¡Ya entra en la casa de enfrente! — Repórtese la señora[2]. . .

Pero ésta no la oía. Pálida como una difunta, luchaba con su abatimiento, hasta que, hallando fuerzas en el propio dolor, alzóse medio loca y corrió á la calle . . ., en medio de la cual se encontró con la impertérrita Angustias, que ya regresaba, seguida del médico.

Con verdadero delirio se abrazaron y besaron madre é hija, precisamente sobre el arroyo de sangre vertida por el Capitán, y entraron al fin en la casa, sin que en aquellos primeros momentos se enterase nadie de que las faldas de la joven estaban agujereadas por el alevoso trabucazo que le disparó el hombre de la buhardilla al verla atravesar la calle . . .

La gallega fué quien, no sólo reparó en ello, sino quien tuvo la crueldad de pregonarlo.

— ¡Diéronle! ¡Diéronle! (exclamó con su gramática de Mondoñedo.) ¡Bien hice yo en no salir! ¡Buenos *forados*[1] habrían abierto las balas en mis tres refajos!

Imaginémonos un punto el renovado terror de la pobre madre hasta que Angustias la convenció de que estaba ilesa. Básteos saber que, según iremos viendo, la infeliz guipuzcoana no había de gozar hora de salud desde aquel espantoso día . . . Y acudamos ahora al malparado Capitán, á ver qué juicio forma de sus heridas el diligente y experto doctor Sánchez.

VI

DIAGNÓSTICO Y PRONÓSTICO

Envidiable reputación tenía aquel facultativo, y justificóla de nuevo en la rápida y feliz primera cura que hizo á nuestro héroe, restañando la sangre de sus heridas con medicinas caseras, y reduciéndole y entablillándole la fractura de la pierna sin más auxiliares que las tres mujeres. — Pero como expositor de su ciencia, no se lució tanto, pues el buen hombre adolecía del vicio oratorio de Pero Grullo.[2]

Desde luego respondió de que el Capitán no moriría, «dado que saliese antes de veinticuatro horas de aquel profundo amodorramiento,» indicio de una grave conmoción cerebral, causada por la lesión que en la frente le había producido un proyectil oblicuo (disparado con arma de fuego, sin quebrantarle, aunque sí contundiéndole, el hueso frontal), «precisamente en el sitio en que tenía la herida, á consecuencia de nuestras desgraciadas discordias civiles y de haberse mezclado aquel hombre

en ellas»; añadiendo en seguida, por vía de glosa, que si la susodicha conmoción cerebral no cesaba dentro del plazo marcado, el Capitán moriría sin remedio, «en señal de haber sido demasiado fuerte el golpe del proyectil; y que, respecto á si cesaría ó no cesaría la tal conmoción antes de las veinticuatro horas, se reservaba su pronóstico hasta la tarde siguiente.»

Dichas estas verdades de á folio, recomendó muchísimo, y hasta con pesadez (sin duda por conocer[1] bien á las hijas de Eva), que cuando el herido recobrase el conocimiento, no le permitieran hablar, ni le hablaran ellas de cosa alguna, por urgente que les pareciese entrar en conversación con él, dejó instrucciones verbales y recetas escritas para todos los casos y accidentes que pudieran sobrevenir; quedó en volver al otro día, aunque también hubiese tiros, á fuer de hombre tan cabal como buen médico y como inocente orador, y se marchó á su casa, por si le llamaban para otro apuro semejante, no, empero, sin aconsejar á la conturbada viuda que se acostara temprano, pues no tenía el pulso en caja, y era muy posible que le entrase una poca fiebre *al llegar* la noche . . . (que ya había *llegado.*)

VII

EXPECTACIÓN

Serían las tres de la madrugada, y la noble señora, aunque, en efecto, se sentía muy mal, continuaba á la cabecera de su enfermo huésped, desatendiendo los ruegos de la infatigable Angustias, quien, no sólo velaba

también sino que todavía no se había sentado en toda la noche.

Erguida y quieta como una estatua, permanecía la joven al pie del ensangrentado lecho, con los ojos fijos en el rostro blanco y afilado, semejante al de un Cristo de marfil, de aquel valeroso guerrero á quien tanto admiró por la tarde, y de esta manera esperaba con visible zozobra á que el sinventura despertara de aquel profundo letargo, que podía terminar en la muerte.

La dichosísima gallega era quien roncaba, si había que roncar,[1] en la mejor butaca de la sala, con la vacía frente clavada en las rodillas, por no haber caído en la cuenta de que aquella butaca tenía un espaldar muy á propósito para reclinar en él el occipucio.

Varias observaciones ó conjeturas habían cruzado la madre y la hija, durante aquella larga velada, acerca de cuál podría ser la calidad originaria del Capitán, cuál su carácter, cuáles sus ideas y sentimientos. — Con la nimiedad de atención que no pierden las mujeres ni aun en las más terribles y solemnes circunstancias, habían reparado en la finura de la camisa, en la riqueza del reloj, en la pulcritud de la persona y en las coronitas de Marqués de los calcetines del paciente. Tampoco dejaron de fijarse en una muy vieja medalla de oro que llevaba al cuello bajo sus vestiduras, ni en que[2] aquella medalla representaba á la Virgen del Pilar de Zaragoza;[3] de todo lo cual se alegraron sobremanera, sacando en limpio que el Capitán era persona de clase y de buena y cristiana educación. Lo que naturalmente respetaron fué el interior de sus bolsillos, donde tal vez habría cartas ó tarjetas que declarasen su nombre y las señas de su casa; declaraciones que esperaban en Dios podría

hacerles él mismo, cuando recobrase el conocimiento y la palabra, en señal de que le quedaban días que[1] vivir . . .

Mientras tanto, y aunque la refriega política había concluido por entonces, quedando victoriosa la Monarquía, oíase de tiempo en tiempo, ora algún tiro remoto y sin contestación, como solitaria protesta de tal ó cuál republicano no convertido por la metralla, ora el sonoro trotar de las patrullas de caballería que rondaban, asegurando el orden público; rumores ambos lúgubres y fatídicos, muy tristes de escuchar desde la cabecera de un militar herido y casi muerto.

VIII

INCONVENIENTES DE LA «GUÍA DE FORASTEROS»[2]

Así las cosas, y á poco de sonar las tres y media en el reloj del Buen Suceso,[3] el Capitán abrió súbitamente los ojos; paseó una hosca mirada por la habitación; fijóla sucesivamente en Angustias y en su madre, con cierta especie de terror pueril, y balbuceó desapaciblemente:

— ¿Dónde diablos estoy?

La joven se llevó un dedo á los labios, recomendándole que guardara silencio; pero á la viuda le había sentado muy mal la segunda palabra de aquella interrogación, y apresuróse á responder:

— Está V. en lugar honesto y seguro, ó sea en casa de la Generala Barbastro, Condesa de Santurce,[4] servidora de V.

— ¡Mujeres! ¡Qué diantre! . . . — tartamudeó el Capitán, entornando los ojos, como si volviese á su letargo . . .

Pero muy luego se notó que ya respiraba con la libertad y fuerza del que duerme tranquilo.

— ¡Se ha salvado! (dijo Angustias muy quedamente.) Mi padre estará[1] contento de nosotras.

— Rezando estaba por su alma . . . (contestó la madre.) ¡Aunque ya ves que el primer saludo de nuestro enfermo nos ha dejado mucho que desear!

— Me sé de memoria (profirió con lentitud el Capitán, sin abrir los ojos) el Escalafón del Estado Mayor General del Ejército Español, inserto en la *Guía de Forasteros*, y en él no figura, ni ha figurado en este siglo, ningún General Barbastro.

— ¡Le diré á V.! . . . (exclamó vivamente la viuda.) Mi difunto marido . . .

— No le contestes ahora, mamá . . . (interrumpió la joven, sonriéndose.) Está delirando, y hay que tener cuidado con su pobre cabeza. — ¡Recuerda los encargos del doctor Sánchez!

El Capitán abrió sus hermosos ojos; miró á Angustias muy fijamente, y volvió á cerrarlos, diciendo con mayor lentitud:

— ¡Yo no deliro nunca, señorita! ¡Lo que pasa es que digo siempre la verdad á todo el mundo, caiga el que caiga!

Y dicho esto, sílaba por sílaba, suspiró profundamente, como muy fatigado de haber hablado tanto, y comenzó á roncar de un modo sordo cual si agonizase.

— ¿Duerme V., Capitán? — le preguntó muy alarmada la viuda.

El herido no respondió.

IX

MÁS INCONVENIENTES DE LA «GUÍA DE FORASTEROS»

Dejémosle que repose . . . (dijo Angustias en voz baja, sentándose al lado de su madre.)—Y supuesto que ahora no puede oirnos, permíteme, mamá, que te advierta una cosa . . . Creo que no has hecho bien en contarle que eres Condesa y Generala . . .

—¿Por qué?

—Porque . . ., bien lo sabes, no tenemos recursos suficientes para cuidar y atender á una persona como ésta, del modo que lo harían Condesas y Generalas *de verdad.*

—¿Qué quiere decir *de verdad?* (exclamó vivamente la guipuzcoana.) ¿También tú vas á poner en duda mi categoría? ¡Yo soy tan Condesa como la del Montijo,[1] y tan Generala como la de Espartero![2]

—Tienes razón; pero hasta que el Gobierno resuelva en este sentido el expediente de tu viudedad, seguiremos siendo muy pobres . . .

—¡No tan pobres! Todavía me quedan mil reales de los pendientes de esmeraldas, y tengo una gargantilla de perlas con broches de brillantes, regalo de mi abuelo, que vale más de quinientos duros, con los cuales nos sobra para vivir hasta que se resuelva mi expediente, que será antes de un mes, y para cuidar á este hombre como Dios manda, aunque la rotura de la pierna le obligue á estar acá dos ó tres meses . . .—Ya sabes que el Oficial del Consejo opina que me alcanzan los beneficios del artículo 10 del Convenio de Vergara;[3] pues.

aunque tu padre murió con anterioridad, consta que ya estaba de acuerdo con Maroto[1]...

— Santurce... Santurce...—¡Tampoco figura este condado en la *Guía de Forasteros!*—murmuró borrosamente el Capitán, sin abrir los ojos.

Y luego, sacudiendo de pronto su letargo, y llegando hasta incorporarse en la cama, dijo con voz entera y vibrante, como si ya estuviese bueno:

—¡Vamos claros, señora!—Yo necesito saber dónde estoy y quiénes son Vds...—¡Á mí no me gobierna ni me engaña nadie!—¡Diablo, y cómo me duele esta pierna!

— Señor Capitán, ¡V. nos insulta!—exclamó la Generala destempladamente.

—¡Vaya Capitán!... Estése V. quieto y calle... (dijo al mismo tiempo Angustias con suavidad, aunque con enojo.)—Su vida correrá mucho peligro, si no guarda V. silencio ó si no permanece inmóvil.—Tiene V. rota la pierna derecha, y una herida en la frente, que le ha privado á V. de sentido más de diez horas...

—¡Es verdad! (exclamó el raro personaje, llevándose las manos á la cabeza y tentando las vendas que le había puesto el médico.) ¡Esos pícaros me han herido!—Pero, ¿quién ha sido el imprudente que me ha traído á una casa ajena, teniendo yo la mía, y habiendo hospitales militares y civiles?—¡A mí no me gusta incomodar á nadie, ni deber favores, que maldito si merezco ni quiero merecer!—Yo estaba en la calle de Preciados...

— Y en la calle de Preciados está V., número 14, cuarto bajo... (interrumpió la guipuzcoana, desentendiéndose de las señas que le hacía su hija para que callase.) ¡Nosotras no necesitamos que nos agradezca

V. cosa alguna; pues no hemos hecho ni haremos más que lo que manda Dios y la caridad ordena! — Por lo demás, está V. en una casa decente. Yo soy doña Teresa Carrillo de Albornoz y Azpeitia,[1] viuda del General carlista D. Luis Gonzaga de Barbastro, *convenido en Vergara*[2] . . . (¿Entiende V.? *Convenido en Vergara* aunque fuese de un modo *virtual, retrospectivo é implícito*, como en mis instancias se dice), el cual debió su título de Conde de Santurce á un real nombramiento de don Carlos V,[3] que tiene que revalidar Doña Isabel II, al tenor del artículo 10 del Convenio de Vergara. — ¡Yo no miento nunca, ni uso nombres supuestos, ni me propongo con V. otra cosa que cuidarlo[4] y salvar su vida, ya que la Providencia me ha confiado este encargo! . . .

— Mamá, no le des cuerda . . . (observó Angustias.) Ya ves que, en lugar de aplacarse, se dispone á contestarte con mayor ímpetu . . . ¡Y es que el pobre está malo . . . y tiene la cabeza débil! — ¡Vamos, señor Capitán! Tranquilícese V., y mire por su vida . . .

Tal dijo la noble doncella con su gravedad acostumbrada. Pero el Capitán no se amansó por ello, sino que la miró de hito en hito con mayor furia, como acosado jabalí á quien arremete nuevo y más temible adversario, y exclamó valerosísimamente:

X

EL CAPITÁN SE DEFINE Á SÍ PROPIO

¡SEÑORITA! . . . En primer lugar yo no tengo la cabeza débil, ni la he tenido nunca, y prueba de ello es que no ha podido atravesármela una bala. — En se-

gundo lugar, siento muchísimo que me hable V. con tanta conmiseración y blandura; pues yo no entiendo de suavidades, zalamerías ni melindres. — Perdone V. la rudeza de mis palabras, pero cada uno es como Dios lo ha criado, y á mí no me gusta engañar á nadie. ¡No sé por qué ley de mi naturaleza prefiero que me peguen un tiro á que me traten con bondad! — Advierto á Vds., por consiguiente, que no me cuiden con tanto mimo; pues me harán reventar en esta cama en que me ha atado mi mala ventura . . . — Yo no he nacido para recibir favores, ni para agradecerlos ó pagarlos; por lo cual he procurado siempre no tratar con mujeres, ni con niños, ni con santurrones, ni con ninguna otra gente pacífica y dulzona . . . Yo soy un hombre atroz, á quien nadie ha podido aguantar, ni de muchacho, ni de joven, ni de viejo, que principio á ser. — ¡Á mí me llaman en todo Madrid el *Capitán Veneno!* — Conque pueden Vds. acostarse, y disponer, en cuanto sea de día,[1] que me conduzcan en una camilla al Hospital general. — He dicho.

— ¡Jesús,[2] qué hombre! — exclamó horrorizada doña Teresa.

— ¡Así debían ser todos![3] (respondió el Capitán.) ¡Mejor andaría el mundo, ó ya se habría parado hace mucho tiempo!

Angustias volvió á sonreirse.

— ¡No se sonría V., señorita; que eso es burlarse de un pobre enfermo, incapacitado de huir para librarla á V. de su presencia! (continuó diciendo el herido con algún asomo de melancolía.) — ¡Harto sé que les pareceré á Vds. muy mal criado; pero crean que no lo siento mucho ¡Sentiría, por el contrario, que me estimasen Vds. digno de aprecio, y que luego me acusasen

de haberlas tenido en un error! — ¡Oh! Si yo cogiera al infame que me ha traído á esta casa, nada más que á fastidiar á Vds. y á deshonrarme . . .

— Trajímosle en peso yo y la señora y la señorita . . . (pronunció la gallega, á quien habían despertado y atraído las voces de aquel energúmeno.) El señor estaba desangrándose á la puerta de casa, y entonces la señorita se ha condolido de él. Yo también me condolí algo. Y, como también se había condolido la señora, cargamos entre las tres con el señor, que ¡vaya si pesa, tan cenceño como parece![1]

El Capitán había vuelto á amostazarse al ver en escena á otra mujer; pero la relación de la gallega le impresionó tanto, que no pudo menos de exclamar:

— ¡Lástima que no hayan Vds. hecho esta buena obra por un hombre mejor que yo! ¿Qué necesidad tenían de conocer al empecatado *Capitán Veneno?*

Doña Teresa miró á su hija, como para significarle que aquel hombre era mucho menos malo y feroz de lo que[2] él creía, y se halló con que Angustias seguía sonriéndose con exquisita gracia, en señal de que opinaba lo mismo.

Entre tanto, la elegíaca gallega decía lacrimosamente:

— ¡Pues más lástima le daría al señor si supiese que la señorita fué en persona á llamar al médico para que curase esos dos balazos, y que, cuando la pobre iba por mitad del arroyo, tiráronle un tiro que . . . mire V. . . . le ha agujereado la basquiña!

— Yo no se lo hubiera contado á V. nunca, señor Capitán, por miedo de irritarlo . . . (expuso la joven entre modesta y burlona, ó sea bajando los ojos y sonriendo con mayor gracia que antes.) Pero, como esta

Rosa se lo habla todo,[1] no puedo menos de suplicar á V. me perdone[2] el susto que causé á mi querida madre, y que todavía tiene á la pobre con calentura.[3]

El Capitán estaba espantado, con la boca abierta, mirando alternativamente á Angustias, á doña Teresa y á la criada, y, cuando la joven dejó de hablar, cerró los ojos, dió una especie de rugido, y exclamó, levantando al cielo los puños:

— ¡Ah, crueles! ¡cómo siento el puñal en la herida! ¡Conque las tres[4] os habéis propuesto que sea vuestro esclavo ó vuestro hazmerreir! ¡Conque tenéis empeño en hacerme llorar ó decir ternezas! ¡Conque estoy perdido, si no logro escaparme! — ¡Pues me escaparé! — ¡No faltaba más sino que, al cabo de mis años, viniera yo á ser juguete de la tiranía de tres mujeres de bien! — ¡Señora! (prosiguió con gran énfasis, dirigiéndose á la viuda.) ¡Si ahora mismo no se acuesta V., y no toma, después de acostada,[5] una taza de tila con flor de azahar, me arranco todos estos vendajes y trapajos, y me muero en cinco minutos, aunque Dios no quiera! — En cuanto á V., señorita Angustias, hágame el favor de llamar al sereno, y decirle que vaya en casa del Marqués de los Tomillares, Carrera de San Francisco, número . . . y le participe que su primo D. Jorge de Córdoba le espera en esta casa gravemente herido. — En seguida se acostará V. también, dejándome en poder de esta insoportable gallega, que me dará de vez en cuando agua con azúcar, único socorro que necesitaré hasta que venga mi primo Álvaro. — Conque lo dicho,[6] señora Condesa: principie V. por acostarse.

La madre y la hija se guiñaron, y la primera respondió apaciblemente:

— Voy á dar á V. ejemplo de obediencia y de juicio. — Buenas noches, señor Capitán: hasta mañana.

— También yo quiero ser obediente . . . (añadió Angustias, después de apuntar el verdadero nombre del *Capitán Veneno* y las señas de la casa de su primo.) Pero, como tengo mucho sueño, me permitirá V. que deje para mañana el enviar ese atento recado al señor Marqués de los Tomillares. — Buenos días, Sr. D. Jorge: hasta luego. — ¡Cuidadito con no moverse![1]

— ¡Yo no me quedo sola con este señor! (gritó la gallega.) ¡Su genio de demonio póneme el cabello de punta, y háceme temblar como una cervata!

— Descuida, hermosa . . . (respondió el Capitán); que contigo seré más dulce y amable que con tu señorita.

Doña Teresa y Angustias no pudieron menos de soltar la carcajada al oir esta primera salida de buen humor de su inaguantable huésped.

Y véase por qué arte y modo, escenas tan lúgubres y trágicas como las de aquella tarde y aquella noche, vinieron á tener por remate y coronamiento un poco de júbilo y alegría. — ¡Tan cierto resulta que en este mundo todo es fugaz y transitorio, así la felicidad como el dolor, ó, por mejor decir, que de tejas abajo no hay bien ni mal que cien años dure!

PARTE SEGUNDA

VIDA DEL HOMBRE MALO

I

LA SEGUNDA CURA

Á LAS ocho de la mañana siguiente, que, por la misericordia de Dios, no ofreció ya señales de barricadas ni de tumulto (misericordia que había de durar hasta el 7 de Mayo[1] de aquel mismo año, en que ocurrieron las terribles escenas de la Plaza Mayor),[2] hallábase el doctor Sánchez en casa de la llamada Condesa de Santurce, poniendo el aparato definitivo en la pierna rota del *Capitán Veneno.*

Á éste le había dado[3] aquella mañana por callar. Sólo había abierto hasta entonces la boca, antes de comenzarse la dolorosa operación, para dirigir dos breves y ásperas interpelaciones á doña Teresa y á Angustias, contestando á sus afectuosos *buenos días.*

Dijo á la madre:

— ¡Por los clavos de Cristo, señora! ¿Para qué se ha levantado V. estando mala? ¿Para que sean mayores mi sofocación y mi vergüenza? — ¿Se ha propuesto V. matarme á fuerza de cuidados?

Y dijo á Angustias:

— ¿Qué importa que yo esté mejor ó peor? — ¡Vamos al grano! — ¿Ha enviado usted á llamar á mi primo,

para que me saquen de aquí y nos veamos todos libres de impertinencias y ceremonias?

—¡Sí, señor *Capitán Veneno!* Hace media hora que la portera le llevó el recado . . . —contestó muy tranquilamente la joven, arreglándole las almohadas.

En cuanto á la inflamable Condesa, excusado es decir que había vuelto á picarse con su huésped, al oir aquellos nuevos exabruptos. Resolvió, por tanto, no dirigirle más la palabra, y se limitó á hacer hilas y vendas, y á preguntar una vez y otra, con vivo interés, al impasible doctor Sánchez, cómo encontraba al *herido* (sin dignarse nombrar á éste) y si llegaría á quedarse cojo, y si á las doce podría tomar caldo de pollo y jamón, y si era cosa de enarenar la calle para que no le molestara el ruido de los coches, etc., etc.

El facultativo, con su ingenuidad acostumbrada, aseguró que del balazo de la frente nada había ya que temer, gracias á la enérgica y saludable naturaleza del enfermo, en quien no quedaba síntoma alguno de conmoción ni fiebre cerebral; pero su diagnóstico no fué tan favorable respecto de la fractura de la pierna. Calificóla nuevamente de grave y peligrosísima, por estar la tibia muy destrozada, y recomendó á D. Jorge absoluta inmovilidad, si quería librarse de una amputación y aun de la misma muerte . . .

Habló el Doctor en términos tan claros y rudos, no sólo por falta de arte para disfrazar sus ideas, sino porque ya había formado juicio del carácter voluntarioso y turbulento de aquella especie de niño consentido. Pero á fe que no consiguió asustarlo: antes bien le arrancó una sonrisa de incredulidad y de mofa.

Las asustadas fueron las tres buenas mujeres: doña

Teresa, por pura humanidad; Angustias, por cierto empeño hidalgo y de amor propio que ya tenía en curar y domesticar á tan heroico y raro personaje, y la criada, por terror instintivo á todo lo que fuera sangre, mutilación y muerte.

Reparó el Capitán en la zozobra de sus enfermeras, y, saliendo de la calma con que estaba soportando la curación, dijo furiosamente al doctor Sánchez:

— ¡Hombre! ¡Podía V. haberme notificado á solas todas esas sentencias! ¡El ser buen médico no releva de tener buen corazón! — ¡Dígolo, porque ya ve V. qué cara tan larga y tan triste ha hecho poner á mis tres Marías![1]

Aquí tuvo que callar el paciente, dominado por el terrible dolor que le causó el médico al juntarle el hueso partido.

— ¡Bah! ¡bah! (continuó luego.) — ¡Para que yo me quedase en esta casa![2] . . . — ¡Precisamente no hay nada que me subleve tanto como ver llorar á las mujeres.

El pobre Capitán se calló otra vez, y mordióse los labios algunos instantes, aunque sin lanzar ni un suspiro . . .

Era indudable que padecía mucho.

— Por lo demás, señora . . . (concluyó, dirigiéndose á doña Teresa): ¡figúraseme que no hay motivo para que me eche V. esas miradas de odio, pues ya no puede tardar en venir mi primo Álvaro, y las librará á Vds. del *Capitán Veneno!* . . . — ¡Entonces verá este señor Doctor . . . (¡cáspita, hombre! ¡no apriete V. tanto!) qué bonitamente, sin pararse en eso de la *inmovilidad* (¡caracoles, qué mano tan dura tiene V.!), me llevan

cuatro soldados á mi casa en una camilla, y terminan todas estas escenas de convento de monjas. — ¡Pues no faltaba más![1] ¡Calditos[2] á mí! ¡Á mí substancia de pollo! ¡Á mí enarenarme la calle! ¿Soy yo acaso algún militar de alfeñique, para que se me trate con tantos mimos y ridiculeces?

Iba á responder doña Teresa apelando al ímpetu belicoso en que consistía su única debilidad (y sin hacerse cargo, por supuesto, de que el pobre D. Jorge estaba sufriendo horriblemente), cuando, por fortuna, llamaron á la puerta, y Rosa anunció al Marqués de los Tomillares.

— ¡Gracias á Dios! — Exclamaron todos á un mismo tiempo, aunque con diverso tono y significado.

Y era que la llegada del Marqués había coincidido con la terminación de la cura.

D. Jorge sudaba de dolor.

Dióle Angustias un poco de agua y vinagre, y el herido respiró alegremente, diciendo:

— Gracias, prenda.

En esto llegó el Marqués á la alcoba, conducido por la Generala.

II

IRIS DE PAZ

Era D. Álvaro de Córdoba y Álvarez de Toledo un hombre sumamente distinguido, todo afeitado, y afeitado ya á aquella hora; como de sesenta años de edad; de cara redonda, pacífica y amable, que dejaba traslucir el sosiego y benignidad de su alma, y tan pulcra,

simétrico y atildado en el vestir, que parecía la estatua del método y del orden.

Y cuenta que iba muy conmovido y atropellado por la desgracia de su pariente; pero ni aun así se mostró descompuesto ni faltó en un ápice á la más escrupulosa cortesía. Saludó correctísimamente á Angustias, al Doctor y hasta un poco á la gallega, aunque ésta no le había sido presentada por la señora de Barbastro, y entonces, y sólo entonces, dirigió al Capitán una larga mirada de padre austero y cariñoso, como reconviniéndole y consolándole á la par y aceptando, ya que no el origen, las consecuencias de aquella nueva calaverada.

Entre tanto, doña Teresa, y sobre todo la locuacísima Rosa (que cuidó mucho de nombrar varias veces á su ama con los dos títulos en pleito), enteraron *velis nolis*, al ceremonioso Marqués, de todo lo acontecido en la casa y sus cercanías, desde que la tarde anterior sonó el primer tiro hasta aquel mismísimo instante, sin omitir la repugnancia de D. Jorge á dejarse cuidar y compadecer por las personas que le habían salvado la vida[1]...

Luego que dejaron de hablar la Generala y la gallega, interrogó el Marqués al doctor Sánchez, el cual le informó acerca de las heridas del Capitán en el sentido que ya conocemos, insistiendo en que no debía trasladársele á otro punto, so pena de comprometer su curación y hasta su vida.

Por último: el buen D. Álvaro se volvió hacia Angustias en ademán interrogante, ó sea explorando si quería añadir alguna cosa á la relación de los demás; y, viendo que la joven se limitaba á hacer un leve saludo

negativo, tomó su excelencia las precauciones nasales y laríngeas, así como la expedita y grave actitud de quien se dispusiese á hablar en un Senado (era senador), y dijo entre serio y afable . . .

(Pero este discurso debe ir en pieza separada, por si alguna vez lo incluyen en las *Obras completas* del Marqués, quien también era literato . . ., de los apellidados «de orden.»[1])

III

PODER DE LA ELOCUENCIA

Señores: en medio de la tribulación que nos aflige, y prescindiendo de consideraciones políticas acerca de los tristísimos acontecimientos de ayer, paréceme que en modo alguno podemos quejarnos . . .

—¡No te quejes tú, si es que nada te duele! . . .— Pero ¿cuándo me toca á mí hablar? —interrumpió el *Capitán Veneno.*

—¡Á ti nunca, mi querido Jorge! (le respondió el Marqués suavemente.) Te conozco demasiado para necesitar que me expliques tus actos positivos ó negativos. ¡Bástame con el relato de estos señores!

El Capitán, en quien ya se había notado el profundo respeto . . . ó desprecio con que sistemáticamente se abstenía de llevar la contraria á su ilustre primo, cruzó los brazos á lo filósofo, clavó la vista en el techo de la alcoba, y se puso á silbar el himno de Riego.[2]

—Decía . . . (prosiguió el Marqués) que de lo peor ha sucedido lo mejor. La nueva desgracia que se ha buscado mi incorregible y muy amado pariente D. Jorge

de Córdoba, á quien nadie mandaba echar su cuarto á espadas en el jaleo de ayer tarde (pues que está de reemplazo, según costumbre, y ya podía haber escarmentado de meterse en libros de caballerías),[1] es cosa que tiene facilísimo remedio, ó que lo tuvo, felizmente, en el momento oportuno, gracias al heroísmo de esta gallarda señorita, á los caritativos sentimientos de mi señora la generala Barbastro, condesa de Santurce, á la pericia del digno doctor en medicina y cirugía señor Sánchez, cuya fama érame conocida hace muchos años, y al celo de esta diligente servidora . . .

Aquí la gallega se echó á llorar.

— Pasemos á la parte dispositiva . . . (continuó el Marqués, en quien, por lo visto, predominaba el órgano de la clasificación y el deslinde, y que, de consiguiente, hubiera podido ser un gran perito agrónomo.) — Señoras y señores: supuesto que, á juicio de la ciencia, de acuerdo con el sentido común, fuera muy peligroso mover de ese hospitalario lecho á nuestro interesante enfermo y primo hermano mío, D. Jorge de Córdoba, me resigno á que continúe perturbando esta sosegada vivienda hasta tanto que pueda ser trasladado á la mía ó á la suya. Pero entiéndase que todo ello es partiendo de la base ¡oh querido pariente!, de que tu generoso corazón y el ilustre nombre que llevas sabrán hacerte prescindir de ciertos resabios de colegio, cuartel ó casino, y ahorrar descontentos y sinsabores á la respetable dama y á la digna señorita que, eficazmente secundadas por su activa y robusta doméstica, te libraron de morir en mitad de la calle . . . — ¡No me repliques! ¡Sabes que yo pienso mucho las cosas antes de proveer, y que nunca revoco mis propios autos! — Por lo demás,

la señora Generala y yo hablaremos á solas (cuando le sea cómodo, pues yo no tengo nunca prisa) acerca de insignificantes pormenores de conducta, que darán forma natural y admisible á lo que siempre será, en el fondo, una gran caridad de su parte . . .—Y, como quiera que ya he dilucidado por medio de este ligero discurso, para el cual no venía preparado, todos los aspectos y fases de la cuestión, ceso por ahora en el ejercicio de la palabra.—He dicho.

El Capitán seguía silbando el himno de Riego, y aun creemos que el de Bilbao[1] y el de Maella,[2] con los iracundos ojos fijos en el techo de la alcoba, que no sabemos cómo no principió á arder ó no se vino al suelo.

Angustias y su madre, al ver derrotado á su enemigo, habían procurado dos ó tres veces llamarle la atención, á fin de calmarlo ó consolarlo con su mansa y benévola actitud; pero él les había contestado por medio de rápidos y agrios gestos, muy parecidos á juramentos de venganza, tornando en seguida á su patriótica música con expresión más viva y ardorosa.

Dijérase que era un loco en presencia de su *loquero*; pues no otro oficio que este último representaba el Marqués en aquel cuadro.

IV

PREÁMBULOS INDISPENSABLES

Retiróse en esto el doctor Sánchez, quien, á fuer de experimentado fisiólogo y psicólogo, todo lo había comprendido y calificado, cual si se tratase de autómatas y no de personas, y entonces el Marqués pidió de nuevo

á la viuda que le concediese unos minutos de audiencia particular.

Doña Teresa le condujo á su gabinete, situado al extremo opuesto de la sala, y, una vez establecidos allí en sendas butacas los dos sexagenarios, comenzó el hombre de mundo por pedir agua templada con azúcar, alegando que le fatigaba hablar dos veces seguidas, desde que pronunció en el Senado un discurso de tres días en contra de los ferrocarriles y los telégrafos; pero, en realidad, lo que se propuso, al pedir el agua, fué dar tiempo á que la guipuzcoana le explicase[1] qué generalato y qué condado eran aquellos de que el buen señor no tenía anterior noticia, y que hacían mucho al caso, dado que iban á tratar de dinero.

¡Pueden imaginarse los lectores con cuánto gusto se explayaría la pobre mujer en tal materia, á poco que le hurgó don Álvaro! . . . — Refirió su expediente del pe á pa, sin olvidar aquello del derecho *virtual*, *retrospectivo é implícito* . . . á tener que comer, que le asistía, con sujeción al artículo 10 del Convenio de Vergara; y, cuando ya no le quedó más que decir,[2] y comenzó a abanicarse en señal de tregua, apoderóse de la palabra el marqués de los Tomillares, y habló en los términos siguientes:

(Pero bueno será que vaya también por separado su interesante relación, modelo de análisis expositiva, que podrá figurar en la Sección vigésima de sus obras, titulada: *Cosas de mis parientes, amigos y servidores.*)

V

HISTORIA DEL CAPITÁN

Tiene V., señora Condesa, la mala fortuna de albergar en su casa á uno de los hombres más enrevesados é inconvenientes que Dios ha echado al mundo. No diré yo que me parezca enteramente un demonio; pero sí que se necesita ser de pasta de ángeles, ó quererlo, como yo lo quiero, por ley natural y por lástima, para aguantar sus impertinencias, ferocidades y locuras. ¡Bástele á V. saber que las gentes disipadas y poco asustadizas con quienes se reune en el Casino y en los cafés, le han puesto por mote *el Capitán Veneno*, al ver que siempre está hecho un basilisco y dispuesto á romperse la crisma con todo bicho viviente por un quítame allá esas pajas![1] —Úrgeme, sin embargo, advertir á V., para su tranquilidad personal y la de su familia que es casto, y hombre de honor y vergüenza, no sólo incapaz de ofender el pudor de ninguna señora, sino excesivamente huraño y esquivo con el bello sexo.—Digo más: en medio de su perpetua iracundia, todavía no ha hecho verdadero daño á nadie, como no sea á sí propio, y por lo que á mí toca, ya habrá V. visto[2] que me trata con el acatamiento y el cariño debidos á una especie de hermano mayor ó segundo padre . . .—Pero, aun así y todo,[3] repito que es imposible vivir á su lado, según lo demuestra el hecho elocuentísimo de que, hallándonos él soltero y yo viudo, y careciendo el uno y el otro de más parientes, arrimos ó presuntos y eventuales herederos, no habita en mi demasiado anchurosa casa, como

habitaría el muy necio si lo deseare; pues yo, por naturaleza y educación, soy muy sufrido,[1] tolerante y complaciente con las personas que respetan mis gustos, hábitos, ideas, horas, sitios[2] y aficiones. — Esta misma blandura de mi carácter es á todas luces lo que nos hace incompatibles en la vida íntima, según han demostrado ya diferentes ensayos; pues á él le exasperan las formas suaves y corteses, las escenas tiernas y cariñosas, y todo lo que no sea rudo, áspero, fuerte y belicoso. — ¡Ya se ve! Crióse sin madre y hasta sin nodriza . . . (Su madre murió al darlo á luz, y su padre, por no lidiar con amas de leche, le buscó una cabra . . ., por lo visto montés, que se encargase de amamantarlo.) Se educó en colegios, como interno, desde el punto y hora que lo destetaron; pues su padre, mi pobre hermano Rodrigo, se suicidó al poco tiempo de enviudar. Apuntóle el bozo haciendo la guerra en América, entre salvajes, y de allí vino á tomar partido en nuestra discordia civil de los siete años. — Ya sería general, si no hubiese reñido con todos sus superiores desde que le pusieron los cordones de cadete, y los pocos grados y empleos que ha obtenido hasta ahora, le han costado prodigios de valor y no sé cuantas heridas; sin lo cual no habría sido propuesto para recompensa por sus jefes, siempre enemistados con él á causa de las amargas verdades que acostumbra á decirles. — Ha estado en arresto diez y seis veces, y cuatro en diferentes castillos; todas ellas por insubordinación. — ¡Lo que nunca ha hecho ha sido pronunciarse! — Desde que se acabó la guerra, se halla constantemente de reemplazo; pues, si bien he logrado, en mis épocas de favor político, proporcionarle tal ó cual colocación en oficinas militares, regimientos, etc., á

las veinticuatro horas[1] ha vuelto á ser enviado á su casa. —Dos Ministros de la Guerra han sido desafiados por él; y no le han fusilado todavía, por respeto á mi nombre y á su indisputable valor. —Sin embargo de todos estos horrores, y en vista de que había jugado al tute, en el pícaro Casino del Príncipe, su escaso caudal, y de que la paga de reemplazo no le bastaba para vivir con arreglo á su clase, ocurrióseme, hace siete años, la peregrina idea de nombrarle Contador de mi casa y hacienda, rápidamente desvinculadas por la muerte sucesiva de los tres últimos poseedores (mi padre y mis hermanos Alfonso y Enrique), y muy decaídas y arruinadas á consecuencia de estos mismos frecuentes cambios de dueño. —¡La Providencia me inspiró sin duda alguna pensamiento tan atrevido! Desde aquel día mis asuntos entraron en orden y prosperidad: antiguos é infieles administradores perdieron su puesto ó se convirtieron en santos, y al año siguiente se habían duplicado mis rentas, casi cuadruplicadas en la actualidad, por el desarrollo que Jorge ha dado á la ganadería... —¡Puedo decir que hoy tengo los mejores carneros del Bajo-Aragón, y todos están á la orden de V.![2] —Para realizar tales prodigios, hale bastado á ese tronera con una visita que giró á caballo por todos mis estados (llevando en la mano el sable, á guisa de bastón), y con una hora que va cada día á las oficinas de mi casa. —Devenga allí un sueldo de treinta mil reales; y no le doy más, porque todo lo que le sobra, después de comer y vestir, únicas necesidades que tiene (y esas con sobriedad y modestia), lo pierde al tute el último día de cada mes... —De su paga de reemplazo no hablemos. dado que siempre está afecta á las costas de alguna

sumaria por desacato á la autoridad . . .—En fin: á pesar de todo, yo lo amo y compadezco, como á un mal hijo . . ., y, no habiendo logrado tenerlos buenos ni malos en mis tres nupcias, y debiendo[1] de ir á parar á él, por ministerio de la ley, mi título nobiliario, pienso dejarle todo mi saneado caudal; cosa que el muy necio no se imagina, y que Dios me libre de que llegue á saber; pues, de saberlo,[2] dimitiría su cargo de Contador, ó trataría de arruinarme, para que nunca le juzgara interesado personalmente en mis aumentos.—¡Creerá sin duda el desdichado, fundándose en apariencias y murmuraciones calumniosas, que pienso testar en favor de cierta sobrina de mi última consorte; y yo le dejo en su equivocación, por las razones antedichas! . . .—¡Figúrese V., pues, su chasco el día que herede mis nueve milloncejos! ¡Y qué ruido meterá con ellos en el mundo! ¡Tengo la seguridad de que, á los tres meses, ó es Presidente del Consejo de ministros y Ministro de la Guerra, ó lo ha pasado por las armas el General Narváez!—Mi mayor gusto hubiera sido casarlo, á ver si el matrimonio lo amansaba y domesticaba[3] y yo le debía, lateralmente, más dilatadas esperanzas de sucesión para mi título de Marqués; pero ni Jorge puede enamorarse, ni lo confesaría aunque se enamorara, ni mujer ninguna podría vivir con semejante erizo . . .— Tal es, imparcialmente retratado, nuestro famoso *Capitán Veneno;* por lo que suplico á V. tenga[4] paciencia para aguantarlo algunas semanas, en la seguridad de que yo sabré agradecer todo lo que hagan Vds. por su salud y por su vida, como si lo hicieran por mí mismo.

El Marqués sacó y desdobló el pañuelo, al terminar esta parte de su oración, y se lo pasó por la frente,

aunque no sudaba . . .—Volvió en seguida á doblarlo simétricamente; se lo metió en el bolsillo posterior izquierdo de la levita; aparentó beber un sorbo de agua, y dijo así, cambiando de actitud y de tono:

VI

LA VIUDA DEL CABECILLA

Hablemos ahora de pequeñeces, impropias hasta cierto punto de personas de nuestra posición, pero en que hay que entrar forzosamente. — La fatalidad, señora Condesa, ha traído á esta casa, é impide salir de ella en cuarenta ó cincuenta días, á un extraño para ustedes, á un desconocido, á un D. Jorge de Córdoba, de quien nunca habían oído hablar,[1] y que tiene un pariente millonario . . . — V. no es rica, según acaba de contarme . . .

— ¡Lo soy! — interrumpió valientemente la guipuzcoana.

— No lo es V. . . . ; — cosa que la honra mucho, puesto que su magnánimo esposo se arruinó defendiendo la más noble causa . . . — ¡Yo, señora, soy también algo carlista!

— ¡Aunque fuera V. el mismísimo don Carlos! — Hábleme de otro asunto, ó demos por terminada esta conversación! — ¡Pues no faltaba más, sino que yo aceptara el dinero ajeno para cumplir con mis deberes de cristiana!

— Pero, señora, V. no es médico, ni boticario, ni . . .

— ¡Mi bolsillo es todo eso para su primo de V.! — Las muchas veces que mi esposo cayó herido defen-

diendo á D. Carlos (menos la última, que, indudablemente en castigo de estar ya de acuerdo con el traidor Maroto, no halló quien lo auxiliara, y murió desangrado en medio de un bosque), fué socorrido por campesinos de Navarra y Aragón, que no aceptaron reintegro ni regalo alguno . . . — ¡Lo mismo haré yo con D. Jorge de Córdoba, quiera ó no quiera su millonaria familia![1]

— Sin embargo, Condesa; yo no puedo aceptar . . . — observó el Marqués, entre complacido y enojado.

— ¡Lo que no podrá V. nunca es privarme de la alta honra que el cielo me deparó ayer! — Contábame mi difunto esposo que, cuando un buque mercante ó de guerra descubre en la soledad del mar y salva de la muerte á algún náufrago, se recibe á éste[2] á bordo con honores reales, aunque sea el más humilde marinero. — La tripulación sube á las vergas; tiéndese rica alfombra en la escala de estribor, y la música y los tambores baten la Marcha Real de España . . . — ¿Sabe V. por qué? ¡Porque en aquel náufrago ve la tripulación á un enviado de la Providencia! — ¡Pues lo mismo haré yo con su primo de usted! ¡Yo pondré á sus plantas toda mi pobreza por vía de alfombra, como pondría miles de millones si los tuviese!

— ¡Generala! (exclamó el Marqués, llorando á lágrima viva) ¡Permítame V. besarle la mano!

— ¡Y permite, querida mamá, que yo te abrace llena de orgullo! — añadió Angustias, que había oído toda la conversación desde la puerta de la sala.

Doña Teresa se echó también á llorar, al verse tan aplaudida y celebrada. Y como la gallega, reparando en que otros gemían no desperdiciara tampoco la ocasión de sollozar (sin saber por qué), armóse allí tal con-

fusión de pucheros, suspiros y bendiciones, que más vale volver la hoja, no sea que los lectores salgan también llorando á moco tendido, y yo me quede sin público á quien seguir contando mi pobre historia . . .

VII

LOS PRETENDIENTES DE ANGUSTIAS

¡JORGE! (dijo el Marqués al *Capitán Veneno*, penetrando en la alcoba con aire de despedida.) — ¡Ahí te dejo! — La señora Generala no ha consentido en que corran á nuestro cargo ni tan siquiera el médico y la botica; de modo que vas á estar aquí como en casa de tu propia madre, si viviese. — Nada te digo de la obligación en que te hallas de tratar á estas señoras con afabilidad y buenos modos, al tenor de tus buenos sentimientos, de que no dudo, y de los ejemplos de urbanidad y cortesía que te tengo dados,[1] pues es lo menos que puedes y debes hacer en obsequio de personas tan principales y caritativas. — Á la tarde volveré yo por aquí, si mi Señora la Condesa me da permiso para ello, y haré que te traigan ropa blanca, las cosas más urgentes que tengas que firmar, y cigarrillos de papel. — Dime si quieres algo más de tu casa ó de la mía.

— ¡Hombre! (respondió el Capitán.) Ya que eres tan bueno, tráeme un poco de algodón en rama y unos anteojos ahumados.

— ¿Para qué?

— El algodón, para taparme las orejas y no oir palabras ociosas, y las gafas ahumadas, para que nadie lea en mis ojos las atrocidades que pienso.

—¡Vete al diantre! — respondió el Marqués, sin poder conservar su gravedad, como tampoco pudieron refrenar la risa doña Teresa ni Angustias.

Y, con esto, se despidió de ellas el potentado, dirigiéndoles las frases más cariñosas y expresivas, cual si llevara ya mucho tiempo de conocerlas y tratarlas.[1]

—¡Excelente persona! — exclamó la viuda, mirando de reojo al Capitán.

—¡Muy buen señor! — dijo la gallega, guardándose una moneda de oro que el Marqués le había regalado.

—¡Un zascandil! (gruñó el herido, encarándose con la silenciosa Angustias.) ¡Así es cómo las señoras mujeres quisieran que fuesen todos los hombres! —¡Ah, traidor! ¡Seráfico! ¡Cumplimentero! ¡Marica! ¡Tertuliano de monjas! ¡No me moriré yo sin que me pague esta mala partida que me ha jugado hoy, al dejarme en poder de mis enemigos! —¡En cuanto me ponga bueno, me despediré de él y de su oficina, y pretenderé una plaza de comandante de presidios, para vivir entre gentes que no me irriten con alardes de honradez y sensibilidad! — Oiga V., señorita Angustias: ¿quiere V. decirme por qué se está riendo de mí? ¿Tengo yo alguna danza de monos en la cara?[2]

—¡Hombre! Me río pensando en lo muy feo que va V. á estar con los anteojos ahumados.

—¡Mejor que mejor! ¡Así se librará V. del peligro de enamorarse de mí! — respondió furiosamente el Capitán.

Angustias soltó la carcajada; doña Teresa se puso verde, y la gallega rompió á decir, con la velocidad de diez palabras por segundo:

—¡Mi señorita no acostumbra á enamorarse de nadie! — Desde que estoy acá[3] ha dado calabazas á un

boticario de la calle Mayor,[1] que tiene coche; al abogado del pleito de la señora, que es millonario, aunque algo más viejo que V., y á tres ó cuatro paseantes del Buen Retiro[2]...

—¡Cállate, Rosa! (dijo melancólicamente la madre.) ¿No conoces que ésas son ... flores que nos echa el caballero Capitán? ¡Por fortuna ya me ha explicado su señor[3] primo todo lo que me importaba saber respecto del carácter de nuestro amabilísimo huésped! — Me alegro, pues, de verle de tan buen humor; y ¡así esta pícara fatiga me permitiese á mí bromear también!

El Capitán se había quedado bastante mohino, y como excogitando alguna disculpa ó satisfacción que dar á madre é hija. Pero sólo se le ocurrió decir, con voz y cara de niño enfurruñado que se viene á razones:

— Angustias, cuando me duela menos esta condenada pierna, jugaremos al tute arrastrado ... — ¿Le parece á V. bien?

— Será para mí un señalado honor ... (contestó la joven, dándole la medicina que le tocaba en aquel instante.) — ¡Pero cuente V. desde ahora, señor *Capitán Veneno*, con que le acusaré á V. las cuarenta!

D. Jorge la miró con ojos estúpidos, y sonrió dulcemente por la primera vez de su vida.

PARTE TERCERA

HERIDAS EN EL ALMA

I

ESCARAMUZAS

Entre conversaciones y pendencias por este orden, pasaron quince ó veinte días, y adelantó mucho la curación del Capitán. En la frente sólo le quedaba ya una breve cicatriz, y el hueso de la pierna se iba consolidando.

— ¡Este hombre tiene carne de perro! — solía decir el facultativo.

— ¡Gracias por el favor, matasanos de Lucifer! (respondía el Capitán en son de afectuosa franqueza.) ¡Cuando salga á la calle, he de llevarlo á V. á los toros y á las riñas de gallos; pues es V. todo un hombre! . . . ¡Cuidado si tiene hígados para remendar cuerpos rotos![1]

Doña Teresa y su huésped habían acabado también por tomarse mucho cariño, aunque siempre estaban peleándose. Negábale todos los días D. Jorge que tuviese hechura la concesión de la viudedad, lo cual sacaba de sus casillas á la guipuzcoana; pero á renglón seguido la invitaba á sentarse en la alcoba, y le decía que, ya que no con los títulos de *General* ni de *Conde*,

había oído citar varias veces en la guerra civil al *cabecilla Barbastro* como á uno de los jefes carlistas más valientes y distinguidos y de sentimientos más humanos y caballerosos . . . — Pero, cuando la veía triste y taciturna, por consecuencia de sus cuidados y achaques, se guardaba de darle bromas sobre el expediente, y la llamaba con toda naturalidad *Generala* y *Condesa;* cosa que la restablecía y alegraba en el acto; si ya no era que, como nacido en Aragón, y para recordar á la pobre viuda sus amores con el difunto carlista, le tatareaba jotas de aquella tierra, que acababan por entusiasmarla y por hacerla llorar y reir juntamente.

Estas amabilidades del *Capitán Veneno*, y, sobre todo, el canto de la jota aragonesa, eran privilegio exclusivo en favor de la madre; pues tan luego como Angustias se acercaba á la alcoba, cesaban completamente; y el enfermo ponía cara de turco. — Dijérase que odiaba de muerte á la hermosa joven, tal vez por lo mismo que nunca lograba disputar con ella, ni verla incomodada, ni que tomase por lo serio las atrocidades que él le decía, ni sacarla de aquella serenidad un poco burlona que el cuitado calificaba de *constante insulto.*

Era de notar, sin embargo, que cuando alguna mañana tardaba Angustias en entrar á darle los buenos días, el pícaro de D. Jorge preguntaba cien veces, en su estilo de hombre tremendo:

— ¿Y *ésa?* — ¿Y *doña Náuseas?*[1] — ¿Y esa remolona? — ¿No ha despertado aún su señoría? — ¿Por qué ha permitido que se levante V. tan temprano, y no ha venido ella á traerme el chocolate? — Dígame V., señora[2] doña Teresa: ¿está mala acaso la joven princesa de Santurce?

Todo esto, si se dirigía á la madre; y, si era á la gallega, decíale con mayor furia:

—¡Oye y entiende, monstruo de Mondoñedo! Dile á tu insoportable señorita que son las ocho y tengo hambre. ¡Que no es menester que venga tan peinada y reluciente como de costumbre! ¡Que de todos modos la detestaré con mis cinco sentidos! ¡Y, en fin, que, si no viene pronto, hoy no habrá tute!

El tute era una comedia, y hasta un drama diario. El Capitán lo jugaba mejor que Angustias; pero Angustias tenía más suerte, y los naipes acababan por salir volando hacia el techo ó hacia la sala, desde las manos de aquel niño cuarentón, que no podía aguantar la graciosísima calma con que le decía la joven:

—¿Ve V., señor *Capitán Veneno*, cómo soy yo la única persona que ha nacido en el mundo para acusarle á V. las cuarenta?

II

SE PLANTEA LA CUESTIÓN[1]

Así las cosas, una mañana, sobre si debían abrirse ó no los cristales de la reja de la alcoba, por hacer un magnífico día de primavera,[2] mediaron entre D. Jorge y su hermosa enemiga palabras tan graves como las siguientes:

El Capitán. —¡Me vuelve loco el que no me lleve V. nunca la contraria, ni se incomode al oirme decir disparates! —¡V. me desprecia! —¡Si fuera V. hombre, juro que habíamos[3] de andar á cuchilladas!

Angustias. —Pues si yo fuese hombre, me reiría de

todo ese geniazo, lo mismo que me río siendo mujer. Y, sin embargo, seríamos muy buenos amigos . . .

EL CAPITÁN. — ¡Amigos V. y yo! ¡Imposible! — V. tiene el don infernal de dominarme y exasperarme con su prudencia: yo no llegaría á ser nunca *amigo* de V., sino su *esclavo;* y, por no serlo, le propondría á V. que nos batiéramos á muerte. — Todo esto . . . siendo V. hombre. — Siendo mujer, como lo es . . .

ANGUSTIAS. — ¡Continúe! ¡No me escatime galanterías.

EL CAPITÁN. — Sí, señora! ¡Voy á hablarle con toda franqueza! — Yo he tenido siempre aversión instintiva á las mujeres, enemigas naturales de la fuerza y de la dignidad del hombre, como lo acreditan Eva, Armida,[1] aquella otra bribona[2] que peló á Sansón, y muchas otras que cita mi primo. — Pero, si hay algo que me asuste más que una mujer, es una señora, y, sobre todo, una señorita inocente y sensible, con ojos de paloma y labios de rosicler, con talle de serpiente del Paraíso y voz de sirena engañadora, con manecitas blancas como azucenas que oculten garras de tigre, y lágrimas de cocodrilo, capaces de engañar y perder á todos los santos de la corte celestial . . . — Así es que mi sistema constante se ha reducido á huir de Vds . . . — Porque, dígame qué armas tiene un hombre de mi hechura para tratar con una tirana de veinte abriles, cuya fuerza consiste en su propia debilidad. — ¿Es decorosamente posible pegarle á una mujer? — ¡De ningún modo! — Pues, entonces, ¿qué camino le queda á uno, cuando conozca que tal ó cual mocosilla, muy guapa y puesta en sus puntos, lo domina y gobierna, y lo lleva y lo trae como á un zarandillo?

ANGUSTIAS. — ¡Lo que yo hago cuando usted me dice

estas atrocidades tan graciosas! ¡Agradecerlas . . . y sonreir! — Porque ya habrá V. observado[1] que yo no soy llorona . . .; razón por la cual, en su retrato de *las Angustias* sobra aquello de las lágrimas de cocodrilo . . .

El Capitán. — ¿Está V. viendo? ¡Esa respuesta no la daría Lucifer! — ¡Sonreir! . . . — ¡Reirse de mí, es lo que hace V. continuamente! — ¡Pues bien! Decía, cuando V. me ha clavado ese nuevo puñal, que de todas las damiselas que había temido encontrar en el mundo, la más terrible, la más odiosa para un hombre de mi temple . . . (perdóneme la franqueza), ¡es usted! — ¡Yo no recuerdo haber experimentado nunca la ira que siento cuando usted se sonríe á verme furioso! ¡Paréceme como que duda V. de mi valor, de la sinceridad de mis arrebatos, de la energía de mi carácter.

Angustias. — Pues óigame V. á mí ahora, y crea que le hablo con entera verdad. Muchos hombres he conocido ya en el mundo: alguno que otro me ha solicitado; de ninguno me he prendado todavía . . . Pero si yo hubiera de enamorarme con el tiempo, sería de algún indio bravo por el estilo de V. — ¡Tiene V. un genio hecho de molde para el mío!

El Capitán. — ¡Vaya V. á los mismísimos diablos![2] — ¡Generala! ¡Condesa! ¡Llame V. á su hija, y dígale que no me queme la sangre! — En fin; ¡mejor es que no juguemos al tute! — Conozco que no puedo con V. . . . Llevo algunas noches de no dormir,[3] pensando en nuestros altercados, en las cosas duras que me obliga V. á decirle, en las irritantes bromas que me contesta, y en lo imposible que es el que V. y yo vivamos en paz, á pesar de lo muy agradecido que estoy á . . . la casa. — ¡Ah! ¡Más me hubiera valido que me dejase V. morir

en mitad de la calle! . . . — ¡Es muy triste aborrecer, ó no poder tratar como Dios manda, á la persona que nos ha salvado la vida exponiendo la suya! — ¡Afortunadamente, pronto podré mover esta pícara pierna; me iré á mi cuartito de la calle de Tudescos, á la oficina de mi seráfico pariente y á mi Casino de mi alma, y cesará este martirio á que me ha condenado V. con su cara, su cuerpo y sus acciones de serafín, y con su frialdad, sus bromas y su sonrisa de demonio! — Pocos días nos quedan de vernos . . . — Ya discurriré yo alguna manera de seguir tratando á solas á su mamá de V., ora sea en casa de mi primo, ora por cartas, ora citándonos para tal ó cual iglesia . . . — Pero lo que es á V., gloria mía, no volveré á acercarme hasta que sepa que se ha casado! . . . — ¿Qué digo? ¡Entonces menos que nunca! — En resumen . . . ¡déjeme V. en paz, ó écheme mañana solimán en el chocolate!

El día que D. Jorge de Córdoba pronunció estas palabras, Angustias no se sonrió, sino que se puso grave y triste . . .

Reparó en ello el Capitán, y dióse prisa á taparse el rostro con el embozo de la cama, murmurando para sí mismo:

— ¡Me he fastidiado con decir que no quiero jugar al tute! — Pero, ¿cómo volverme atrás? — Sería deshonrarme! — ¡Nada! ¡Trague V. quina,[1] señor *Capitán Veneno!* — ¡Los hombres deben ser hombres!

Angustias, que había salido ya de la alcoba, no se enteró del arrepentimiento y tristeza que se revolcaban bajo las ropas de aquel lecho.

III

LA CONVALECENCIA

Sin novedad alguna que de notar sea,[1] transcurrieron otros quince días, y llegó aquél en que nuestro héroe debía de abandonar el lecho, bien que con orden terminante de no moverse de una silla y de tener extendida sobre otra la pierna mala.

Sabedor de ello el marqués de los Tomillares, cuya visita no había faltado ninguna mañana á D. Jorge, ó, más bien dicho, á sus adorables enfermeras, con quienes se entendía mejor que con su áspero y rabioso primo, le envió á éste, al amanecer, un magnífico sillón-cama de roble, acero y damasco, que había hecho construir con la anticipación debida.

Aquel lujoso mueble era toda una obra maestra, excogitada y dirigida por el minucioso aristócrata: estaba provisto de grandes ruedas que facilitarían la conducción del enfermo de una parte á otra, y articulado por medio de muchos resortes, que permitían darle forma, ora de lecho militar, ora de butaca más ó menos trepada, con apoyo, en este último caso, para extender la pierna derecha, y con su mesilla, su atril, su pupitre, su espejo y otros adminículos de quita y pon, admirablemente acondicionados.

Á las señoras les mandó, como todos los días, delicadísimos ramos de flores, y además, por extraordinario, un gran ramillete de dulces y doce botellas de Champagne, para que celebrasen la mejoría de su huésped. Regaló un hermoso reloj al médico y veinticinco duros á la

criada, y con todo ello se pasó en aquella casa un verdadero día de fiesta, á pesar de que la respetable guipuzcoana estaba cada vez peor de salud.

Las tres mujeres se disputaron la dicha de pasear al *Capitán Veneno* en el sillón-cama: bebieron Champagne y comieron dulces, así los enfermos como los sanos; y aun el representante de la medicina: el Marqués pronunció un largo discurso en favor de la institución del matrimonio, y el mismo D. Jorge se dignó reir dos ó tres veces, haciendo burla de su pacientísimo primo, y cantar *en público* (ó sea delante de Angustias) algunas coplas de jota aragonesa.

IV

MIRADA RETROSPECTIVA

Verdad es que desde la célebre discusión sobre el bello sexo, el Capitán había cambiado algo, ya que no de estilo ni de modales, á lo menos de humor . . . ¡y quién sabe si de ideas y sentimientos! Conocíase que las faldas le causaban menos horror que al principio, y todos habían observado que aquella confianza y benevolencia que ya le merecía la señora de Barbastro iban trascendiendo á sus relaciones con Angustias.

Continuaba, eso sí, por terquedad aragonesa, más que por otra cosa, diciéndose su mortal enemigo, y hablándole con aparente acritud y á voces, como si estuviera mandando soldados; pero sus ojos la seguían y se posaban en ella con respeto, y, si por acaso se encontraban con la mirada (cada vez más grave y triste desde aquel día) de la impávida y misteriosa joven, parecían

inquirir afanosamente qué gravedad y tristura eran aquéllas.

Angustias había dejado por su parte de provocar al Capitán y de sonreirse cuando le veía montar en cólera. Servíalo en silencio, y en silencio soportaba sus desvíos, más ó menos amargos y sinceros, hasta que él se ponía también grave y triste, y le preguntaba con cierta llaneza de niño bueno:

— ¿Qué tiene V.? ¿Se ha incomodado conmigo? ¿Principia ya á pagarme el aborrecimiento de que tanto le he hablado?

—¡Dejémonos de tonterías, Capitán! (contestaba ella.) ¡Demasiado hemos disparatado ya los dos . . ., hablando de cosas muy formales!

— ¿Se declara V., pues, en retirada?

— En retirada . . . ¿de qué?

— ¡Toma! ¡V. lo sabrá! — ¿No me la echó de tan valiente y batalladora el día que me llamó *indio bravo?*

— Pues no me arrepiento de ello, amigo mío . . .

— Pero basta de despropósitos, y hasta mañana.

— ¿Se va V.? ¡Eso no vale![1] ¡Eso es huir! — solía decirle entonces el muy taimado.

— ¡Como V. quiera! . . . (respondía Angustias encogiéndose de hombros.) El caso es que me retiro . . .

— Y ¿qué voy á hacer ahora aquí, solo, toda la santa noche? — ¡Repare V. en que son las siete!

— Esa no es cuenta mía. — Puede V. rezar, ó dormirse, ó hablar con mamá . . . — Yo tengo que seguir arreglando el baúl de papeles de mi difunto padre . . . — ¿Por qué no pide V. una baraja á Rosa, y hace *solitarios?*

— ¡Sea V. franca! (exclamó un día el impenitente solterón, devorando con los ojos las blanquísimas y ho-

yosas manos de su enemiga.) — ¿Me guarda V. rencor porque, desde *aquella mañana*, no hemos vuelto á jugar al tute?

— ¡Muy al contrario! ¡Alégrome de que hayamos dejado también esa broma! — respondió Angustias, escondiendo las manos en los bolsillos de la bata.

— Pues entonces, alma de Dios, ¿qué quiere V.?

— Yo, Sr. D. Jorge, no quiero nada.

— ¿Por qué no me llama V. ya «*Señor Capitán Veneno?*»

— Porque he conocido que no merece usted ese nombre.

— ¡Hola! ¡Hola! ¿Volvemos á las suavidades y á los elogios? — ¿Qué sabe V. cómo soy yo por dentro!

— Lo que sé es que no llegará V. nunca á envenenar á nadie . . .

— ¿Por qué? ¿Por cobardía?

— No, señor: sino porque es V. un pobre hombre, con muy buen corazón, al cual le[1] ha puesto cadenas y mordaza, no sé si por orgullo, ó por miedo á su propia sensibilidad . . . — Y, si no, que se lo pregunten[2] á mi madre . . .

— ¡Vaya! ¡vaya! ¡doblemos esa hoja! — ¡Guárdese V. sus celebraciones, como se guarda sus manecitas de marfil! — ¡Esta chiquilla se ha propuesto volverme del revés!

— ¡Mucho lograría V. en que me lo propusiera y lo lograra; pues el *revés* de V. es el *derecho!* — Pero no estamos en ese caso . . . — ¿Qué tengo yo que ver en sus negocios?

— ¡Trueno de Dios! — ¡Pudo V. hacerse esa pregunta la tarde que se dejó fusilar por salvarme la vida!

—exclamó D. Jorge con tanto ímpetu como si, en vez del agradecimiento, hubiese estallado en su corazón una bomba.

Angustias le miró muy contenta, y dijo con noble fogosidad:

—¡No estoy arrepentida de aquella acción: pues si mucho le admiré á V. al verlo batirse la tarde del 26 de Marzo, más le he admirado al oirlo cantar, en medio de sus dolores, la jota aragonesa, para distraer y alegrar á mi pobre madre!

—¡Eso es! ¡Búrlese V. ahora de mi mala voz!

—¡Jesús, qué diantre de hombre!—¡Yo no me burlo de V., ni el caso lo merece! ¡Yo he estado á punto de llorar, y he bendecido á V. desde lejos, cada vez que le he oído cantar aquellas coplas!...

—¡Lagrimitas!—¡Peor que peor!—¡Ah, señora doña Angustias! ¡Con V. hay que tener mucho cuidado! —¡V. se ha propuesto hacerme decir ridiculeces y majaderías impropias de un hombre de carácter, para reirse luego de mí, y declararse vencedora!...— Afortunadamente, estoy sobre aviso, y, tan luego como me vea próximo á caer en sus redes, echaré á correr con la pierna rota y todo, y no pararé hasta Pekín!—¡V. debe ser lo que llaman *una coqueta!*

—¡Y V. es un desventurado!

—¡Mejor para mí!

—¡Un hombre injusto, un salvaje, un necio...!

—¡Apriete V.! ¡Apriete V.!—¡Así me gusta!—¡Al fin vamos á pelearnos una vez!

—¡Un desagradecido!

—¡Eso no, caramba! ¡Eso no!

—Pues bien: ¡guárdese V su agradecimiento, que

yo, gracias á Dios, para nada lo necesito! — Y, sobre todo, hágame el obsequio de no volver á sacarme estas conversaciones . . .

Tal dijo Angustias, volviéndole la espalda con verdadero enojo.

Y así quedaba siempre, de obscuro y embrollado, el importantísimo punto que, sin saberlo, discutían aquellos dos seres desde que se vieron por primera vez . . ., y que muy pronto iba á ponerse más claro que el agua.

V

PERIPECIA

El tan celebrado y jubiloso día en que se levantó el *Capitán Veneno* había de tener un fin asaz lúgubre y lamentable, cosa muy frecuente en la humana vida, según que más atrás, y por razones inversas á las de ahora, dijimos filosóficamente.

Estaba anocheciendo: el médico y el Marqués acababan de retirarse, y Angustias y Rosa habían salido también, por consejo de la muy complacida guipuzcoana, á rezar una Salve[1] á la Virgen del Buen Suceso,[2] que aun tenía entonces su iglesia en la Puerta del Sol, cuando el Capitán, á quien ya habían acostado de nuevo, oyó sonar la campanilla de la calle, y que doña Teresa abría el ventanillo y preguntaba: — «*¿Quién es?*»; y que luego decía, abriendo la puerta: — «*¡Cómo había yo de figurarme que viniese usted á estas horas! ¡Pase V. por aquí!*»; y que una voz de hombre exclamaba, alejándose hacia las habitaciones interiores: — «*Siento mucho, señora . . .*»

El resto de la frase se perdió en la distancia, y así quedó todo por algunos minutos, hasta que sonaron otra vez pasos, y oyóse[1] al mismo hombre que decía, como despidiéndose: — «*Celebraré que V. se mejore y tranquilice . . .*» y á doña Teresa que contestaba: — «*Pierda V. cuidado . . .*» después de lo cual volvió[2] á sentirse abrir y cerrar la puerta, y reinó en la casa profundo silencio.

Conoció el Capitán que algún desagrado había ocurrido á la viuda, y hasta esperó que entrase á contárselo; pero al ver que no acontecía así, dedujo que el negocio sería[3] del orden de los secretos domésticos, y abstúvose de interpelarla á voces, aunque le pareció oirla suspirar en el inmediato pasillo . . .

Volvieron á llamar en esto á la puerta de la calle, é instantáneamente la abrió doña Teresa, lo cual demostraba que no había dado un paso desde que se marchó la visita; y entonces se oyeron estas exclamaciones de Angustias:

— ¿Por qué nos aguardabas con el picaporte en la mano? — ¡Mamá! — ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras? ¿Por qué no me respondes? — ¡Estás mala! — ¡Jesús, Dios mío! ¡Rosa! ¡Vé corriendo y llama al doctor Sánchez! ¡Mi mamá se muere! — ¡Ven! ¡Espera! Ayúdame á llevarla al sofá de la sala . . . — ¿No ves que se está cayendo? — ¡Pobre madre mía! ¡Madre de mi alma! ¿Qué tienes, que no puedes andar?

Efectivamente: D. Jorge, desde la alcoba, vió entrar en la sala á doña Teresa casi arrastrando, colgada al cuello de su hija y de la criada, y con la cabeza caída sobre el pecho.

Acordóse entonces Angustias de que el Capitán

estaba en el mundo, y dió un grito furioso, encaróse con él, y le dijo:

— ¿Qué le ha hecho V. á mi madre?

— ¡No! ¡No! . . . ¡Pobrecito! ¡Él no sabe nada! . . . (se apresuró á decir la enferma con amoroso acento.) — Me he puesto mala yo sola . . . — Ya se me va pasando . . .

El Capitán estaba rojo de indignación y de vergüenza.

— ¡Ya lo está V. oyendo, señorita Angustias! (exclamó al fin en son muy amargo y triste.) ¡Me ha calumniado V. inhumanamente! — Pero, ¡ah!, no . . . ¡Yo soy quien me he calumniado á mí mismo desde que estoy acá! — ¡Merecida tengo esa injusticia de V.! — ¡Doña Teresa! . . . No haga V. caso de esa ingrata, y dígame que ya está buena del todo, ó reviento aquí, donde me veo atado por el dolor y crucificado por mi enemiga!

Á todo esto, la viuda había sido colocada en el sofá, y Rosa atravesaba la calle en busca del doctor.

— Perdóneme V., Capitán (dijo Angustias.) Considere que es mi madre, y que me[1] la he encontrado muriéndose lejos de usted, á cuyo lado la dejé hace quince minutos . . . — ¿Es que ha venido alguien durante mi ausencia?

El Capitán iba á responder *que*[2] *sí*, cuando doña Teresa había ya contestado apresuradamente:

— ¡No! ¡Nadie! . . . — ¿No es verdad que nadie, Sr. D. Jorge? — Estas son cosas de nervios . . ., vapores . . . ¡vejeces, y nada más que vejeces! — Ya estoy bien, hija mía.

Llegado que hubo el médico, y tan pronto como pulsó

á la viuda (á quien media hora antes dejó tan contenta y en casi regular estado), dijo que había que acostarla inmediatamente, y que tendría que guardar cama algún tiempo, hasta que cesase la gran conmoción nerviosa que acababa de experimentar . . . — En seguida manifestó en secreto á Angustias y á D. Jorge que el mal de doña Teresa radicaba en el corazón, de lo cual tenía completa evidencia desde que la pulsó por primera vez la tarde del 26 de Marzo, y que semejantes afecciones, aunque no eran fáciles de curar enteramente, podían conllevarse largo tiempo á fuerza de reposo, bienestar, alegría moderada, buen trato y no sé cuántos otros prodigios . . ., cuya base principal era el *dinero.*

— ¡El 26 de Marzo! (murmuró el Capitán.) ¡Es decir, que yo tengo la culpa de todo lo que ocurre!

— ¡La tengo yo! — dijo Angustias, como hablando consigo misma.

— ¡No busquen Vds. la causa de las causas! (expuso melancólicamente el doctor Sánchez.) Para que haya culpa, tiene que preceder intención,[1] y Vds. son incapaces de haber querido perjudicar á doña Teresa.

Los dos amnistiados[2] se miraron con angelical asombro, al ver que la Ciencia se devanaba los sesos para sacar deducciones tan obvias ó tan impías; y, fijando luego su consideración en lo que verdaderamente les importaba entonces, dijéronse á un mismo tiempo:

— ¡Hay que salvarla!

Aquello era principiar á entenderse.

VI

CATÁSTROFE

Así que se marchó el médico, y después de largo debate, se tomó el acuerdo de poner la cama de la viuda en *el gabinete*, que, como ya hemos dicho, estaba situado en un extremo de la sala, frente por frente de la alcoba ocupada por D. Jorge.

— De esta manera (dijo la prudentísima Angustias) podréis veros y charlar los dos enfermicos,[1] y nos será fácil á Rosa y á mí atender á ambos desde la sala, la noche que á cada una nos toque velaros.

Aquella noche se quedó Angustias, y nada ocurrió de particular. Doña Teresa se sosegó mucho á la madrugada, y dormitó cosa de una hora. El médico la encontró muy aliviada á la mañana siguiente; y, como pasó también el día cada vez más tranquila, la segunda noche se retiró Angustias á su cuarto después de las dos, cediendo á las tiernas súplicas de su madre y á las imperiosas órdenes del Capitán, y Rosa se quedó de enfermera . . . en la misma butaca, en la misma postura y con los mismos ronquidos que veló á D. Jorge la noche que lo hirieron.

Serían las tres y media de la mañana cuando nuestro caviloso héroe, que no dormía, oyó que doña Teresa respiraba muy trabajosamente y lo nombraba con voz entrecortada y sorda.

— Vecina, ¿me llama V.? — preguntó D. Jorge, disimulando su inquietud.

— Sí . ., Capitán . . . (respondió la enferma.) — Des-

pierte V. con cuidado á Rosa, de modo que no lo oiga mi hija. — Yo no puedo alzar más la voz . . .

— Pero ¿qué es eso? ¿Se siente V. mal?

— ¡Muy mal! Y quiero hablar con V. á solas antes de morirme . . . Haga V. que Rosa lo[1] coloque en el sillón de ruedas, y lo traiga aquí . . . Pero procure que no despierte mi pobre Angustias . . .

El Capitán ejecutó punto por punto lo que le decía doña Teresa, y al cabo de pocos instantes se hallaba á su lado.

La pobre viuda tenía una fiebre muy alta, y se ahogaba de fatiga. En su lívido rostro se veía ya impresa la indeleble marca de la muerte.

El Capitán estaba aterrado por la primera vez de su vida.

— ¡Déjanos, Rosa . . .; pero no despiertes á la señorita Angustias . . . — ¡Dios querrá dejarme vivir hasta que amanezca, y entonces la llamaré para que nos despidamos . . . — Oiga V., Capitán . . . — ¡Me muero!

— ¡Qué se ha de morir V.,[2] señora! (respondió don Jorge, estrechando la ardiente mano de la enferma.) — Esta es una congoja como la de ayer tarde . . . ¡Y, además, yo no quiero que se muera V.!

— Me muero, Capitán . . . Lo conozco . . . Inútil fuera llamar al médico . . . Llamaremos al confesor . . ., ¡eso sí! . . ., aunque se asuste mi pobre hija . . . Pero será cuando V. y yo acabemos de hablar . . . ¡Porque lo urgente ahora es que hablemos nosotros dos sin testigos! . . .

— ¡Pues ya estamos hablando! (respondió el Capitán, atusándose los bigotes en señal de miedo.) — Pídame V. la poca y mala sangre con que entré en esta casa y la

mucha y muy rica que he criado en ella, y toda la derramaré con gusto! . . .

— Ya lo sé . . . Ya lo sé, amigo mío . . . — usted es muy honrado, y nos quiere . . . — Pues bien, mi querido Capitán; sépalo V. todo . . . — Ayer tarde vino mi procurador, y me dijo que el Gobierno había decretado en contra el expediente de mi viudedad.

— ¡Demonio! ¿Y por esa friolera se apura V.? — ¡Me ha denegado á mí el Gobierno tantas instancias!

— Ya no soy Condesa ni Generala . . . (continuó la viuda.) ¡Tenía V. mucha razón cuando me escatimaba esos títulos!

— ¡Mejor que mejor! — ¡Yo no soy tampoco General ni Marqués, y mi abuelo era lo uno y lo otro! — Estamos iguales.

— Bien; pero es el caso que yo . . . yo . . . ¡estoy completamente arruinada! Mi padre y mi marido gastaron, defendiendo á D. Carlos, todo lo que tenían . . . Hasta hoy he vivido con el producto de mis alhajas, y hace ocho días vendí la última . . .; una gargantilla de perlas muy hermosa . . . — ¡Rubor me causa hablar á usted de estas miserias! . . .

— ¡Hable V., señora! ¡Hable V.! ¡Todos hemos pasado apuros! — ¡Si supiera V. los atranques en que á mí me ha metido el pícaro tute!

— ¡Pero es que mi atranque no tiene remedio! — Todos mis recursos y todo el porvenir de mi hija estaban cifrados en esa viudedad, que con el tiempo hubiera sido la orfandad de Angustias . . . Y hoy . . . la desgraciada no tiene porvenir, ni presente, ni dinero para enterrarme . . . — Porque ha de saber V. que el abogado que me asesoraba, herido en su orgullo, de resultas de

haberlo desdeñado la chica, ó deseoso de aumentar nuestra desgracia, á fin de rendir la voluntad de Angustias y obligarla á casarse con él . . ., me envió anteanoche la cuenta de sus honorarios, al mismo tiempo que la fatal noticia . . . El procurador traía también la relación de los suyos, y me habló un lenguaje tan cruel, de parte del abogado, mezclando las palabras «*desconfianza* . . .,» «*insolvencia* . . .,» «*ejecución*,» y yo no sé qué otras, que cegué y no ví, tiré de la gaveta, y le entregué todo lo que me pedía; es decir, todo lo que me quedaba, lo que me habían dado por la gargantilla de perlas, mi último dinero, mi último pedazo de pan . . . — Por consiguiente, desde anteanoche es Angustias tan pobre como las infelices que piden de puerta en puerta . . . — ¡Y ella lo ignora! ¡Ella duerme tranquila en este instante! — ¿Cómo, pues, no he de estar muriéndome?[1] . . . ¡Lo raro es que no me muriera anteanoche!

— ¡Pues no se muera por tan poca cosa! (repuso el Capitán con sudores de muerte, pero con la más noble efusión.) — Ha hecho V. muy bien en hablarme . . . — ¡Yo me sacrificaré viviendo entre faldas como un despensero de monjas! — ¡Estaría escrito![2] — Cuando me ponga bueno, en lugar de irme á mi casa, traeré aquí mi ropa, mis armas y mis perros, y viviremos todos juntos hasta la consumación de los siglos . . .

— ¡Juntos! (respondió lúgubremente la guipuzcoana.) ¿Pues no oye V. que me estoy muriendo? ¿No lo ve V.? ¿Cree V. que yo hubiera hablado de mis apuros pecuniarios, á no estar segura de que[3] dentro de pocas horas me habré muerto?

— Entonces, señora . . . ¿qué es lo que quiere V. de mí? (preguntó horrorizado D. Jorge de Córdoba.) Por-

que dicho se está que,[1] para dispensarme el honor y el gusto de pedirme, ó de encargarme que le pida á mi primo ese pobre barro que se llama *dinero*, no estaría V. pasando tanta fatiga, sabiendo lo mucho que estimamos á Vds., y conociéndonos, como creo que nos conoce . . . —¡Dinero no ha de faltarles á Vds. nunca, mientras yo viva! Por tanto, otra cosa es lo que V. quiere de mí, y le suplico que, antes de decir una palabra más, piense en la solemnidad de las circunstancias y en otras consideraciones muy atendibles!

— No le comprendo á V., ni yo misma sé lo que quiero . . . (respondió doña Teresa con la sinceridad de una santa.) — Pero póngase V. en mi lugar. Soy madre . . .; adoro á mi hija; voy á dejarla sola en el mundo; no veo á mi lado en la hora de la muerte, ni tengo sobre el haz de la tierra, persona alguna á quien encomendársela, como no sea á V., que, en medio de todo, le demuestra cariño . . . — En verdad, yo no sé de qué modo podrá V. favorecerla . . . ¡El dinero *solo* es muy frío, muy repugnante, muy horrible! . . . —¡Pero más horrible es todavía que mi pobre Angustias se vea obligada á ganarse con sus manos el sustento, á ponerse á servir, á pedir limosna!. . . — Justifícase, por consiguiente, que, al sentir que me muero, le haya llamado á V. para despedirme, y que, con las manos cruzadas, y llorando por la última vez de mi vida, le diga á V., desde el borde del sepulcro: —«¡Capitán: sea V. el tutor, sea V. el padre, sea V. un hermano de mi pobre huérfana! . . . ¡Ampárela! ¡Ayúdela! ¡Defienda su vida y su honra! ¡Que no se muera de hambre ni de tristeza! ¡Que no esté sola en el mundo! . . . — Figúrese V. que hoy le nace una hija!»

— ¡Gracias á Dios! (exclamó D. Jorge, dando palmotadas en los brazos del sillón de ruedas.) ¡Haré por Angustias todo eso y mucho más! — ¡Pero he pasado un rato cruel, creyendo iba V. á pedirme que me casara con la muchacha!

— ¡Sr. D. Jorge de Córdoba! ¡Eso no lo pide ninguna madre! ¡Ni mi Angustias toleraría que yo dispusiese de su noble y valeroso corazón! — dijo doña Teresa con tal dignidad, que el Capitán se quedó yerto de espanto.

Recobróse al cabo el pobre hombre, y expuso con la humildad del más cariñoso hijo, besando las manos de la moribunda:

— ¡Perdón! ¡perdón, señora! ¡Yo soy un insensato, un monstruo, un hombre sin educación, que no sabe explicarse! . . . Mi ánimo no ha sido ofender á V. ni á Angustias . . . Lo que he querido advertir á V. lealmente, es que yo haría muy desgraciada á esa hermosa joven, modelo de virtudes, si llegase á casarme con ella; que yo no he nacido para amar ni para que me amen, ni para vivir acompañado, ni para tener hijos, ni para nada que sea dulce, tierno y afectuoso . . . Yo soy independiente como un salvaje, como una fiera, y el yugo del matrimonio me humillaría, me desesperaría, me haría dar botes que llegaran al cielo. — Por lo demás, ni ella me quiere, ni yo la merezco, ni hay para qué hablar de este asunto. — En cambio, ¡hágame V. el favor de creer, por esta primera lágrima que derramo desde que soy hombre, y por estos primeros besos de mis labios, que todo lo que yo pueda agenciar en el mundo, y mis cuidados, y mi vigilancia, y mi sangre, serán para Angustias, á quien estimo, y quiero, y amo, y debo la

vida . . ., y hasta quizá el alma! — Lo juro por esta santa medalla que mi madre llevó siempre al cuello . . . Lo juro por . . . — Pero ¡V. no me oye! . . . ¡V. no me contesta! ¡V. no me mira! — ¡Señora! ¡Generala! ¡Doña Teresa! . . . ¿Se siente V. peor? — ¡Ah, Dios mío! ¡Si me parece que se ha muerto![1] — ¡Diablo y demonio! ¡Y yo sin poder moverme! — ¡Rosa! ¡Rosa! ¡Agua! ¡vinagre! ¡un confesor! ¡una cruz, y yo le recomendaré el alma como pueda![2] . . . — Pero aquí tengo mi medalla . . . — ¡Virgen Santísima! ¡Recibe en tu seno á mi segunda madre! — Pues, señor,[3] ¡estoy fresco! ¡Pobre Angustias! ¡Pobre de mí![4] — ¡En buena me he metido por salir á cazar revolucionarios!

Todas aquellas exclamaciones estaban muy en su lugar. — Doña Teresa había muerto al sentir en su mano los besos y las lágrimas del *Capitán Veneno*, y una sonrisa de suprema felicidad vagaba todavía por los entreabiertos labios del cadáver.

VII

MILAGROS DEL DOLOR

Á los gritos del consternado huésped, seguidos de lastimeros ayes de la criada, despertó Angustias . . . — Medio se vistió, llena de espanto, y corrió hacia la habitación de su madre . . . Pero en la puerta halló atravesada la silla de ruedas de D. Jorge, el cual, con los brazos abiertos y los ojos casi fuera de las órbitas, le cerraba el paso, diciendo:

— ¡No entre V. Angustias! ¡No entre usted, ó me levanto, aunque me muera!

— ¡Mi pobre mamá! ¡Mi madre de mi alma! — ¡Déjeme V. ver á mi madre! . . . — gimió la infeliz, pugnando por entrar.

— ¡Angustias! ¡En el nombre de Dios, no entre ahora! — Ya entraremos luego juntos . . . ¡Deje V. descansar un momento á la que tanto ha padecido!

— ¡Mi madre ha muerto! — exclamó Angustias, cayendo de rodillas junto al sillón del Capitán.

— ¡Pobre hija mía! ¡Llora conmigo cuanto quieras! (respondió D. Jorge, atrayendo hacia su corazón la cabeza de la pobre huérfana, y acariciándole el pelo con la otra mano.) ¡Llora con el que no había llorado nunca hasta hoy, que llora por tí . . . y por *ella!* . . .

Era tan extraordinaria y prodigiosa aquella emoción en un hombre como el *Capitán Veneno*, que Angustias, en medio de su horrible desgracia, no pudo menos de significarle aprecio y gratitud, poniéndole una mano sobre el corazón . . .

Y así estuvieron abrazados algunos instantes aquellos dos seres que la felicidad nunca hubiera hecho amigos.

PARTE CUARTA

DE POTENCIA Á POTENCIA

I

DE CÓMO EL CAPITÁN LLEGÓ Á HABLAR SOLO

QUINCE días después del entierro de doña Teresa Carrillo de Albornoz, á eso de las once de una espléndida mañana del mes de las flores, víspera, ó antevíspera de San Isidro,[1] nuestro amigo el *Capitán Veneno* se paseaba muy de prisa por la sala principal de la casa mortuoria, apoyado en dos hermosas y desiguales muletas de ébano y plata, regalo del marqués de los Tomillares; y, aunque el mimado convaleciente estaba allí solo, y no había nadie ni en el gabinete ni en la alcoba, hablaba de vez en cuando á media voz, con la rabia y desabrimiento de costumbre.

—¡Nada! ¡Nada!... ¡Está visto! (exclamó por último, parándose en mitad de la habitación.) ¡La cosa no tiene remedio! ¡Ando perfectísimamente! ¡Y hasta creo que andaría mejor sin estos palitroques! — Es decir, que ya puedo marcharme á mi casa...

Aquí lanzó un gran resoplido, como si suspirase á su manera, y murmuró, cambiando de tono:

—*¡Puedo!* ¡He dicho *puedo!*...—¿Qué es *poder*? — Antes, pensaba yo que el hombre podía hacer todo lo que quería, y ahora veo que ni tan siquiera *puede querer* lo que le acomoda...—¡Pícaras mujeres! ¡Bien me lo había yo temido desde que nací! ¡Y bien me lo figuré en

cuanto me vi rodeado de faldas la noche del 26 de Marzo! —¡Inútil fué tu precaución, padre mío, de hacerme amamantar[1] por una cabra! ¡Al cabo de los años mil, he venido á caer en manos de estas sayonas que te obligaron á suicidarte! . . . —Pero ¡ah! ¡yo me escaparé, aunque me[2] deje el corazón en sus uñas!

En seguida miró el reloj, suspiró de nuevo, y dijo muy quedamente, como reservándose de sí propio:

—¡Las once y cuarto, y todavía no la he visto, aunque estoy levantado desde las seis! . . . —¡Qué tiempos aquéllos en que me traía el chocolate y jugábamos al tute! —Ahora, siempre que llamo, entra la gallega . . . —¡Reventada sea[3] «*tan digna servidora*», que diría el necio de mi primo! —Pero, en cambio, luego darán las doce, y me avisarán que está el almuerzo . . . Iré al comedor, y me encontraré allí con una estatua vestida de luto, que ni habla, ni ríe, ni llora, ni come, ni bebe, ni sabe nada de lo que ocurre, nada de lo que su madre me contó aquella noche; nada de lo que va á suceder, si Dios no lo remedia . . . —¡Cree la muy orgullosa que está en su casa, y todo su afán es que acabe de ponerme bueno y me marche, para que mi compaña no la desdore en la opinión de las gentes! —¡Infeliz! ¿Cómo sacarla de su error? ¿Cómo decirle que la tengo engañada; que su madre no me entregó ningún dinero; que, desde hace quince días, todo lo que se gasta acá sale de mi propio bolsillo? —¡Ah! ¡Eso nunca! ¡Primero me dejo matar que decirle tal cosa! —Pero ¿qué hago? ¿Cómo no darle, antes ó después, cuentas verdaderas ó fingidas? ¿Cómo seguir así indefinidamente? —¡Ella no lo consentirá! ¡Ella me llamará á capítulo cuando gradúe que debe de habérseme acabado lo que suponga que poseía

su madre,[1] y entonces se armará en esta casa la de Dios es Cristo![2]

Por aquí iba en sus pensamientos don Jorge de Córdoba, cuando sonaron unos golpecitos en la puerta principal de la sala, seguidos de estas palabras de Angustias:

— ¿Se puede entrar?

— ¡Entre V. con cinco mil de á caballo! (gritó el Capitán, loco de alegría, corriendo á abrir la puerta y olvidando todas sus alarmas y reflexiones.) ¡Ya era tiempo de que me hiciese V. una visita como antiguamente! — ¡Aquí tiene V. al oso enjaulado y aburrido, deseando tener con quien pelear! — ¿Quiere V. que echemos una mano al tute? — Pero . . . ¿qué pasa? ¿Por qué me mira V. con esos ojos?

— Sentémonos y hablemos, Capitán . . . — dijo gravemente Angustias, cuyo hechicero rostro, pálido como la cera, expresaba la más honda emoción.

D. Jorge se retorció los bigotes, según hacía siempre que barruntaba tempestad, y sentóse en el filo de una butaca, mirando á un lado y otro con aire y desasosiego de reo en capilla.[3]

La joven tomó asiento muy cerca de él; reflexionó unos instantes, ó bien reunió fuerzas para la ya presentida borrasca, y expuso al fin con imponderable dulzura:

II

BATALLA CAMPAL

Señor de Córdoba: la mañana en que murió mi bendita madre, y cuando, cediendo á ruegos de V., me retiraba á mi aposento, después de haberla amortajado,

por haberse empeñado V. en quedarse solo á velarla, con una piedad y una veneración que no olvidaré jamás . . .

— ¡Vamos, vamos, Angustias! . . . — ¿Quién dijo miedo? — ¡Cara feroz al enemigo! — ¡Tenga V. valor para sobreponerse á esas cosas!

— Sabe V. que no me ha faltado hasta hoy . . . (respondió la joven con mayor calma.) — Pero no se trata ahora de esta pena, con la cual vivo y viviré perpetuamente en santa paz, y á cuyo dulce tormento no renunciaría por nada del mundo . . . Se trata de contrariedades de otra índole, en que por fortuna caben alteraciones, y que van á tener en seguida total remedio . . .

— ¡Quiéralo Dios! — rezó el Capitán, viendo cada vez más cerca el nublado.

— Decía . . . (continuó Angustias) que aquella mañana me habló V., sobre poco más ó menos, así:[1] — «Hija mía . . .»

— ¡Hombre! ¡Qué cosas dice uno![2] ¡Yo la llamé á V. «*hija mia!*»

— Déjeme proseguir, Sr. D. Jorge. — «Hija mía . . . (exclamó V. con una voz que me llegó al alma): en nada tiene V. que pensar por ahora más que en llorar y en pedir á Dios por su madre . . . Sabe usted que he asistido á tan santa mujer en sus últimos momentos . . . Con este motivo, me ha enterado de todos sus asuntos y hecho entrega del dinero que poseía, para que yo corra con entierro, lutos y demás, como tutor de V., que me ha nombrado privadamente, y para librarla de cuidados en los primeros días de su dolor . . . Cuando se tranquilice V., ajustaremos cuentas . . .»

—¿Y qué? (interrumpió el Capitán, frunciendo muchísimo el entrecejo, como si, á fuerza de aparecer terrible, quisiese cambiar la efectividad de las cosas.) ¿No he cumplido bien tales encargos? ¿He hecho alguna locura? ¿Cree V. que he despilfarrado su herencia? . . . —¿No era justo costear entierro mayor á aquella ilustre señora? Ó ¿acaso le ha referido á V. ya algún chismoso que le he puesto en la sepultura una gran lápida, con sus títulos de *Generala* y de *Condesa*? — ¡Pues lo de la lápida ha sido capricho mío personal, y tenía pensado[1] rogar á V. que me permitiera pagarla de mi dinero! —¡No he podido resistir á la tentación de proporcionar á mi noble amiga el gusto y la gala de usar entre los muertos los dictados qué no le permitieron llevar los vivos!

—Ignoraba lo de la lápida . . . (profirió Angustias con religiosa gratitud, cogiendo y estrechando una mano de D. Jorge, á pesar de los esfuerzos que hizo éste por retirarla.) ¡Dios se lo pague á V.! —¡Acepto ese regalo, en nombre de mi pobre madre y en el mío! —Pero, aun así y todo, ha hecho V. muy mal, sumamente mal, en engañarme respecto de otros puntos; y, si antes me hubiera enterado de ello, antes habría venido á pedirle á V. cuentas.

—¿Y podrá saberse, mi querida señorita, en qué la he engañado á V.? — se atrevió todavía á preguntar D. Jorge, no concibiendo que Angustias supiese cosas que sólo á él, y momentos antes de espirar, había referido doña Teresa.

— Me engañó V. aquella triste mañana . . . (respondió severamente la joven), al decirme que mi madre le había entregado no sé qué cantidad . . .

— Y ¿en qué se funda vuestra señoría para desmentir con esa frescura á todo un Capitán de ejército,[1] á un hombre honrado, á una persona mayor? — gritó con fingida vehemencia D. Jorge, procurando meter la cosa á barato y armar camorra para salir de aquel mal negocio.

— Me fundo (respondió Angustias sosegadamente) en la seguridad, adquirida después, de que mi madre no tenía ningún dinero cuando cayó en cama.

— ¿Cómo que no?[2] — ¡Estas chiquillas se lo quieren saber todo! — ¿Pues ignora V. que doña Teresa acababa de enajenar una joya de muchísimo mérito? . . .

— Sí . . . sí . . . ¡ya sé! . . . Una gargantilla de perlas con broches de brillantes . . ., por la cual le dieron quinientos duros . . .

— ¡Justamente! ¡Una gargantilla de perlas . . . como nueces, de cuyo importe nos queda todavía mucho oro que ir gastando! . . . — ¿Quiere V. que se lo entregue ahora mismo? ¿Desea V. encargarse ya de la administración de su hacienda? ¿Tan mal le va con mi tutoría?[3]

— ¡Qué bueno es V., Capitán! . . . Pero ¡qué imprudente á la vez! (repuso la joven.) — Lea V. esta carta, que acabo de recibir, y verá dónde estaban los quinientos duros desde la tarde en que mi madre cayó herida de muerte . . .

El Capitán se puso más colorado que una amapola; pero aun sacó fuerzas de flaqueza, y exclamó, echándola de muy furioso:

— ¡Conque es decir que yo miento! ¡Conque un papelucho merece más crédito que yo! ¡Conque de nada me sirve toda una vida de formalidad, en que he tenido palabra de rey![4]

— Le sirve á V., Sr. D. Jorge, para que yo le agradezca más y más el que,[1] por mí, y sólo por mí, haya faltado esta vez á esa buena costumbre . . .

—¡Veamos qué dice la carta! (replicó el Capitán, por ver si hallaba en ella medio de cohonestar la situación.) ¡Probablemente será alguna pamplina!

La carta era del abogado ó asesor de la difunta Generala, y decía así:

«Señorita doña Angustias Barbastro.

«Muy señora mía y estimada amiga:

«Acabo de recibir extraoficialmente la triste noticia del óbito de su señora madre (Q. S. G. H.),[2] y acompaño á V. en su legítimo sentimiento, deseándole fuerzas físicas y morales para sufrir tan inapelable y rudo golpe de la Superioridad que regula los destinos humanos.

«Dicho esto, que no es fórmula oratoria de cortesía, sino expresión del antiguo y alegado afecto que le profesa mi alma, tengo que cumplir con V. otro deber sagrado, cuyo tenor es el siguiente:

«El procurador ó agente de negocios de su difunta madre, al notificarme hoy la penosa nueva, me ha dicho que, cuando, hace dos semanas, fué á poner en su conocimiento la desfavorable resolución del expediente de la viudedad, y á presentarle las notas de nuestros honorarios, tuvo ocasión de comprender que la señora poseía apenas el dinero suficiente para satisfacerlos, como por desventura los satisfizo en el acto, con un apresuramiento en que creí ver nuevas señales del amargo desvío que ya me había V. demostrado con anterioridad . . .

«Ahora bien, mi querida Angustias: atorméntame

mucho la idea de si[1] estará usted pasando apuros y molestias en tan agravantes circunstancias, por la exagerada presteza con que su mamá me hizo efectiva aquella suma (reducido precio de las seis solicitudes, cuyo borrador le escribí y hasta copié en limpio), y pido á V. su consentimiento previo para devolver el dinero, y aun para agregar todo lo demás que V. necesite y yo posea.

«No es culpa mía si no tengo personalidad suficiente ni otros títulos que un amor tan grande como sin correspondencia, al hacer á V. semejante ofrecimiento, que le suplico[2] acepte, en debida forma, de su apasionado y buen amigo, atento y seguro servidor, que besa sus pies,[3]

«TADEO JACINTO DE PAJARES.»

— ¡Mire V. aquí un abogado á quien yo le voy á cortar el pescuezo! (exclamó don Jorge, levantando la carta sobre su cabeza.) — ¡Habrá infame![4] ¡Habrá judío! ¡Habrá canalla! . . . Asesina á la buena señora, hablándole de *insolvencia* y de *ejecución* al pedirle los honorarios, para ver si la obligaba á darle la mano de V.; y ahora quiere comprar esa misma mano con el dinero que le sacó por haber perdido el asunto de la viudedad . . . — ¡Nada, nada! ¡Corro en su busca! — ¡Á ver! ¡Alárgueme V. esas muletas! — ¡Rosa! mi sombrero! . . . (Es decir: vé á mi casa y di que te lo den.) Ó si no, tráeme (que ahí estará en la alcoba) mi gorra de cuartel . . . ¡y el sable! — Pero no . . . ¡no traigas el sable! ¡Con las muletas me basta y sobra para romperle la cabeza!

— Márchate, Rosa . . ., y no hagas caso; que éstas son chanzas del Sr. D. Jorge . . . (expuso Angustias, haciendo pedazos la carta.) — Y V., Capitán, siéntese y óigame . . . — se lo suplico. — Yo desprecio al señor

abogado con todos sus mal adquiridos millones, y ni le he contestado, ni le contestaré. — ¡Cobarde y avaro, imaginó desde luego que podría hacer suya á una mujer como yo, sólo con defender de balde en las oficinas nuestra mala causa! . . . — No hablemos más, ni ahora ni nunca, del indigno viejo . . .

— ¡Pues no hablemos tampoco de ninguna otra cosa! — añadió el ladino Capitán, logrando alcanzar las muletas y comenzando á pasearse aceleradamente cual si huyera de la interrumpida discusión.

— Pero, amigo mío . . . (observó con sentido acento la joven). Las cosas no pueden quedar así . . .

— ¡Bien! ¡Bien! Ya hablaremos de eso. — Lo que ahora interesa es almorzar, pues yo tengo muchísima hambre . . . — Y ¡qué fuerte me ha dejado la pierna ese zorro viejo de doctor! ¡Ando como un gamo! — Dígame V., cara de cielo: ¿á cómo estamos hoy?

— ¡Capitán! (exclamó Angustias con enojo). ¡No me moveré de esta silla hasta que me oiga V. y resolvamos el asunto que aquí me ha traído!

— ¿Qué asunto? — ¡Vaya! . . . ¡Déjeme V. á mí de canciones! . . . — Y, á propósito de canciones![1] . . . ¡Juro á V. no volver á cantar en toda mi vida la jota aragonesa! — ¡Pobre Generala! ¡Cómo se reía al oirme!

— ¡Señor de Córdoba! . . . (insistió Angustias con mayor acritud). ¡Vuelvo á suplicar á V. que preste alguna atención á un caso en que están comprometidas mi honra y mi dignidad! . . .

— ¡Para mí no tiene V. nada comprometido! (respondió D. Jorge, tirando al florete con la más corta de las muletas.) ¡Para mí es V. la mujer más honrada y digna que Dios ha criado!

— ¡No basta serlo para V.! ¡Es necesario que opine lo mismo todo el mundo! — Siéntese V., pues, y escúcheme, ó envío á llamar á su señor primo, el cual, á fuer de hombre de conciencia, pondrá término á la vergonzosa situación en que me hallo.

— Le digo á V. que no me siento! — Estoy harto de camas, de butacas y de sillas . . . — Sin embargo, puede V. hablar cuanto guste . . . — replicó D. Jorge, dejando de tirar al florete; pero quedándose en *primera guardia*.[1]

— Poco será lo que le diga . . . (profirió Angustias, volviendo á su grave entonación), y ese poco . . . ya se le habrá ocurrido á V. desde el primer momento. — Señor Capitán: hace quince días que sostiene V. esta casa: V. pagó el entierro de mi madre: V. me ha costeado los lutos: usted me ha dado el pan que he comido . . . — Hoy no puedo abonarle lo que lleva gastado, como se lo abonaré con el tiempo . . .; pero sepa V. que desde ahora mismo . . .

— ¡Rayos y culebrinas![2] ¡Pagarme V. á mí! ¡Pagarme *ella!* . . . (gritó el Capitán con tanto dolor como furia, levantando en alto las muletas, hasta llegar con la mayor al techo de la sala.) — ¡Esta mujer se ha propuesto matarme! — ¡Y para eso quiere que la oiga! . . . — ¡Pues no la oigo á V.! ¡Se acabó la conferencia![3] — ¡Rosa! ¡el almuerzo! — Señorita: en el comedor la aguardo . . . — Hágame el obsequio de no tardar mucho.

— ¡Buen modo tiene V. de respetar la memoria de mi madre! ¡Bien cumple los encargos que le hizo en favor de esta pobre huérfana! ¡Vaya[4] un interés que se toma por mi honor y por mi reposo! . . . — exclamó Angustias con tal majestad, que D. Jorge se detuvo como el

caballo á quien refrenan; contempló un momento á la joven! arrojó las muletas lejos de sí! volvió á sentarse en la butaca, y dijo, cruzándose de brazos:

— ¡Hable V. hasta la consumación de los siglos![1]

— Decía . . . (continuó Angustias, así que se hubo serenado), que desde hoy cesará la absurda situación creada por la imprudente generosidad de V. — Ya está usted bueno, y puede trasladarse á su casa . . .

— Bonito arreglo! — interrumpió don Jorge, tapándose luego la boca como arrepentido de la interrupción.

— ¡El único posible! — replicó Angustias.

— ¿Y qué hará V. en seguida, alma de Dios? (gritó el Capitán.) ¿Vivir del aire como los camaleones?

— Yo . . . ¡figúrese V.! . . . venderé casi todos los muebles y ropas de esta casa . . .

— Que valen cuatro cuartos! volvió á interrumpir D. Jorge, paseando una mirada despreciativa por las cuatro paredes de la habitación, no muy desmanteladas, á la verdad.

— ¡Valgan lo que valieren! (repuso la huérfana con mansedumbre). Ello es que dejaré de vivir á costa de su bolsillo de usted, ó de la caridad de su señor primo.

— ¡Eso no! ¡canastos! ¡Eso no! — ¡Mi primo no ha pagado nada! (rugió el Capitán con suma nobleza).

— ¡Pues no faltaba más, estando yo en el mundo! — Cierto es que el pobre Álvaro . . . — yo no quiero quitarle su mérito, — en cuanto supo la fatal ocurrencia, se brindó á todo . . ., es decir, ¡á muchísimo más de lo que V. puede figurarse! . . . Pero yo le contesté que la hija de la condesa de Santurce sólo podía admitir favores (ó sea hacerlos ella misma, en el mero hecho de admitirlos) de su tutor D. Jorge de Córdoba, á cuyos cuidados

la confió la difunta. — El hombre conoció la razón,[1] y entonces me reduje á pedirle prestados, nada más que prestados, algunos maravedises, á cuenta del sueldo que gano en su contaduría. — Por consiguiente, señorita Angustias, puede usted tranquilizarse en ese particular, aunque tenga más orgullo que D. Rodrigo en la horca.[2]

— Me es lo mismo . . . (balbuceó la joven), supuesto que yo he de pagar al uno ó al otro, cuando . . .

— ¿Cuando qué? — ¡Esa es toda la cuestión! — Dígame V. cuándo.

— ¡Hombre! . . . Cuando, á fuerza de trabajar, y con la ayuda de Dios misericordioso, me abra camino en esta vida . . .

— ¡Caminos, canales y puertos! (voceó el Capitán). — ¡Vamos, señora! ¡No diga usted simplezas! — ¡V. trabajar! ¡Trabajar con esas manos tan bonitas, que no me cansaba de mirar cuando jugábamos al tute! — Pues, ¿á qué estoy yo en el mundo, si la hija de doña Teresa Carrillo, ¡de mi única amiga!, ha de coger una aguja, ó una plancha, ó un demonio,[3] para ganarse un pedazo de pan?

— Bien: dejemos todo eso á mi cuidado y al tiempo . . . (replicó Angustias, bajando los ojos). — Pero, entretanto, quedamos en que V. me dispensará el favor de marcharse hoy . . . — ¿No es verdad que se marchará V.?

— ¡Dale que dale! — Y ¿por qué ha de ser verdad? ¿Por qué he de irme, si no me va mal aquí?

— Porque ya está V. bueno; ya puede andar por la calle, como anda por la casa, y no parece bien que sigamos viviendo juntos . . .

— ¡Pues figúrese V. que esta casa fuera de huéspedes!

. . . — ¡Ea! ¡Ya lo tiene V. arreglado todo! ¡Así no hay que vender muebles ni nada! — Yo le pago á V. mi pupilaje; Vds. me cuidan . . . ¡y en paz! — Con los dos sueldos que reuno hay de sobra para que todos lo pasemos muy bien, puesto que en adelante no me formarán causas por desacato, ni volveré á perder nada al tute, como no sea la paciencia . . . cuando me gane V. muchos juegos seguidos . . . — ¿Quedamos conformes?

— ¡No delire V., Capitán! (profirió Angustias con voz melancólica). V. no ha entrado en esta casa como pupilo; ni nadie creería que estaba V. en ella en tal concepto; ni yo quiero que lo esté . . . — ¡No tengo yo edad ni condiciones para ama de huéspedes! . . . — Prefiero ganar un jornal cosiendo ó bordando.

— ¡Y yo prefiero que me ahorquen! — gritó el Capitán.

— Es V. muy compasivo . . . (prosiguió la huérfana), y le agradezco con toda mi alma lo que padece al ver que en nada puede ayudarme . . . — Pero ésta es la vida; éste es el mundo; ésta es la ley de la sociedad.

— ¿Qué me importa á mí la sociedad?

— ¡Á mí me importa mucho! Entre otras razones, porque sus leyes son un reflejo de la ley de Dios.

— ¡Conque es ley de Dios que yo no pueda mantener á quien quiera! . . .

— Lo es, señor Capitán, en el mero hecho de estar la sociedad dividida en familias . . .

— ¡Yo no tengo familia, y, por consiguiente, puedo disponer libremente de mi dinero!

— Pero yo no debo aceptarlo. — La hija de un hombre de bien que se apellidaba *Barbastro* y de una mujer de bien que se apellidaba *Carrillo*, no puede vivir á expensas de un cualquiera . . .

— ¡Luego yo soy para V. un *cualquiera!* . . .

— Y un cualquiera de los peores . . . para el caso de que se trata, supuesto que es V. soltero, todavía joven, y nada santo . . . de reputación.

— ¡Mire V., señorita! (exclamó resueltamente el Capitán, después de breve pausa, como quien va á epilogar y resumir una intrincada controversia). — La noche que ayudé á bien morir á su madre de V. le dije honradamente y con mi franqueza habitual (para que aquella buena señora no se muriese en un error, sino á sabiendas de lo que pasaba), que yo, el *Capitán Veneno*, pasaría por todo en este mundo, menos por tener mujer é hijos. — ¿Lo quiere V. más claro?

— ¿Y á mí qué me cuenta V.? (respondió Angustias con tanta dignidad como gracia). — ¿Cree V., por ventura, que yo le estoy pidiendo indirectamente su blanca mano?

— ¡No, señora! (se apresuró á contestar D. Jorge, ruborizándose hasta lo blanco de los ojos). ¡La conozco á V. demasiado para suponer tal majadería! — Además, ya hemos visto que V. desprecia novios millonarios, como el abogado de la famosa carta . . . — ¿Qué digo? ¡La propia doña Teresa me dió la misma contestación que usted, cuando le revelé mi inquebrantable propósito de no casarme nunca . . . — Pero yo le hablo á V. de esto para que no extrañe ni lleve á mal el que,[1] estimándola á V. como la estimo, y queriéndola como la quiero . . . (¡porque yo la quiero á V. muchísimo más de lo que se figura!), no corte por lo sano y diga: — «Basta de requilorios, hija del alma! ¡Casémonos, y aquí paz y después gloria!»

— ¡Es que no bastaría que V. lo dijese! . . . (contestó

la joven con heroica frialdad). Sería menester que V. me gustara.

— ¿Estamos ahí ahora?[1] (bramó el Capitán, dando un brinco). Pues ¿acaso no le gusto yo á V.?

— ¿De dónde sacaba V. semejante probabilidad, caballero D. Jorge? — repuso Angustias implacablemente.

— ¡Déjeme V. á mi de probabilidades ni de latines![2] (tronó el pobre discípulo de Marte). ¡Yo sé lo que me digo![3] ¡Lo que aquí pasa, hablando mal y pronto, es que no puedo casarme con V., ni vivir de otro modo en su compañía, ni abandonarla á su triste suerte . . . — Pero, créame V., Angustias: ni V. es una extraña para mí, ni yo lo soy para V . . ., ¡y el día que yo supiera que V. ganaba ese jornal que dice; que V. servía en una casa ajena: que V. trabajaba con sus manecitas de nácar . . .; que V. tenía hambre . . ., ó frío, ó . . . (¡Jesús! ¡No quiero pensarlo!), le pegaba[4] fuego á Madrid, ó me saltaba la tapa de los sesos! — Transija V., pues; y, ya que no acepte el que vivamos juntos como dos hermanos (porque el mundo lo mancha todo con sus ruines pensamientos), consienta que le señale una pensión anual, como la señalan los Reyes ó los ricos á las personas dignas de protección y ayuda . . .

— Es que V., Sr. D. Jorge, no tiene nada de rico ni de Rey . . .

— ¡Bueno! Pero V. es para mí una Reina, y debo y quiero pagarle el tributo voluntario con que suelen sostener los buenos súbditos á los Reyes proscritos . . .

— Basta de Reyes y de Reinas, mi Capitán . . . (prosiguió Angustias con el triste reposo de la desesperación). — V. no es, ni puede ser para mí otra cosa que

un excelente amigo de los buenos tiempos, á quien siempre recordaré con gusto. — Digámonos adiós, y déjeme siquiera la dignidad en la desgracia.

— ¡Eso es! ¡Y yo, entretanto, me bañaré en agua de rosas, con la idea de que la mujer que me salvó la vida, exponiendo la suya, está pasando las de Caín![1] ¡Yo tendré la satisfacción de pensar en que la única hija de Eva de quien he gustado, á quien he querido, á quien . . . adoro con toda mi alma, carece de lo más necesario, trabaja para alimentarse malamente, vive en una buhardilla, y no recibe de mí ningún socorro, ningún consuelo! . . .

— ¡Señor Capitán! (interrumpió Angustias solemnemente). Los hombres que no pueden casarse, y que tienen la nobleza de reconocerlo y de proclamarlo, no deben hablar de adoración á las señoritas honradas. — Conque lo dicho: mande V. por un carruaje, despidámonos como personas decentes, y ya sabrá V. de mí cuando me trate mejor la fortuna.

— ¡Ay, Dios mío de mi alma! ¡Qué mujer ésta! (clamó el Capitán, tapándose el rostro con las manos). ¡Bien me[2] lo temí todo desde que le eché la vista encima! ¡Por algo dejé de jugar al tute con ella! ¡Por algo he pasado tantas noches sin dormir! — ¿Hase visto apuro semejante al mío? ¿Cómo la dejo desamparada y sola, si la quiero más que á mi vida? ¿Ni cómo me caso con ella, después de tanto como he declamado contra el matrimonio? ¿Qué dirían de mí en el Casino? ¿Qué dirían los que me encontrasen en la calle con una mujer de bracete, ó en casa, dándole la papilla á un zorro? — ¡Niños á mí! ¡Yo bregar con muñecos! ¡Yo oirlos llorar! ¡Yo temer á todas horas que estén malos,

que se mueran, que se los lleve el aire! — Angustias . . . ¡créame V. por Jesucristo vivo! ¡Yo no he nacido para esas cosas! — ¡Viviría tan desesperado, que, por no verme y oirme, pediría V. á voces el divorcio ó quedarse viuda! . . . — ¡Ah! ¡Tome V. mi consejo! ¡No se case conmigo, aunque yo quiera!

— Pero, hombre . . . (expuso la joven, retrepándose en su butaca con admirable serenidad). ¡V. se lo dice todo! — ¿De dónde saca V. que yo deseo que nos casemos; que yo aceptaría su mano; que yo no prefiero vivir sola, aunque para ello tenga que trabajar día y noche, como trabajan otras muchas huérfanas?

— ¡Que de dónde lo saco![1] (respondió el Capitán con la mayor ingenuidad del mundo). ¡De la naturaleza de las cosas! ¡De que los dos nos queremos! ¡De que los dos nos necesitamos! ¡De que no hay otro arreglo para que un hombre como yo y una mujer como V. vivan juntos! — ¿Cree V. que yo no lo conozco; que no lo había pensado ya; que á mí me son indiferentes su honra y su nombre? — Pero he hablado por hablar, por huir de mi propia convicción, por ver si escapaba al terrible dilema que me quita el sueño, y hallaba un modo de no casarme con V. . . ., como al cabo tendré que casarme, si se empeña en quedarse sola . . .

— ¡Sola! ¡Sola! . . . (repitió donosamente Angustias). Y ¿por qué no *mejor acompañada?* ¿Quién le dice á V. que no encontraré yo, con el tiempo, un hombre de mi gusto, que no tenga horror al matrimonio?

— ¡Angustias! ¡Doblemos esa hoja! — gritó el Capitán, poniéndose de color de azufre.

— ¿Por qué doblarla?

— ¡Doblémosla, digo! . . .; y sepa V. desde ahora, que

me comeré el corazón del temerario que la pretenda . . . — Pero hago muy mal en incomodarme sin fundamento alguno . . . ¡No soy tan tonto que ignore lo que nos sucede! . . . — ¿Quiere V. saberlo? — Pues es muy sencillo. ¡Los dos nos queremos! . . . — Y no me diga V. que me equivoco, ¡porque eso sería faltar á la verdad! — Y allá va la prueba. ¡Si V. no me quisiera á mí, no la querría yo á usted! . . . ¡Lo que yo hago es *pagar!* — ¡Y le debo á V. tanto! . . . — ¡V., después de haberme salvado la vida, me ha asistido como una Hermana de la Caridad;[1] V. ha sufrido con paciencia todas las barbaridades que, por librarme de su poder seductor, le he dicho durante cincuenta días; V. ha llorado en mis brazos cuando se murió su madre; V. me está aguantando hace una hora![2] . . . — En fin . . . ¡Angustias! . . . Transijamos . . . Partamos la diferencia . . . — ¡Diez años de plazo le pido á V.! — Cuando yo cumpla el medio siglo, y sea ya otro hombre, enfermo, viejo y acostumbrado á la idea de la esclavitud, nos casaremos sin que nadie se entere, y nos iremos fuera de Madrid, al campo, donde no haya público, donde nadie pueda burlarse del antiguo *Capitán Veneno* . . . — Pero, entretanto, acepte V., con la mayor reserva, sin que lo sepa alma viviente, la mitad de mis recursos . . . — V. vivirá aquí, y yo en mi casa. Nos veremos . . . siempre delante de testigos: por ejemplo: en alguna tertulia formal. Todos los días nos escribiremos. Yo no pasaré jamás por esta calle, para que la maledicencia no murmure . . ., y, únicamente el día de Finados, iremos juntos al cementerio, con Rosa, á visitar á doña Teresa . . .

Angustias no pudo menos de sonreirse al oir este supremo discurso del buen Capitán. Y no era burlona

aquella sonrisa, sino gozosa, como un deseado albor de esperanza, como el primer reflejo del tardío astro de la felicidad, que ya iba acercándose á su horizonte . . . — Pero, mujer al cabo, aunque tan digna y sincera como la que más,[1] supo reprimir su naciente alegría, y dijo con simulada desconfianza y con la entereza propia de un recato verdaderamente pudoroso:

— ¡Hay que reirse de las extravagantes condiciones que pone V. á la concesión de su no solicitado anillo de boda! — ¡Es usted cruel en regatear al menesteroso limosnas que tiene la altivez de no pedir, y que por nada de este mundo aceptaría! — Pues añada V. que, en la presente ocasión, se trata de una joven . . ., no fea ni desvergonzada, á quien está V. dando calabazas hace una hora, como si ella le hubiese requerido de amores. — Terminemos, por consiguiente, tan odiosa conversación, no sin que antes lo perdone yo á V., y hasta le dé las gracias por su buena, aunque mal expresada voluntad... — ¿Llamo ya á Rosa para que vaya por el coche?

— ¡Todavía no, cabeza de hierro! ¡Todavía no! (respondió el Capitán, levantándose con aire muy reflexivo, como si estuviese buscando forma á un pensamiento abstruso y delicado). — Ocúrreseme otro medio de transacción, que será el último . . . ¿entiende V., señora aragonesa? ¡el último que este otro aragonés se permitirá indicarle! . . . — Mas, para ello, necesito que antes me responda V. con lealtad á una pregunta . . ., después de haberme alargado las muletas, á fin de marcharme sin hablar más palabra, en el caso de que se niegue V. á lo que pienso proponerle . . .

— Pregunte V. y proponga . . . — dijo Angustias, alargándole las muletas con indescriptible donaire.

Don Jorge se apoyó, ó, mejor dicho, se irguió sobre ellas, y, clavando en la joven una mirada pesquisidora, rígida, imponente, le interrogó con voz de magistrado:

— ¿Le gusto á V.? ¿Le parezco aceptable, prescindiendo de estos palitroques, que tiraré muy pronto? ¿Tenemos base sobre que tratar? ¿Se casaría V. conmigo inmediatamente, si yo me resolviera á pedirle su mano, bajo la anunciada condición, que diré luego?

Angustias conoció que se jugaba el todo por el todo . . .[1] Pero, aun así, púsose también de pie, y dijo con su nunca desmentido valor:

— Sr. D. Jorge: esa pregunta es una indignidad, y ningún caballero la hace á las que considera señoras. — ¡Basta ya de ridiculeces! . . . — ¡Rosa! ¡Rosa! El señor de Córdoba te llama . . .

— Y, hablando así, la magnánima joven se encaminó hacia la puerta principal de la habitación, después de hacer una fría reverencia al endiablado Capitán.

Éste la atajó en mitad de su camino, gracias á la más larga de sus muletas, que extendió horizontalmente hasta la pared, como un gladiador que se va á fondo, y entonces exclamó con humildad inusitada:

— ¡No se marche V., por la memoria de aquella que nos ve desde el cielo! ¡Me resigno á que no conteste V. á mi pregunta, y paso á proponerle la transacción! . . . — ¡Estará escrito[2] que no se haga más que lo que V. quiera! — Pero tú, Rosita, ¡márchate con cinco mil demonios,[3] que ninguna falta nos haces aquí!

Angustias, que pugnaba por apartar la valla interpuesta á su paso, se detuvo al oir la sentida invocación del Capitán, y miróle fijamente á los ojos, sin volver hacia él más que la cabeza y con un indefinible aire de impe-

rio, de seducción y de impasibilidad. — ¡Nunca la había visto D. Jorge tan hermosa ni tan expresiva! ¡Entonces sí que parecía una Reina!

— Angustias . . . (continuó diciendo, ó más bien tartamudeando, aquel héroe de cien combates, de quien tanto se prendó la joven madrileña al verlo revolverse como un león entre cientos de balas). ¡Bajo una condición precisa, inmutable, cardinal, tengo el honor de pedirle su mano, para que nos casemos cuando V. diga; mañana . . ., hoy . . ., en cuanto arreglemos los papeles . . ., lo más pronto posible; pues yo no puedo vivir ya sin V.! . . .

La joven dulcificó su mirada, y comenzó á pagar á don Jorge aquel verdadero heroísmo con una sonrisa tierna y deliciosa.

— ¡Pero repito que es bajo una condición! . . . — se apresuró á añadir el pobre hombre, conociendo que la mirada y la sonrisa de Angustias empezaba á trastornarlo y derretirlo.

— ¿Bajo qué condición? — preguntó la joven con hechicera calma, volviéndose del todo hacia él, y fascinándole con los torrentes de luz de sus negros ojos.

— ¡Bajo la condición (balbuceó el catecúmeno) de que, si tenemos hijos . . ., los echaremos á la Inclusa! — ¡Oh! ¡Lo que es en esto[1] no cederé jamás! — ¿Acepta V.? — ¡Dígame que sí,[2] por María Santísima!

— Pues ¿no he de aceptar, señor *Capitán Veneno?* (respondió Angustias, soltando la carcajada). — V. mismo irá á echarlos! . . . — ¿Qué digo? . . . ¡Iremos los dos juntos! — ¡Y los echaremos sin besarlos ni nada! — ¡Jorge! . . . ¿crees tú que los echaremos?

Tal dijo Angustias, mirando à D. Jorge de Córdoba con angelical arrobamiento.

El pobre Capitán se sintió morir de ventura; un río de lágrimas brotó de sus ojos, y exclamó, estrechando entre sus brazos á la gallarda huérfana:

— ¡Conque estoy perdido!

— ¡Completísimamente perdido, señor *Capitán Veneno!* (replicó Angustias). Así, pues, vamos á almorzar; luego jugaremos al tute; y, á la tarde, cuando venga el Marqués, le preguntaremos si quiere ser padrino de nuestra boda; cosa que el buen señor está deseando, en mi concepto, desde la primera vez que nos vió juntos.

III

ETIAMSI OMNES

Una mañana del mes de Mayo de 1852, es decir, cuatro años después de la escena que acabamos de reseñar, cierto amigo nuestro (el mismo que nos ha referido la presente historia) paró su caballo á la puerta de una antigua casa con honores de palacio, situada en la Carrera de San Francisco de la villa y corte; entregó las bridas al lacayo que lo acompañaba, y preguntó al levitón animado que le salió al encuentro en el portal:

— ¿Está en su oficina D. Jorge de Córdoba?

— El caballero (dijo en asturiano la interrogada pieza de paño) pregunta, á lo que imagino,[1] por el excelentísimo señor marqués de los Tomillares . . .

— ¿Cómo así? ¿Mi querido Jorge es ya marqués? (replicó el apeado jinete). ¿Murió al fin el bueno de[2] D. Álvaro? — ¡No extrañe V. que lo ignorase, pues anoche llegué á Madrid, después de año y medio de ausencia! . . .

— El señor marqués D. Álvaro (dijo solemnemente el servidor, quitándose la galoneada tartera que llevaba por gorra) falleció hace ocho meses, dejando por único y universal heredero á su señor primo y antiguo contador de esta casa, D. Jorge de Córdoba, actual marqués de los Tomillares . . .

— Pues bien: hágame V. el favor de avisar que le pasen recado de que aquí está su amigo T. . . .

— Suba el caballero . . . — En la biblioteca lo encontrará. — S. E. no gusta de que le anunciemos las visitas, sino de que dejemos entrar á todo el mundo como á Pedro[1] por su casa.

— Afortunadamente . . . (exclamó para sí el visitante, subiendo la escalera) yo me sé de memoria la casa, aunque no me llamo Pedro . . . — ¡Conque en la biblioteca! . . . ¿eh? — ¡Quién había de decir[2] que el *Capitán Veneno* se metiese á sabio!

Recorrido que hubo aquella persona[3] varias habitaciones, encontrando al paso á nuevos sirvientes que se limitaban á repetirle: *El señor está en la biblioteca* . . ., llegó al fin á la historiada puerta del tal aposento, la abrió de pronto, y quedó estupefacto al ver el grupo que se ofreció ante su vista.

En medio de la estancia hallábase un hombre puesto á cuatro pies sobre la alfombra: encima de él estaba montado un niño como de tres años, espoleándolo con los talones, y otro niño, como de año y medio, colocado delante de su despeinada cabeza, le tiraba de la corbata, como de un ronzal, diciéndole borrosamente:

— ¡Arre, mula!

NOTES

NOTES

Page 1. — 1. **Marzo de 1848:** In the spring of 1848 there was a popular republican uprising in Madrid and other cities of Spain, which was a sort of afterclap of the February revolution in Paris that same year.

2. **Ataulfo:** Ataulf, king of the Visigoths in Spain and Aquitania. He aided Alaric in the capture of Rome in 410, married the sister of the Emperor Honorius, with whom he was several times in conflict, and perished by assassination in 415 A.D.

3. **Pelayo:** Pelagius or Pelayo, king of Asturia, famous for his successful contest with the Mussulmans, whom he drove out of Asturia. He died c. 737.

4. **Trastamara:** Enrique de Trastamara, born in 1333, succeeded his brother, Pedro el Cruel, as king of Castile in 1368, and died in 1379. Trastamara, supported by French forces under the command of the Constable du Guesclin, disputed the crown of Castile to Don Pedro, aided by the Black Prince and an English army. Their struggle was ended by a personal encounter in which Trastamara, either wilfully or in self-defence, stabbed Don Pedro to death.

5. **Doña Isabel II:** Isabella II, Queen of Spain, born in 1830, succeeded her father Ferdinand VII in 1833. The party of the absolutists, supposing the Salic law still in force and disregarding the Pragmatic Sanction published by Ferdinand in 1830, proclaimed the Infante Carlos as Carlos V. Then began the war of succession known as the first Carlist war. It continued for several years, marked by many battles and sieges, especially the siege of Bilbao (1835) and the battle of Luchana (1836), the latter being won by Espartero, the general of Isabella. In the northern provinces the contest was ended in 1838 by the Convention of Vergara between

Espartero and the Carlist general Maroto. Catalonia was pacified the following year. As a result of popular uprisings, Isabella lost her throne in September, 1868. She formally abdicated in favor of her son Alfonso XII, in 1870, at Paris, where, for the most part, she has since resided.

6. **Ramón María Narvaez**: Duke of Valencia, a Spanish general and statesman, born in 1800, died in 1868.

Page 2. — 1. **puesto que . . . eran**: *seeing that they happened to be.*

2. **guipuzcoana**: a native of Guipúzcoa, a small province of Northern Spain, in the Basque district.

3. **Mondoñedo**: a Galician town with some 10,000 inhabitants.

4. **Preste Juan**: *Prester John*, a more or less mythical personage, the ruler of a Christian kingdom located by popular belief, first in Asia, and then in Abyssinia. For two centuries various expeditions were sent in search of him, notably by St. Louis, king of France. Prester John is reputed to have sent letters to the Grecian emperor Manuel (in 1165), and Pope Alexander III wrote him one. The fanciful account given in the book known as Mandeville's *Travels* is based upon one of the letters. In Marco Polo's *Travels* mention is made of descendants of Prester John as holding territory under the Great Khan.

Page 3. — 1. **de que**, *of the fact that*, or simply *that;* cf. Ramsey, § 1416.

2. **dijérase**: *one would say, it might be said.* The conjunctive personal pronoun used as object is usually suffixed to a verb beginning a sentence; cf. Ramsey, §§ 789, 1366.

3. **no se la creyese**: here the function of the reflexive *se* is equivalent to that of an indefinite subject pronoun *one; one would not think her;* cf. Ramsey, § 1215.

4. **esas calles de Dios**: *the public streets.* *Dios* is used in many expressions merely for the sake of energy or emphasis.

5. **la Puerta del Sol**: *the Gate of the Sun*, one of the chief squares of Madrid, in the very heart of the city. The name is said to be due to the fact that one of the *gates* of Old Madrid stood on the site of the present square. The church of **Buen Suceso**, which formerly stood here, seems to have had a *sun* painted above its portal.

Page 4. — 1. **Galicia**: a former kingdom of Spain, in the northwestern part of the peninsula, comprising the four provinces of Coruña, Pontevedra, Lugo and Orense. The *Gallegos* or inhabitants of Galicia are a sturdy, vigorous race, whose excellent qualities are well brought out in the tales of the authoress María Pardo Bazán.

2. **ser y estado de la lucha**: *the nature and present stage of the struggle.*

3. **plaza de Santo Domingo**: *the square of Saint Dominick*, to the northwest of the **Puerta del Sol**, with which it communicates by the **calle de Preciados.**

4. **haciendo fuego por escalones**: *firing by echelons*, i.e. by lines arranged like *steps of stairs*, so that the troops in the rear may fire upon the enemy without injuring their comrades in front.

Page 5. — 1. **por considerarlo**: *through considering him*, i.e. *because they considered him.*

2. **á los pocos minutos**: *a few minutes later, after a few minutes.*

Page 6. — 1. **balazo**: *bullet-wound, shot-wound.* The suffix **-azo** denotes a blow of the object expressed by the substantive in question; cf. Ramsey, page 499. The suffix **-ada** has a similar function, as in **cuchillada.**

2. **las señoras**: *you ladies.*

Page 7. — 1. **Mira, mira de qué poco . . . vendas**: *just see how little use your bandages are to him.*

Page 8. — 1. **¡dieronle!** *they have struck her.* The Spanish third person plural may be used with the indefinite sense of the French *on*, the English *they*. *La* is the regular form of the personal pronoun, third person singular feminine, used as a direct object to a verb; hence the author terms the servant's use of *le* here an element of her Mondoñedo grammar. This use of *le* for *la* is not confined to Mondoñedo.

2. **Repórtese la señora**: *calm yourself, mistress.*

Page 9. — 1. **forados = horados**: a Latin initial **f**, as in **foratum** from **forare**, *to bore a hole*, has regularly become *h* in modern Spanish. In older Spanish and in dialect usage the *f* still persists, and the same retention of this consonant also marks Portuguese and Galician.

2. **Pero Grullo**: *Peter Crane*, a fictitious character generally cited as the authority for unnecessary axioms and truisms, such as *four eggs make two pairs of eggs*, *a man who is put to death is killed*, etc. The term *perogrullada* (*a Peter Crane saying*) denotes a truth so universally known that it is mere folly to cite it.

Page 10. — 1. **por conocer**: *because he knew;* cf. page 5, note 1, and below, page 11, line 12, **por no haber caído.**

Page 11. — 1. **si había que roncar**: *if there ever were such a thing as snoring.*

2. **en que**: *upon the fact that.*

3. **la Virgen del Pilar de Zaragoza**: *the Virgin of the Pillar of Saragossa*, a statue of the Blessed Virgin in the cathedral church of **Nuestra Señora del Pilar** (Our Lady of the Pillar), at Saragossa. According to the pious tradition, Mary, accompanied by a choir of angels, appeared to St. James the Apostle, as he was praying one night upon the banks of the Ebro in Saragossa, and left him this statue. It is preserved beneath a canopied shrine on the same pillar, upon which, according to the holy legend, the angels placed it.

Page 12. — 1. **días que vivir**: *days to live;* cf. Ramsay, § 1222.

2. **Guía de forasteros**: now called the **Guía oficial de España**, an official directory, issued annually, which contains the names of state dignitaries, and serves, in a measure, the purposes of an official peerage-book or Almanach de Gotha.

3. **Buen Suceso**: a church which stood formerly on the **Puerta del Sol.**

4. **Santurce**: there is a village of this name near the city of Bilbao.

Page 13. — 1. **estará**: *probably is*, *must be.* The future and the conditional often perform the functions of a probable present and a probable past respectively; cf. Ramsey, §§ 1195–7.

Page 14. — 1. **la del Montijo** = **la [Condesa] del Montijo.**

2. **la de Espartero** = **la [Generala] de Espartero.**

3. **Convenio de Vergara**: *the Convention* or *Treaty of Vergara*, which, in 1839, closed the first Carlist war in northern Spain.

Page 15. — 1. **Maroto**: Rafael Maroto, a Spanish general who embraced the cause of Don Carlos in 1835. When that cause

seemed hopeless, he arranged the Convention of Vergara. As a result of this Convention he was made Captain-General of the National Armies and then Minister of the Supreme Court of War and the Navy. He died in Chile in 1847.

Page 16. — 1. **Azpeitia**: there is a town of this name in Guipúzcoa.

2. **convenido en Vergara**: i.e. who subscribed to the Convention of Vergara.

3. **D. Carlos V**: Charles of Bourbon, Conde de Molina, born in 1788, the second son of Charles IV of Spain. Upon the death of his brother Ferdinand VII, in 1833, Don Carlos laid claim to the throne, under the Salic law which Ferdinand had abrogated. After an unsuccessful struggle against the forces of the young queen Isabella II, he fled to France in 1839. He died at Trieste in 1855. **Don** and **Doña** are prefixed to the names of sovereigns and princes.

4. **cuidarlo**: note the use of **lo** instead of **le**.

Page 17. — 1. **en cuanto sea de día**: *when the day comes, when it's daylight.*

2. **¡Jesús!** this exclamation of surprise is never to be rendered literally into English. It is no stronger than the English colloquial *good gracious!*

3. **¡Así debían ser todos!** *Would that all men were thus!*

Page 18. — 1. **que ¡vaya si pesa . . . parece!** *And you may bet that you're heavy, though you do look lean.*

2. **de lo que**: *than*, introducing a clause after a comparative; cf. Ramsey, § 1440 *n.*

Page 19. — 1. **se lo habla todo**: *does all the talking; babbles about everything.*

2. **suplicar . . . perdone = suplicar á V. [que] me perdone**; the conjunction **que** may be omitted in Spanish as *that* is in English; cf. Ramsey, § 1412.

3. **tiene . . . calentura**: *keeps the poor woman in a fever.*

4. **las tres**: *you three.*

5. **después de acostada = después de haberse acostado**; cf. Ramsey, § 1233.

6. **Conque lo dicho**: *so then, do as I have said.*

Page 20. — 1. **¡Cuidadito con no moverse!** *Be very careful not to move!* **¡Cuidado!** *take care!* the diminutive **¡Cuidadito!** *take very good care.*

Page 21. — 1. **7 de Mayo**: cf. page 1, note 1.

2. **Plaza Mayor**: also known as the **Plaza de la Constitución.** It is one of the chief squares of Madrid. Built upon the site of the former **Puerta de Guadalajara,** it was first laid out in the reign of Juan II.

3. **Á éste le había dado,** etc.: *the latter had taken it into his head that morning to keep silent.*

Page 23. — 1. **mis tres Marías**: i.e. my three mourners.

2. **¡Para que . . . casa!** elliptical; the sense is [*Oh! that such a thing should happen*] *for me to stay* (i.e. *to keep me*) *in this house.*

Page 24. — 1. **¡Pues no faltaba más!** ironical, *Well, that's the last straw!* The idea is, — Well, nothing more was needed (would be needed) to exasperate me.

2. **Calditos**: the diminutive suffix added to **caldo** (*broth*), gives a contemptuous turn to the phrase **¡calditos á mí¡** *Broths for me!*

Page 25. — 1. **dejarse . . . vida**: *to let himself be cared for and pitied by the persons who had saved his life.* Apparently **dejar** has no object in this construction, as the **se** belongs properly to **cuidar** and **compadecer.** **Por** would be used with a passive construction. As it stands, then, this clause is really a contamination of the passive and reflexive constructions; cf. Ramsey, § 1217.

Page 26. — 1. **quien . . . orden**: *who was also a man of letters . . ., of the class of those termed "settled men of letters."* **De orden,** *of set ways.*

2. **Riego**: Rafael del Riego y Nuñez, a Spanish soldier and liberal, was born in Asturias in 1785. A scion of an illustrious family, he entered into the body-guards and distinguished himself by his bravery in the contests with the Napoleonic invaders, but was soon captured and carried off into France. Back in Spain in 1814, and again in the army, he regretfully witnessed the re-establishment of the absolute monarchy. Taking advantage of liberal tendencies among the troops, assembled in Andalusia in 1819 for the purpose of crushing the rebellions in the Spanish-American

colonies, Riego gave the signal in 1820 for an uprising which was to restore the Constitution of 1812. The main body of the army did not at once respond to Riego's call; nevertheless, with only 1,500 men, he set out on a march through the peninsula. On the road to Algeciras, the words and music of the famous *Hymn of Riego* seem to have been composed. The government leader O'Donnell defeated Riego at Malaga, but despite this check the liberal enthusiasm aroused by the daring march of Riego's few soldiers spread throughout Spain, and both Coruña and Madrid proclaimed the Constitution. The king, Fernando VII, had to yield and Riego had a splendid triumph. He was made a Field-Marshal and Captain-General of Galicia. He was later Captain-General of Aragon, but opposition to the government on his part led to his being deprived of this post. Elected a deputy to the Cortes in 1822, he was made President of that body and, very shortly afterwards, Military-Governor of Madrid. In the Cortes he sided with the party that deposed Fernando VII, and in the ensuing conflicts with the French supporters of Fernando he was defeated and finally taken prisoner. The royalist party had him executed with great ignominy on November 7, 1823. The liberals have always regarded him as a martyr to their cause, and his *Hymn* was the battle-song of the *progresistas* who conquered in 1868. Pérez Galdós's novel, **El Terror de 1824**, gives an account of the execution of this brave soldier but incompetent statesman.

Page 27. — 1. **ya . . . caballerías**: *by this time he might have known better than to go about performing deeds of derring-do.* **Libros de caballerías**, *books of chivalry*, i.e. tales of knight-errantry, a species of literature that has always been a favorite in Spain, and was particularly popular and abundant in the sixteenth century. **Meterse en libros de caballerías**, *to enter into books of chivalry*, i.e. to perform absurdly heroic deeds of the kind there related.

Page 28. — 1. **Bilbao**: a town of northern Spain, in the province of Biscay. It sustained a siege by the Carlists in 1835, to which reference is made by the Captain's **himno de Bilbao**.

2. **Maella**; a town of the province of Saragossa. It was attacked by the Carlists in 1838.

Page 29. — 1. **á que . . . explicase**: *for the Guipuzcoan lady to explain to him.*

2. **más que decir**: *anything more to say.*

Page 30. — 1. **un quítame allá esas pajas**: *a take me away those straws*, i.e. a trifle.

2. **por . . . visto**: *as far as I am concerned, you must have already noticed.* Cf. page 13, note 1.

3. **aun así y todo**: *notwithstanding all this.*

Page 31. — 1. **sufrido**: the past participle in **-ado, -ido**, easily gains a present participial force in Spanish.

2. **sitios**: i.e. favorite spots.

Page 32. — 1. **á las veinticuatro horas**: *twenty-four hours later.*

2. **todos . . . V.**: *they are all at your disposal.* A meaningless polite formula.

Page 33. — 1. **debiendo . . . nobiliario**: *as my title of nobility . . . is to pass to him.*

2. **de saberlo**: *upon knowing it, if he knew it.*

3. **amansaba, domesticaba, debía**: imperfect indicative forms with a conditional force; cf. Ramsey, § 1194.

4. **tenga = que tenga**; cf. page 19, note 2.

Page 34. — 1. **oir hablar de**: *to hear of;* cf. the French *entendre parler de.*

Page 35. — 1. **quiera . . . familia**: *whether his millionaire family like it or not.*

2. **se recibe á éste**: *he is received; se* with the force of an indefinite subject pronoun; cf. page 3, note 3.

Page 36. — 1. **los ejemplos . . . que te tengo dados**: *the examples . . . which I have given you.* The past participle conjugated with **tener** and **llevar** agrees with its direct object; cf. Ramsey, § 209.

Page 37. — 1. **cual si . . . tratarlas**: *as if he had known them and been on friendly terms with them for a long time past.*

2. **¿ Tengo . . . cara ?** *Have I any monkey-dance on my face ?* i.e. *do you see anything amusing in my countenance ?*

3. **Desde que estoy acá**: *during the time that I have been here.* **Desde que** with the present tense marks an action or state begun in the past and still continuing.

Page 38. — 1. **calle Mayor**: an important street of Madrid, leading out from the **Puerta del Sol.**

2. **Buen Retiro**: an enclosed garden off the **Salón del Prado.** It is used for open-air concerts, and in summer-time is resorted to for dinners, suppers and music.

3. **su señor primo**: **señor, señorito, señora, señorita,** are prefixed to the noun indicating a relative of the person addressed, in formal and polite conversation. The use of **caballero** before **Capitán** in the preceding sentence is also a formal one; cf. Ramsey, § 234.

Page 39. — 1. **¡Cuidado... rotos!** *It's a caution if you haven't "gumption" enough to patch up broken bodies.* **Tener hígados para,** *to have the liver to,* i.e. to have the courage to.

Page 40. — 1. **Náuseas!** put in the plural, because the young girl's real name, **Angustias,** is in the plural.

2. **Señora doña Teresa**: the prefixing of **señora** gives a mock solemnity in the present case; cf. Ramsey, § 232 (b).

Page 41. — 1. **Se plantea la cuestión**: *The struggle begins.*

2. **por... primavera**: *since it was a splendid spring-day.*

3. **habíamos**: conditional in force.

Page 42. — 1. **Armida**: a personage of the heroic poem *Jerusalem Delivered*, by the Italian Torquato Tasso (1544–1595). She is a beautiful sorceress who succeeds in seducing Rinaldo for a time, but is afterwards converted by him.

2. **bribona**: i.e. Delilah.

Page 43. — 1. **habrá V. observado**: *you probably have observed.* Cf. page 13, note 1.

2. **¡Vaya... diablos!** *Go straight to the deuce!*

3. **Llevo... dormir**: *I have sleepless nights.*

Page 44. — 1. **¡Nada! Trague V. quina,** etc.: *I'll do nothing of the sort! Swallow quinine,* etc., i.e. take your punishment. Cf. the slang expression, *take your medecine*, which conveys the idea in **trague V. quina.**

Page 45. — 1. **que de notar sea**: *which is to be noted; worthy of note*; cf. Ramsey, § 1219.

Page 47. — 1. **¡Eso no vale!** *It's no use! That won't do you any good!*

Page 48. — 1. **le**: repeats **al cual**.

2. **pregunten**: the indefinite plural; cf. page 8, note 1.

Page 50. — 1. **Salve**: the prayer *Hail holy Queen!* especially addressed to the Blessed Virgin. The salutation in this prayer is as follows: *Salve, Regina, Mater misericordiae, vita, dulcedo, et spes nostra salve* (Hail holy Queen, Mother of mercy, our life, our sweetness, and our hope).

2. **Virgen del Buen Suceso**: a particular shrine of the Virgin in the church of *Buen Suceso*.

Page 51. — 1. **oyóse al mismo hombre**; cf. page 35, note 2.

2. **volvió . . . puerta**: *the door was heard to open and shut again.*

3. **sería**: *must be;* cf. page 13, note 1.

Page 52. — 1. **me**: the ethical dative.

2. **responder que sí**: *to respond "yes";* this *que* is untranslatable cf. Ramsey, § 1419; also the French expression: *je crois que oui.* In the next sentence suppose a verb after **que nadie**, *that nobody* [*has come*].

Page 53. — 1. **tiene . . . intención**: *there must be a precedent intention.*

2. **Los dos amnistiados**: *The two persons on terms of truce. The two partially reconciled persons.*

Page 54. — 1. **los dos enfermicos**: *you two patients;* the diminutive suffix has an endearing effect.

Page 55. — 1. **lo**: cf. page 16, note 4.

2. **¡Qué se ha de morir V.!** *What's all this talk of your dying!*

Page 57. — 1. **¿Cómo . . . muriéndome?** *How can I help dying?*

2. **¡Estaría escrito!** *It must have been written! It must have been so decreed!*

3. **á no estar segura de que**: *if I were not sure that;* cf. Ramsey, § 1210.

Page 58. — 1. **dicho se está que**: *of course, it's clear that.*

Page 60. — 1. **Si me parece . . . muerto!** *It does seem to me that she is dead!* or *why! I really think she has passed away!* This rather subtle use of the conjunction **si** generally expresses surprise or a mild protest; cf. Ramsey, § 1423.

2. **yo . . . pueda**: *I will commend her soul to God, as well as I can.*

3. **señor**: a conversational use of **señor**, similar to our colorless colloquial use of *sir.*

4. **¡Pobre de mi!** *Poor me!* cf. Ramsey, § 1440 (q).

Page 62. — 1. **San Isidro**: the patron saint of Madrid. His day, May 15, is one of popular rejoicing.

Page 63. — 1. **amamantar**: the active infinitive with a passive sense; cf. page 25, note 1.

2. **me**: dative of possession.

3. **¡Reventada sea!** *The deuce take!* or *Out upon!* **el necio de mi primo**: *my fool of a cousin;* cf. Ramsey, § 1440.

Page 64. — 1. **cuando . . . madre**: *when she deems that I must have used up what she supposes her mother to have possessed.*

2. **se armará . . . Cristo**: *there will be a terrible "rumpus" in this house.* **La de Dios es Cristo**, *a quarrel, disputation.* **La** is here the indefinite feminine pronoun.

3. **reo en capilla**: *a criminal in the chapel*, i.e. in the prison-chapel, preparing himself for death, after his condemnation has been pronounced. Hence the expression has come to mean *a criminal condemned to death.*

Page 65. — 1. **sobre . . . así**: *more or less precisely in the following terms.*

2. **¡Qué cosas dice uno!** *What things some people can say!*

Page 66. — 1. **tenía pensado**: *I had the thought of.*

Page 67. — 1. **á todo . . . ejército**: *so important a personage as a captain in the army.*

2. **¿Cómo que no?** *What do you mean by saying that she didn't?* i.e. that she didn't have any money.

3. **¿Tan . . . tutoría?** *Are you so ill-pleased with my guardianship?* or *Are you so badly off under my guardianship?*

4. **he tenido . . . rey**: *I have scrupulously kept my word.*

Page 68. — 1. **el que**: *the fact that;* used to introduce a subject clause.

2. **Q. S. G. H. = Que santa gloria haya,** *may she have saintly glory,* i.e. *may she rest in peace.* In this petrified expression, we see the preservation of the older independent use of **haya,** which is not permitted by modern rules.

Page 69. — 1. **la idea de si**: *the thought as to whether.*

2. **suplico acepte = suplico que acepte**; cf. page 19, note 2.

3. **que besa sus pies**: *who kisses your feet,* the usual polite formula for closing a letter to a woman.

4. **¡Habrá infame!** *Can there be such a rascal! Was there ever such a rascal!*

Page 70. — 1. **¡Déjeme V. ... canciones!** There is a play upon words here; **canción,** *song;* **canciones,** *songs,* and also *nonsense.* Translate: *Leave off that eternal, nonsensical song of yours* (i.e. Angustia's desire to determine their financial relations)! *And, now that we are talking of songs,* etc.

Page 71. — 1. **quedándose en primera guardia**: *stopping in the attitude of prime,* i.e. in the first movement in fencing.

2. **¡Rayos y culebrinas!** *Great guns!* or *Great snakes!* an ejaculation of surprise and impatience.

3. **¡Se acabó la conferencia!** *The conference is over!*

4. **¡Vaya ... toma!** Ironical. *That's what you call taking an interest,* etc.

Page 72. — 1. **hasta ... siglos**: *till kingdom come!*

Page 73. — 1. **conoció la razón**: *acknowledged that I was right.*

2. **D. Rodrigo en la horca**: a proverbial saying indicative of excessive and unyielding pride.

3. **un demonio**: *any deuced thing.*

Page 75. — 1. **el que**: occasionally introduces an object clause.

Page 76. — 1. **¿Estamos ahí ahora?** *Are we still at this point?* i.e. *Is that how we stand? Is that the state of affairs?*

2. **¡Déjeme ... latines!** *Don't bother me with your probabilities or your balderdash!*

3. **lo que me digo**: *what I am talking about.* An expletive use of **me.**

4. **pegaba, saltaba**: the imperfect indicative with a conditional force.

Page 77. — 1. **está pasando las de Caín**: *is having a deucedly hard time of it.* **Las de Caín,** i.e. *the experiences* of Cain, though of course no precise noun is understood. The Spanish indefinite use of the feminine pronoun is paralleled by the English indefinite use of the neuter pronoun, as in *You'll catch it. We'll fight it out,* etc.

2. **me**: an ethical dative.

Page 78. — 1. **¡Que de dónde lo saco!** *You ask whence I infer it;* cf. Ramsey § 1418.

Page 79. — 1. **Hermana de la Caridad**: *Sister of Charity,* i.e. a member of the order of nuns called Sisters of Charity, whose chief duty is to care for the sick, the aged, foundlings, etc.

2. **hacæ una hora**: *for the past hour.*

Page 80. — 1. **tan . . . más**: *as worthy and as sincere as the very best.* More literally: As worthy and sincere as the one [who is] most worthy, etc.

Page 81. — 1. **que . . . todo**: *that everything was staked upon this game, that it was a game of win all or lose all.*

2. **Estará escrito**: *it must be fated;* cf. page 13, note 1.

3. **márchate . . . demonios**: *clear out of here, and quick, too.*

Page 82. — 1. **¡Lo que es en esto**: *in this matter, on this head.*

2. **Dígame que sí**: *Say "Yes";* cf. page 52, note 2.

Page 83. — 1. **á lo que imagino**: *as I suppose.*

2. **el bueno de D. Álvaro**: *the good Don Alvaro;* cf. page 63, note 3.

Page 84. — 1. **sino . . . casa**: *but that we should let every Tom, Dick and Harry enter his house.* **Pedro** used, as being a very common name, for persons in general.

2. **¡Quién había de decir**: *who would have said.*

3. **Recorrido . . . persona**: *when that person had traversed;* cf. Ramsey, § 1232.

VOCABULARY

A

á, to, at, in, for, on, from, by; — **lo filósofo**, philosophically; — **todo esto**, in the meanwhile.

abajo, down.

abandonar, to abandon, leave.

abanicar, to fan.

abatimiento, *m.*, prostration, utter fear, anxiety.

abierto, —**a**, *see* **abrir**.

abogado, *m.*, advocate, lawyer.

abonar, to reward, reimburse, pay.

aborrecer, to abhor.

aborrecimiento, *m.*, abhorrence, dislike.

abrazar, to embrace.

abril, *m.*, April.

abrir, to open.

absoluto, —**a**, absolute.

abstener, *refl.*, to abstain.

abstruso, —**a**, abstruse.

abstuvo, *see* **abstener**.

absurdo, —**a**, absurd.

abuelo, *m.*, grandfather.

aburrir, to vex, weary, bore.

acá, here, hither.

acabar, to end, complete, finish; — **de**, to finish, to have just, — **de contar**, to have just related.

acariciar, to caress.

acaso, perhaps, perchance; **por** —, by chance.

acatamiento, *m.*, esteem, respect.

acceso, *m.*, access.

accidente, *m.*, accident.

acción, *f.*, action, deed.

aceleradamente, quickly, hurriedly.

acento, *m.*, accent, tone.

aceptar, to accept.

acera, *f.*, block of houses, sidewalk.

acerca, *adv.*, near; — **de**, *prep.*, about, concerning.

acercar, *refl.*, to approach, draw near, go near.

acero, *m.*, steel.

acomodar, to suit, please.

acompañar, to accompany; — **en**, to share in, sympathize in.

acondicionar, to dispose, arrange, put in good order.

aconsejar, to counsel, advise.

acontecer, to happen; **lo acontecido**, the happenings.

acontecimiento, *m.*, event, happening, occurrence.

acordar, *refl.*, to remember.

acosar, to pursue closely.

acostar, to put to bed; *refl.*, to go to bed, retire.
acostumbrado, —**a**, accustomed, customary.
acostumbrar, to accustom; to be accustomed, be wont.
acreditar, to assure, prove.
acritud, *f.*, acritude, harshness, bitterness.
actitud, *f.*, attitude.
activo, —**a**, active.
acto, *m.*, act, deed; **en el** —, on the spot, at once.
actual, present.
actualidad, *f.*, present time.
acudir, to hasten.
acuerdo, *m.*, accord, harmony, agreement; **estar de** — **con**, to be in accord with, have an understanding with; **tomar un** —, to agree.
acuesta, *see* **acostar**.
acusar, to accuse, announce, declare, call out one's points (at cards); — **las cuarenta**, to announce that one holds the king and queen of trumps (in **tute**); *fig.*, to speak out one's mind freely, defeat thoroughly, *whitewash*.
achaque, *m.*, habitual indisposition, chronic illness.
adelantar, to advance, progress.
adelante, forward, onward; **en** —, in the future.
ademán, *m.*, attitude, manner, act.
además, besides, moreover, in addition.
adiós, adieu, farewell.
adminículo, *m.*, expedient, aid, auxiliary.
administración, *f.*, administration.
administrador, *m.*, administrator, manager.
admirable, admirable.
admirablemente, admirably.
admirar, to admire.
admisible, admissible, acceptable.
admitir, to admit, allow.
adolecer, to suffer.
adonde, where, whither.
adorable, adorable.
adoración, *f.*, adoration, worship.
adorar, to adore, worship.
adquirir, to acquire, gain.
adversario, *m.*, adversary.
advertir, to warn, inform, intimate.
advierta, *see* **advertir**.
advierto, *see* **advertir**.
afabilidad, *f.*, affability.
afable, affable.
afán, *m.*, anxiety, trouble.
afanosamente, anxiously.
afección, *f.*, affection, ailment.
afecto, *m.*, affection, love.
afecto, —**a**, devoted to, given up to, subject to.
afectuoso, —**a**, affectionate, kind, kindly.
afeitar, to shave.
afición, *f.*, liking, hobby, inclination.
afilado, —**a**, sharp, thin, drawn.

afligir, to afflict.
afortunadamente, fortunately.
agenciar, to endeavor, solicit, obtain.
agente, *m.*, agent; — de negocios, business-agent.
agonizar, to be in the agony of death.
agradecer, to thank, thank for, be grateful for.
agradecido, —a, grateful.
agradecimiento, *m.*, gratitude.
agradezca, *see* agradecer.
agravante, aggravating, disagreeable.
agregar, to associate, adjoin, add.
agrio, —a, sour, sharp, harsh.
agrónomo, *m.*, agriculturalist.
agua, *f.*, water.
aguantar, to endure, bear, put up with.
aguardar, to await, wait for, expect.
aguja, *f.*, needle.
agujerear, to pierce, perforate, riddle.
ahí, here, there.
ahogar, *refl.*, to stifle, suffocate, be oppressed.
ahora, now; — bien, well now; por —, for the present; — mismo, this very moment.
ahorcar, to hang.
ahorquen, *see* ahorcar.
ahorrar, to spare, save.
ahumar, to smoke.
aire, *m.*, air, appearance, manner, draught.
ajeno, —a, strange, of another, another's.
ajustar, to adjust, settle.
al = a + el.
alarde, *m.*, display, show, parade, ostentation.
alargar, to reach, extend.
alargue, *see* alargar.
alarma, *f.*, alarm.
alarmar, to alarm.
albergar, to shelter, lodge.
albor, *m.*, dawn
Albornoz, *prop. noun.*
alborotar, to disturb, excite, stir up.
alcanzar, to reach, attain, secure, get hold of, include, take in.
alcoba, *f.*, alcove.
alegado, —a, declared, cited, ex-
alegar, to allege. [pressed.
alegrar, to rejoice, delight, cheer, enliven; *refl.*, to rejoice, be glad.
alegremente, joyfully, gleefully, freely.
alegría, *f.*, mirth, merriment, joy, joyfulness, cheerfulness.
alejar, *refl.*, to depart, move off.
alevoso, —a, treacherous.
alfeñique, *m.*, sugar-paste, weakling; militar de —, feather-bed soldier.
alfombra, *f.*, carpet.
Alfonso, *m.*, Alphonsus.
algo, something, anything, somewhat.
algodón, *m.*, cotton; — en rama, wadding, cotton-wool.
alguien, some one, any one, somebody, anybody.

algún, *see* **alguno**.

alguno, —**a**, some, any; — **que otro**, one and another, this and that, some.

alhaja, *f.*, jewel.

alimentar, to feed, nourish, support.

aliviar, to alleviate, relieve, improve.

alma, *f.*, soul, spirit, heart; **no tengo** —, I have not the heart; — **de Dios**, by all the gods; **de mi** —, beloved.

almohada, *f.*, pillow.

almorzar, to breakfast.

almuerzo, *m.*, breakfast.

alquilar, to let; **esta casa se alquila**, this house to let.

alteración, *f.*, alteration, change.

altercado, *m.*, altercation.

alternativamente, alternately.

altivez, *f.*, pride, haughtiness, high spirit.

alto, —**a**, high, tall, lofty; **en** —, [on high, aloft.

Álvarez, *prop. noun.*

Álvaro, *prop. noun.*

alzar, to raise; *refl.*, to arise.

allá, there; **quita** —, away with.

allí, there.

ama, *f.*, mistress, nurse; — **de leche**, wet-nurse; — **de huéspedes**, boarding-house mistress.

amabilidad, *f.*, amiability, kind act.

amabilísimo, —**a**, most amiable.

amable, amiable.

amamantar, to suckle.

amanecer, to dawn.

amanezca, *see* **amanecer**.

amansar, to tame, soften; *refl.*, to become tame, become gentle, soften.

amapola, *f.*, poppy.

amar, to love.

amargo, —**a**, bitter.

ambos, —**as**, both.

ameno, —**a**, pleasant, agreeable.

América, *f.*, America.

amigo, *m.*, **amiga**, *f.*, friend.

amnistiado, —**a**, on terms of amnesty, pardoned, forgetting and forgiving.

amodorramiento, *m.*, torpor, stupor.

amor, *m.*, love; *pl.*, love affair, courtship; — **propio**, self-esteem; **requerir de** —**es**, to make an offer of love.

amoroso, —**a**, loving, amorous, affectionate.

amortajar, to shroud.

amostazar, *refl.*, to fly into a passion.

amparar, to protect.

amputación, *f.*, amputation.

análisis, *f.*, analysis.

anchuroso, —**a**, large, spacious.

andar, to go, go on, walk; — **á cuchilladas**, to come to blows, have a scuffle.

ángel, *m.*, angel.

angelical, angelical.

angustia, *f.*, anguish.

Angustias, *prop. noun;* a Christian name, suggested by the *anguish* of Christ.

anhelar, to long, wish eagerly, be anxious.

anillo, *m.*, ring.
animado, —**a**, animated, lively.
animal, animal, animal-like, bestial.
ánimo, *m.*, mind, purpose, intention.
anoche, last night.
anochecer, to become night, grow dark.
ante, *prep.*, before; — **todo**, above all, especially.
anteanoche, **antenoche**, the night before last.
antedicho, —**a**, aforesaid.
anteojos, *m. pl.*, spectacles.
anterior, anterior, before, preceding, previous.
anterioridad, *f.*, priority; **con** —, previously.
antes, *adv.*, before, formerly; — **de**, *prep.*, before; — **bien**, on the contrary.
antevíspera, *f.*, two days before.
anticipación, *f.*, anticipation, precaution.
antiguo, —**a**, ancient, old, former, long-standing.
antiguamente, formerly, of old.
anual, annual.
anular, to annul, bankrupt.
anunciar, to announce.
añadir, to add.
año, *m.*, year.
apaciblemente, peacefully.
aparato, *m.*, apparatus.
aparatoso, —**a**, showy, pompous.
aparecer, to appear.
aparentar, to pretend, make a show of.
aparente, apparent, seeming.
apariencia, *f.*, appearance.
apartar, to remove, put aside.
apasionado, —**a**, passionate, enamored, loving.
apear, to dismount, alight.
apelar á, to appeal to, fall back upon, draw upon.
apellidar, to style, call; *refl.*, to be called, be named, have the surname of.
apenas, hardly, barely, scarcely.
ápice, *m.*, apex, point; **en un** —, in a single particular, by one iota.
aplacar, *refl.*, to become placated, become appeased.
aplaudir, to applaud.
aplauso, *m.*, applause, approbation.
apoderarse de, to take possession of; — **de la palabra**, to take the floor, begin to speak.
aposento, *m.*, room, apartment.
apoyo, *m.*, rest, support, prop.
apoyar, to rest, support, prop; *refl.*, to rest, support one's self.
aprecio, *m.*, appreciation, esteem.
apresuradamente, hurriedly, hastily.
apresuramiento, *m.*, haste, eagerness, readiness.
apresurar, to expedite; *refl.*, to make haste, hasten, hurry.
apretar, to press, pinch, squeeze, torment, plague, put on the thumbscrews.
aprieta, *see* **apretar**.

apriete, *see* **apretar**.

apuntar, to note down; to crop up, begin to appear.

apurar, to drain, consume; *refl.*, to grieve, be afflicted.

apuro, *m.*, necessity, need, want, distress.

aquel, —**la**, —**lo**, that.

aquél, —**la**, —**lo**, the one, that one, the former; **aquello de**, the matter of, the point of.

aquí, here; **por** —, here, hereabouts.

Aragón, *m.*, Aragon.

aragonés, —**esa**, Aragonese.

arder, to burn.

ardiente, burning.

ardoroso, —**a**, fiery, spirited, ardent.

arengar, to harangue, address.

aristócrata, *m.*, aristocrat.

arma, *f.*, arm, weapon; **pasar por las** —**s**, to cause to be shot.

armar, to start, set on foot; — **camorra**, to start a quarrel; *refl.*, to begin, arise, get under way, be stirred up.

Armida, *f.*, *prop. noun*.

armónico, —**a**, harmonious.

arrancar, to draw, extract, snatch away, tear off.

arranque, *m.*, sudden determination, outbreak, outburst.

arrastrar, to drag along, lead a trump; **tute arrastrado**, a species of **tute** in which it is obligatory to follow the suit of the card lead.

¡**arre**! get up! go on!

arrebato, *m.*, emotion, fit of passion.

arreglar, to regulate, settle, arrange, put in order, adjust.

arreglo, *m.*, arrangement, settlement, rule, order; **con** — **á**, in accordance with.

arremeter, to assail, attack.

arrepentido, —**a**, repentant.

arrepentimiento, *m.*, repentance.

arrepentir, *refl.*, to repent.

arrepiento, *see* **arrepentir**.

arresto, *m.*, arrest.

arrimo, *m.*, connection, relation.

arrobamiento, *m.*, rapture, ecstasy, astonishment.

arrójar, to cast, throw.

arroyo, *m.*, stream, gutter.

arruinar, to ruin, demolish.

arte, *m. and f.*, art, wise, manner.

articular, to articulate, link together, join.

artículo, *m.*, article.

asaz, enough, rather.

asegurar, to assure, affirm.

asesinar, to assassinate, murder.

asesor, *m.*, legal counsellor.

asesorar, to counsel, give legal advice.

así, so, thus, would that; **cosa** —, something of the sort; — **como**, as also; — . . . **como**, both . . . and, as well . . . as; — **que**, as soon as.

asiento, *m.*, seat, chair.

asimismo, likewise, also.

asistir, to assist, aid, help, be present, be at the side of, appertain to.

asomada, *f.*, act of looking out of the window.
asomar, *refl.*, to go to a window, look out of a window, show one's self.
asombro, *m.*, astonishment, wonder, dread.
asomo, *m.*, show, appearance, trace, sign.
aspecto, *m.*, aspect, appearance.
áspero, —**a**, harsh, rough.
astro, *m.*, star.
asturiano, —**a**, Asturian.
asturiano, *m.*, the Asturian dialect.
asunto, *m.*, matter, affair, business.
asustadizo, —**a**, anxious, timid, bashful.
asustar, to frighten; *refl.*, to be frightened.
atajar, to intercept, stop, obstruct.
atar, to bind, fasten.
Ataulfo, *m.*, Ataulf.
atención, *f.*, attention.
atender, to attend, wait upon.
atendible, deserving of attention, noteworthy, important.
atento, —**a**, attentive, civil, courteous, devoted.
aterrado, —**a**, appalled, terrified, overcome.
atildado, —**a**, decked out, ornate.
atormentar, to torment, trouble.
atraer, to attract, draw.
atranque, *m.*, close corner, strait, difficulty.
atrás, back, backward, above, behind; **más** —, farther back.
atravesar, to cross, pass through, pierce, pull across, obstruct.
atrayendo, *see* **atraer**.
atrever, *refl.*, to venture, dare.
atrevido, —**a**, daring.
atril, *m.*, desk, reading-desk.
atrocidad, *f.*, atrocity, abominable thing.
atropellado, —**a**, hurried, agitated.
atroz, atrocious.
atusar, to twist, curl, stroke.
audiencia, *f.*, audience.
aullido, *m.*, howl.
aumentar, to augment, increase.
aumento, *m.*, increase, gain.
aún, aun, even, still, yet; **ni** — not even.
aunque, although.
ausencia, *f.*, absence.
austero, —**a**, austere, stern.
auto, *m.*, edict, decree.
autómata, *m.*, automaton.
autoridad, *f.*, authority, authorities.
auxiliar, *m. and f.*, auxiliary, aid.
auxiliar, to aid.
avanzar, to advance.
avaro, —**a**, avaricious, miserly.
aversión, *f.*, aversion.
avisar, to warn, notify, inform.
aviso, *m.*, information; **estar sobre** —, to be informed, to be on one's guard.
¡ay! alas! (*exclamation of grief or pain*).

ayer, yesterday.
ayuda, *f.*, aid, help.
ayudar, to aid, help, assist.
azahar, *m.*, orange-flower, lemon-flower.
Azpeitia, *prop. noun.*
azúcar, *m.*, sugar.
azucena, *f.*, white lily.
azufre, *m.*, sulphur.

B

bah! bah!
bajar, to lower, sink, cast down.
bajo, *prep.*, below, under, underneath.
bajo, —**a**, low, short; **piso** —, groundfloor.
Bajo-Aragón, Lower-Aragon.
bala, *f.*, ball, shot, bullet.
balazo, *m.*, bullet-wound, shot.
balbucear, to stammer, stutter.
balde, **de** —, gratuitously, gratis.
bañar, to bathe; *refl.*, to bathe one's self.
baraja, *f.*, pack of playing-cards.
barato, —**a**, cheap; **meter á** — **á alguno**, to embarrass a person by bullying him; **meter la cosa á** —, to confuse matters.
barbaridad, *f.*, barbarity, barbarous remark.
Barbastro, *prop. noun.*
barricada, *f.*, barricade.
barro, *m.*, clay, dirt.
barruntar, to foresee, anticipate.
base, *f.*, base, basis.
basilisco, *m.*, basilisk; **estar hecho un** —, to be irritable, be angry.
basquiña, *f.*, skirt, walking skirt.
bastante, *adv.*, sufficiently, enough, rather.
bastar, to suffice, be enough; **basta**, enough, no more.
bastón, *m.*, stick, cane.
bata, *f.*, morning-gown, dressing-gown.
batalla, *f.*, battle; — **campal** pitched battle.
batallador, —**ora**, warlike, combative, aggressive.
batallar, to fight, contend.
batir, to beat, clap; *refl.*, to fight.
baúl, *m.*, trunk.
bautizar, to baptize.
beber, to drink.
beldad, *f.*, beauty.
belicoso —**a**, bellicose, warlike.
bello, —**a**, beautiful, fair, handsome.
bendecir, to bless.
bendición, *f.*, blessing.
bendito, —**a**, blessed, blest.
beneficio, *m.*, benefit.
benevolencia, *f.*, benevolence.
benévolo, —**a**, benevolent.
benignidad, *f.*, benignity.
besar, to kiss.
beso, *m.*, kiss.
biblioteca, *f.*, library.
bicho, *m.*, insect; — **viviente**, living soul, living being.
bien, *m.*, good; **hombre de** —, good man, honorable man; **mujer de** —, good woman, virtuous woman.

bien, well; — **que**, although; **pues** —, very well, never mind; **ó** —, or else; **antes** —, on the contrary; **no** —, just as soon as, no sooner than.

bienestar, *m.*, comfort.

bigote, *m.*, mustache, whisker.

Bilbao, Bilbao, Bilboa.

blanco —**a**, white; **ropa blanca**, linen.

blandura, *f.*, softness, mildness. blandishment, flattery.

blanquísimo, —**a**, very white.

boca, *f.*, mouth.

boda, *f.*, marriage, wedding.

bolsillo, *m.*, purse, pocket-book,

bomba, *f.*, bomb. [pocket.

bondad, *f.*, goodness, kindness.

bonito, —**a**, nice, pretty, quite fine. [neatly.

bonitamente, quietly, nicely,

bordar, to embroider.

borde, *m.*, edge, brink.

bordo, *m.*, board; **á** —, on board.

borrador, *m.*, rough draft.

borrasca. *f.*, storm.

borrosamente, thickly, huskily, indistinctly, surlily.

bosque, *m.*, wood.

bote, *m.*, thrust with a lance, leap, bound; **dar** —**s**, to rear (like a horse).

botella, *f.*, bottle.

botica, *f.*, apothecary-shop.

boticario, *m.*, apothecary.

bozo, *m.*, down.

bracete, *m.*, small arm; **de** —, on the arm, arm in arm.

bramar, to bellow, to roar, to bluster, to storm.

bravo, —**a**, brave, savage, wild.

bravura, *f.*, bravery.

brazo, *m.*, arm.

bregar, to contend, to struggle.

breve, brief, short.

bribona, *f.*, rogue, hussy.

bridas, *f. pl.*, bridle, reins.

brillante, *m.*, brilliant, diamond.

brinco, *m.*, leap, jump, bounce.

brindarse, to pledge one's self, proffer one's self; to volunteer.

broche, *m.*, clasp, brooch.

broma, *f.*, jest, sorry joke; **dar** —**s**, to make jokes.

bromear, to jest, while away the time with jokes.

brotar, to bud, gush, spring forth.

buen, *see* **bueno**.

bueno, —**a**, good, kind, well, fine; **estar** —, to be well, in good health; **meterse en buena**, to get into a scrape.

buhardilla, *f.*, little attic-window, little garret, attic-room.

bula, *f.*, papal bull.

buque, *m.*, ship, vessel.

burla, *f.*, sport, mockery, fun.

burlarse, to jeer, mock, make fun of, make sport of.

burlón, —**ona**, jesting, facetious, jocose, jeering, mocking, gibing, scornful.

busca, *f.*, search.

buscar, to seek, seek out.

busquen, *see* **buscar**.

butaca, *f.*, arm-chair.

C

cabal, perfect, excellent.

caballería, *f.*, chivalry; **libro de —s,** book of chivalry.

caballero, *m.*, gentleman, sir, Mr.

caballeroso, —a, chivalrous, noble, generous.

caballo, *m.*, horse; **á —,** on horseback; **con (cinco) mil de á —,** by all manner of means.

cabecera, *f.*, head of bed, pillow.

cabecilla, *f.*, insurgent-leader, faction-leader, party-chief.

cabello, *m.*, hair.

caber, to be contained.

cabeza, *f.*, head; — **de hierro,** stubborn person, blockhead.

cabo, *m.*, end; **al —,** at last, finally, after all.

cabra, *f.*, goat, she-goat.

cada, each, every; — **vez,** each time, ever; — **vez más,** more and more.

cadáver, *m.*, corpse.

cadena, *f.*, chain.

cadete, *m.*, cadet.

caer, to fall, happen; — **en,** to notice, remark; — **en cama,** to take to the bed; — **en la cuenta de que,** to notice that.

café, *m.*, café, coffee-house.

caiga, *see* **caer.**

Caín, *m.*, Cain; **pasar las de —,** to have a deucedly hard time, undergo a frightful experience.

caja, *f.*, box, case; **en —,** regular, normal.

calabaza, *f.*, gourd, pumpkin; **dar —s á,** to refuse an offer of marriage, give the "mitten" to.

calaverada, *f.*, prank.

calcetín, *m.*, sock, stocking.

caldito, *m.*, *diminutive of* **caldo,** broth.

caldo, *m.*, broth.

calentura, *f.*, warmth, heat, fever.

calidad, *f.*, quality, rank; — **originaria,** rank and birth.

calificar, to qualify, determine, state; — **de,** to qualify as, style, term.

calma, *f.*, calm, calmness.

calmar, to calm.

calumniar, to calumniate.

calumnioso, —a, calumnious, slanderous.

callar, to be silent, keep silence; *refl.*, to be silent, keep quiet, cease talking.

calle, *f.*, street.

cama, *f.*, bed; **caer en —,** to take to the bed.

camaleón, *m.*, chameleon.

cambiar, to change; — **de,** to change, change in.

cambio, *m.*, change; **en —,** on the other hand.

camilla, *f.*, small bed, litter.

camino, *m.*, path, road, way, course.

camisa, *f.*, shirt.

camorra, *f.*, dispute, quarrel; **armar —,** to start a quarrel.

campal, in the field; **batalla —,** pitched battle.

campanilla, *f.*, little bell.
campesino, *m.*, peasant.
campo, *m.*, field, country.
canal, *m.*, canal, channel.
canalla, *f.*, rabble, blackguard.
canana, *f.*, cartridge-pouch.
canastos, *m. pl.*, baskets; **¡Canastos!** Goodness gracious! (*exclamation of surprise.*)
canción, *f.*, song; *pl.*, nonsense.
cansar, to weary, tire; *refl.*, to grow weary.
cantar, to sing.
cantidad, *f.*, quantity, amount.
canto, *m.*, song, singing.
capaz, capable.
capilla, *f.*, chapel; **reo en —**, a criminal under sentence of death.
capitán, *m.*, captain.
capítulo, *m.*, chapter, charge, complaint; **llamar á —**, to call to account.
capricho, *m.*, caprice, whim.
cara, *f.*, face; **— de turco**, ugly face, severe countenance, forbidding look; **— de cielo**, my dear, my love.
caracoles, *m. pl.*, snails; **¡caracoles!** thunderation! (*exclamation of pain, anger, etc.*)
carácter, *m.*, character, disposition.
¡Caramba! the deuce!
carcajada, *f.*, loud laughter; **soltar la —**, to burst out laughing.
cardinal, cardinal, principal, of prime importance.
carecer, to lack, be without, want.
cargar, to load; **— con**, to take up bodily, burden one's self with.
cargo, *m.*, charge, office, cost, account; **hacerse — de**, to take into account.
caridad, *f.*, charity.
cariño, *m.*, love, affection; **tomarse —**, to take a liking for each other.
cariñoso, **—a**, affectionate, loving, fond, tender.
caritativo, **—a**, charitable.
carlista, *m.*, Carlist.
Carlos, *m.*, Charles.
carne, *f.*, flesh; **tener — de perro**, to have an iron constitution.
carnero, *m.*, sheep.
carrera, *f.*, road, street.
Carrillo, *prop. noun.*
carruaje, *m.*, carriage.
carta, *f.*, letter.
casa, *f.*, house; **en —**, in my [our] house, at home; **— de huéspedes**, boarding-house; **— mortuoria**, house of death, house of mourning.
casar, to marry, marry off; **por —**, marriageable; **—se (con)**, to marry, take in marriage, get married.
casero, **—a**, domestic, homelike, homely.
casi, almost; **— nada**, hardly at all.

casilla, *f.*, hut, shed; **sacar á uno de sus —s,** to make one lose his self-restraint, exhaust one's patience. [house.

casino, *m.*, casino, club, club-

caso, *m.*, case, situation, affair, fact, happening, occurrence; **hacer —,** to heed, mind; **hacer — de,** to pay attention to, give importance to; **hacer al —,** to be in question, be to the point, be of importance; **no estamos en ese —,** we are not considering that matter.

¡Cáspita! What the deuce!

castigo, *m.*, chastisement, punishment.

castillo, m., castle, citadel.

casto, —a, chaste, virtuous, honorable.

catástrofe, *f.*, catastrophe.

catecúmeno, *m.*, catechumen, novice.

categoría, *f.*, category, class, rank. [erty.

caudal, *m.*, capital, funds, prop-

caudillo, *m.*, leader, commander.

causa, *f.*, cause, case, suit; **á — de,** on account of; **formar —s,** to bring charges, institute proceedings.

causar, to cause.

caviloso, —a, cavilling, captious

cayendo, *see* **caer.**

cayó, *see* **caer.**

cazador, *m.*, hunter, soldier, *chasseur.*

cazar, to chase, hunt.

ceder, to yield.

cegar, to blind, become blind.

cegué, *see* **cegar.**

celebración, *f.*, praise, applause.

celebrado,—a, celebrated, famed, famous.

celebrar, to celebrate, praise, extol, be glad, rejoice.

célebre, celebrated, famous.

celestial, celestial.

celo, *m.*, zeal.

cementerio, *m.*, cemetery.

cenceño, —a, lean.

cera, *f.*, wax.

cerca, *adv.*, near; **— de,** *prep.*, near.

cercanías, *f. pl.*, surroundings, vicinity.

cerebral, cerebral.

ceremonia, *f.*, ceremony.

ceremonioso, —a, ceremonious.

cerrar, to shut, shut off, close.

cervata, *f.*, fawn.

cesar, to cease.

cicatriz, *f.*, scar.

cielo, *m.*, heaven, sky; **cara de —,** my dear.

cien, *see* **ciento.**

ciencia, *f.*, science.

ciento, hundred.

cierto, —a, certain, a certain, some.

cierto, *adv.*, certainly.

cifrar, to count, figure, comprise.

cigarrillo, *m.*, cigarette.

cinco, five.

cincuenta, fifty.

circunstancia, *f.*, circumstance.

cirugía, *f.*, surgery.

citar, to cite, mention; *refl.*, to make an appointment, have a rendezvous.
civil, civil, civilian.
clamar, to cry, cry out mournfully, lament.
claro, —a, clear, precise; **vamos —s**, let us speak clearly.
clase, *f.*, class, rank, standing.
clasificación, *f.*, classification.
clavar, to nail, fix, fasten, press against, rest upon; — **un puñal**, to give a dagger-thrust.
clavo, *m.*, nail.
cobarde, cowardly.
cobardía, *f.*, cowardice.
cocodrilo, *m.*, crocodile.
coche, *m.*, coach, carriage.
coger, to catch, lay hold of, lay hands on, take up.
cohonestar, to give a decent appearance to, excuse, justify.
coincidir, to coincide.
cojo, —a, lame.
colchón, *m.*, mattress.
colegio, *m.*, academy, high-school, college.
cólera, *f.*, anger, choler, passion; **montar en —**, fly into a passion.
colgado, —a, hanging, suspended.
colocación, *f.*, post, position.
colocar, to place, install, put in
coloque, *see* **colocar**. [place.
color, *m.*, color.
colorado, —a, colored, red, ruddy, fiery, blushing.
comandante, *m.*, commandant.
combate, m., combat, battle.
comedia, *f.*, comedy.
comedor, *m.*, dining-room.
comenzar, to commence, begin.
comer, to eat; **tener que —**, to have one's daily bread, have an income; *refl.*, to eat up.
como, as, like, as if, as it were, apparently; — **de**, of about; **así —**, as well as, as also; **así . . . —**, both . . . and; — **no sea**, unless it be, except; — **para**, as if to; — **que**, as if; — **quiera que**, although; **tanto —**, all that.
¿cómo? how? why? ¿á — estamos? what date is it?
cómodo, —a, convenient.
compadecer, to pity.
compadezco, *see* **compadecer**.
compaña, *f.*, companionship, fellowship.
compañía, *f.*, company.
compasivo, —a, compassionate, sympathetic.
complacido, —a, pleased, delighted, complacent.
complaciente, complacent, pleasant.
completamente, completely, entirely.
completísimamente, most completely.
completo, —a, complete, entire.
comprender, to comprehend, understand.
comprometer, to compromise, jeopardize.
común, common.

con, with, by.
concebir, to conceive.
conceder, to concede, grant.
concepto, *m.*, thought, concept, consideration, opinion; **en tal —**, on such a footing, in such a character.
concesión, *f.*, concession, grant.
concibiendo, *see* **concebir**.
conciencia, *f.*, conscience, scrupulousness.
concluir, to conclude.
concluyó, *see* **concluir**.
condado, *m.*, county, countship, dignity of a count.
conde, *m.*, count.
condenado, **—a**, accursed, confounded.
condenar, to condemn.
condesa, *f.*, countess.
condición, *f.*, condition, quality.
condolerse de, to pity, take pity on.
conducción, *f.*, conducting, taking.
conducir, to conduct, lead, take.
conducta, *f.*, conduct, proceeding.
condujo, *see* **conducir**.
conduzca, *see* **conducir**.
conejo, *m.*, rabbit.
conferencia, *f.*, conference.
confesar, to confess, acknowledge.
confesor, *m.*, confessor.
confianza, *f.*, confidence.
confiar, to confide, entrust.
conforme, conformable, agreed, in harmony.
confusión, *f.*, confusion.
congoja, *f.*, anguish, suffocation, paroxysm.
conjetura, *f.*, conjecture.
conjunto, *m.*, compound.
conllevar, to carry about, display, show off, involve.
conmigo, with me.
conmiseración, *f.*, commiseration.
conmoción, *f.*, commotion, shock.
conmover, to shock, disturb.
conocer, to know, acknowledge, discover, learn, find out.
conocimiento, *m.*, knowledge, consciousness; **poner en — de** to acquaint with.
conozca, *see* **conocer**.
conozco, *see* **conocer**.
conque, so then, therefore.
consecuencia, *f.*, consequence; **á — de**, **por — de**, in consequence of.
conseguir, to succeed in, attain.
consejo, *m.*, counsel, advice, council.
consentido, **—a**, spoiled, indulged.
consentimiento, *m.*, consent.
consentir, to consent, allow; **— en que**, to consent that, assent to.
conservar, to preserve.
consideración, *f.*, consideration, attention.
considerar, to consider.
consienta, *see* **consentir**.
consigo, with himself, with herself, with itself, with one's self, with themselves.

consiguiente, consequent; **por —**, de —, consequently.
consiguió, *see* **conseguir**.
consistir, to consist.
consolar, to console, comfort.
consolidar, *refl.*, to become solid, heal, knit.
consorte, *f.*, consort, wife.
constante, constant, continual, regular.
constantemente, constantly, continually.
constar, to be clear, be well known.
consternado, **—a**, terrified, in consternation.
construir, to construct, make.
consuelo, *m.*, consolation, comfort.
consumación, *f.*, consummation, end.
contador, *m.*, accountant, collector, steward, manager.
contaduría, *f.*, counting-house, office of bookkeeper or accountant.
contar, to recount, tell, relate, consider, bear in mind; — **con**, to count upon it, depend upon it.
contemplar, to contemplate.
contento, **—a**, content, satisfied, pleased.
contestación, *f.*, reply, answer.
contestar, to answer, reply.
contienda, *f.*, struggle, contest, strife.
contigo, with thee, with you.
continuamente, continually.
continuar, to continue.
contra, **en —**, **en — de**, against, upon.
contraria, *f.*, contrary, opposition.
contrariedad, *f.*, vexation.
contrario, *m.*, contrary; **por el —**, **al —**, on the contrary.
controversia, *f.*, controversy, dispute.
contundir, to bruise, make a contusion.
conturbar, to perturb, disturb, unnerve.
convalecencia, *f.*, convalescence.
convaleciente, convalescent.
convencer, to convince.
convenio, *m.*, convention, agreement.
convenir, **—se en**, to agree to, consent to, subscribe to.
convento, *m.*, convent.
conversación, *f.*, conversation; **sacar una —**, to resume a conversation, begin a conversation.
convertir, to convert.
convicción, *f.*, conviction.
copiar, to copy; — **en limpio**, to make a fair copy.
copla, *f.*, stanza.
coqueta, *f.*, coquette.
corazón, *m.*, heart.
corbata, *f.*, cravat, neckerchief.
Córdoba, *prop. noun.*
cordón, *m.*, shoulder-strap, shoulder-knot.
coronamiento, *m.*, crowning; **por remate y —**, to end and crown all.

coronita, *f.*, coronet.
correctísimamente, most correctly.
correr, to run, be (*of accounts*); — **con**, proceed with, take charge of, look after, direct.
correspondencia, *f.*, correspondence, return; **sin** —, unrequited.
corriendo, *see* **correr**, quickly.
cortar, to cut, cut off; — **por lo sano**, to proceed without ceremony, act with vigor, go straight to the point.
corte, *f.*, court, capital.
cortese, courteous.
cortesía, *f.*, courtesy.
corto, —**a**, short.
cosa, *f.*, thing, matter; — **así**, something of the kind; — **de**, of about, something like; **ser** — **de**, to be a matter of, be necessary to.
coser, to sew.
costa, *f.*, cost.
costar, to cost.
costear, to go to the expense of, pay the cost of.
costumbre, *f.*, custom, habit; **como de** —, as usual; **según** —, as usual.
coyuntura, *f.*, conjuncture; **dar** —, to give occasion.
crear, to create.
crédito, *m.*, credit, belief, trust.
creer, to believe, think.
creyendo, *see* **creer**.
creyese, *see* **creer**.
criada, *f.*, servant.
criar, to create, make, gain, rear, bring up.
crisma, *f.*, **romperse la** —, to have one's pate cracked, come to blows, have a row.
cristal, *m.*, crystal, glass.
cristiano, —**a**, Christian.
Cristo, *m.*, Christ.
crucificar, to crucify, torture.
cruel, cruel, terrible.
crueldad, *f.*, cruelty.
cruz, *f.*, cross.
cruzar, to cross.
cuadro, *m.*, picture, scene.
cuadruplicar, to quadruple.
¿cuál? what?
cual, which; **el** —, **la** —, **lo** —, *rel.*, who, which; — **si**, as if; **por lo** —, on which account; **tal ó** —, some . . . or other.
cualquiera, anybody, whoever, whatever, individual.
¿cuándo? when?
cuando, when; **de vez en** —, from time to time, now and then.
¿cuánto, —**a**? how much? what? *pl.*, how many?
cuanto —**a**, how much, as much, as much as; *pl.*, as many as.
cuanto, *adv.*, as much as; **en** —, as soon as, when; **en** — **á**, as to, as for, as regards.
cuarenta, forty; **acusar las** —, to announce that one has the king and queen of trumps, which, in **tute**, count as forty points; *fig.*, to speak one's mind freely.

cuarentón, —ona, forty years old.

cuartel, *m.*, quarters, barracks; **gorra de —**, foraging-cap.

cuartito, *m.*, small apartment, little room.

cuarto, —a, fourth.

cuarto, *m.*, fourth part, quarter, farthing, room, story; **echar su — á espadas**, to take part in.

cuatro, four.

cuchillada, *f.*, cut or thrust of a knife; **andar á —s**, to come to blows, have a fight.

cuello, *m.*, neck.

cuenta, *see* **contar**.

cuenta, *f.*, count, account, reckoning, bill, affair, concern; **á —**, on account; **caer en la — de que**, to notice that; **esa no es — mía**, that is not my affair.

cuente, *see* **contar**.

cuerda, *f.*, cord, chord; **dar — á**, to lengthen a matter out, keep up a discussion, harp upon a particular chord, wind.

cuerpo, *m.*, body.

cuestión, *f.*, question, dispute, conflict, problem.

¡cuidadito! be very careful!

cuidado, *m.*, care, heed, fear; **pierda V. —**, have no fear; **tener — con**, to take care of, look out for.

¡cuidado! mind! look out!

cuidar, to be careful, take care, care for, look after.

cuitado, —a, suffering, wretched, miserable.

culebrina, *f.*, small adder, culverin, cannon.

culpa, *f.*, fault, blame.

cumplimentero, —a, full of compliments.

cumplir, to complete, accomplish, fulfil, carry out; **— con**, to fulfil.

cura, *m.*, parish priest.

cura, *f.*, cure, care, attention, dressing.

curación, *f.*, cure, curing process, [dressing.

curar, to cure, care for, attend to, apply remedies to.

curiosidad, *f.*, curiosity.

cuyo, —a, whose.

Ch

Champagne, *m.*, Champagne wine.

chanza, *f.*, jest, joke.

charlar, to chat, gossip.

chasco, *m.*, disappointment, vexation.

chica, *f.*, little one, young girl, maiden.

chiquilla, *f.*, little girl.

chismoso, *m.*, tattler.

chocar, to shock, annoy, displease.

chocolate, *m.*, chocolate.

D

D., *see* **don**.

dado que, given that, seeing that, considering that, provided that.

¡dale! to the deuce! the deuce take!; ¡ — que — ! it's the very deuce! this beats the Dutch!

damasco, *m.*, damask.

damisela, *f.*, damsel, young lady.

danza, *f.*, dance; — **de monos,** monkey-dance, amusing spectacle.

daño, *m.*, damage, harm.

dar, to give, strike, hit, occur, come into one's head, cause; — **un paso,** to take a step; — **lástima,** to excite pity; — **en,** to strike upon; — **á,** to look out upon; — **por,** to consider as; — **botes,** to bound and rear like a horse.

de, of, to, with, by, in, on, as, than (*before a numeral or a clause beginning with* **lo que**); **vestido** — **paisano,** dressed as a civilian; **quedarse** — **enfermera,** to remain as nurse; — **su parte,** on their part.

dé, *see* **dar.**

debajo, *adv.*, underneath, below; **por** — **de,** *prep.*, beneath, below, under.

debate, *m.*, debate, discussion.

deber, to owe.

deber, *m.*, duty.

debía, *see* **deber,** was to.

debido, *see* **deber,** due.

débil, weak, feeble.

debilidad, *f.*, weakness, debility.

debió, *see* **deber**; — **de,** must have.

debo, *see* **deber,** must, am to.

decaer, to decay, impair.

decente, decent, honest, becoming.

decir, to say, utter, tell, call, term; **por mejor** —, to put it better, in other words, rather; **querer** —, to mean, mention.

declamar, to declaim, cry out, protest.

declaración, *f.*, declaration.

declarar, to declare.

decorosamente, decorously, decently.

decretar, to decree, decide.

dedo, *m.*, finger.

deducción, *f.*, deduction.

deducir, to deduce, infer.

dedujo, *see* **deducir.**

defender, to defend, protect.

defienda, *see* **defender.**

definir, to define, declare; *refl.*, to declare one's self, describe one's self.

definitivo, —a, definitive, final.

deidad, *f.*, deity.

dejar, to leave, let; — **de,** to leave off, give over, cease, fail; —**se de,** to give over, leave off; ¡**déjame**! leave me alone! never mind!

del = **de**+**el.**

delante, *adv.*, before; — **de,** before, in presence of; **por** — **de** in front of.

delgado, —a, thin, slender, delicate.

delicadísimo, —a, very delicate, very beautiful.

delicado, —a; delicate.

delicioso, —a, delicious, delightful.
delirar, to be delirious, rave, talk nonsense.
delirio, *m.*, delirium.
delucidar, to elucidate, clear up.
demás, further, besides; **los —,** the others, the rest; **por lo —,** for the rest, moreover, besides.
demasiado, —a, too great, too much, excessive.
demasiado, *adv.*, too, too much, too well, excessively.
demonio, *m.*, demon, devil, deuce; **genio de —,** deuce of a temper.
demos, *see* **dar.**
demostrar, to demonstrate, prove, show.
demuestra, *see* **demostrar.**
den, *see* **dar.**
denegar, to deny, refuse.
denodado, —a, bold.
dentro, *adv.*, within; **— de, por —,** *prep.*, within.
deparar, to offer, grant, bestow.
derecho, *m.*, right, claim, right side, face.
derecho, —a, right.
derramar, to shed.
derretir, to melt.
derrotar, to rout, defeat.
des, *see* **dar.**
desabrimiento, *m.*, asperity, harshness.
desacato, *m.*, disrespect.
desafiar, to challenge.
desagradecido, —a, ungrateful.
desagrado, *m.*, disappointment, displeasure.
desamparado, —a, unprotected.
desangrar, *refl.*, to bleed away, bleed to death.
desapaciblemente, sullenly, with vexation.
desarrollo, *m.*, development, improvement.
desasosiego, *m.*, restlessness.
desatender, to pay no heed, not [to mind.
descansar, to rest.
descarga, *f.*, discharge.
descompuesto, —a, discomposed, ruffled, out of temper.
desconfianza, *f.*, lack of confidence, distrust.
desconocido, —a, unknown person.
descontento, *m.*, discontent.
describir, to describe.
descubrir, to discover.
descuidar, to have no fear, not to care; *refl.*, to be neglected.
desde, *prep.*, from, since, after; **— luego,** at once, straightway; **— que,** *conj.*, since.
desdeñar, to disdain.
desdichado, *m.*, luckless fellow.
desdoblar, to unfold.
desdorar, to take away the good name of, injure the reputation of.
desear, to desire, wish, wish for.
desentenderse de, not to heed, turn a deaf ear to.
deseoso, —a, desirous.
desesperación, *f.*, desperation, despair.

desesperado, —a, desperate.
desesperar, to drive to despair, distract.
desfavorable, unfavorable.
desgarrador, —ora, heart-rending.
desgracia, *f.*, misfortune.
desgraciado, —a, unfortunate, wretched, unhappy, luckless.
desagradecido, —a, ungrateful.
deshonrar, to dishonor.
desigual, unequal, unlike, different.
deslinde, *m.*, demarcation, elucidation.
desmantelar, to dismantle, strip, lay bare.
desmentido, —a, flagging, failing.
desmentir, to belie, contradict.
desoir, to pretend not to hear, not to heed, turn a deaf ear to.
desoyendo, *see* **desoir.**
despedida, *f.*, leave-taking.
despedir, *refl.*, to take leave.
despeinado, —a, uncombed, dishevelled.
despensero, *m.*, steward, almoner.
desperdiciar, to waste, let pass.
despertar, to arouse, awaken, awake, wake up.
despidámonos = **despidamos** + **nos,** *see* **despedir.**
despidamos, *see* **despedir.**
despidió, *see* **despedir.**
despierte, *see* **despertar.**
despiertes, *see* **despertar.**
despilfarrar, to waste, mismanage.
despreciar, to despise, disdain, scorn.
despreciativo, —a, depreciative, disdainful, scornful, contemptuous.
desprecio, *m.*, contempt.
despropósito, *m.*, absurdity, nonsense.
después, *adv.*, afterwards, later, since, then; — **de,** *prep.*, after.
destempladamente, out of temper, angrily.
destetar, to wean.
destino, *m.*, destiny.
destrozar, to destroy, shatter.
desventura, *f.*, misfortune; **por —,** unfortunately.
desventurado, *m.*, wretch.
desventurado, —a, unfortunate, wretched.
desvergonzado, —a, shameless, forward, impudent.
desvinculado, —a, cleared of an entail.
desvío, *m.*, antipathy, displeasure, aversion, indifference.
detener, to detain, stop, hold back; *refl.*, to stop, delay, stay.
detengamos, *see* **detener.**
determinable, determinable.
detestar, to detest.
detrás, *adv.*, after, behind; — **de,** *prep.*, after.
detuvo, *see* **detener.**

devanar, to wind on a reel, wind up; —**se los sesos,** to rack one's brains.
devengar, to earn, receive as salary.
devolver, to return, restore.
devorar, to devour.
di, *see* **decir.**
día, *m.*, day; **dar los buenos —s,** to bid good-day; **quince —s,** a fortnight; **todos los —s,** every day; **— de Finados,** All Souls' Day (November 2).
diablo, *m.*, devil; *pl.*, the deuce.
diagnóstico, m., diagnostic, symptom, diagnosis.
diantre, *m.*, deuce; **qué — de hombre,** what a terrible man.
diario, —a, daily.
dibujo, *m.*, description, sketch.
diciendo, *see* **decir.**
dictado, *m.*, title, dignity.
dicha, *f.*, happiness, pleasure.
dicho, *see* **decir; más bien —,** better expressed, rather.
dichosísimo, —a, very happy, most blessed.
dichoso, —a, happy, blessed.
dieron, *see* **dar.**
diez, ten.
diferencia, *f.*, difference; **partir la —,** to split the difference, make mutual concessions.
diferenciar, *refl.*, to differ, vary.
diferente, different, differing; **— á** *or* **de,** different from; *pl.*, various.
difunto, —a, deceased, late, de[funct.
diga, *see* **decir.**
digámonos = **digamos** + **nos,** *see* **decir.**
dignar, *refl.*, to deign, con[descend.
dignidad, *f.*, dignity.
digno, —a, worthy.
digo, *see* **decir.**
dijera, *see* **decir.**
dijese, *see* **decir.**
dijimos, *see* **decir.**
dijo, *see* **decir.**
dilatado, —a, ample, numerous.
dilema, *m.*, dilemma.
diligente, diligent, faithful.
dilucidar, elucidate.
dimitir, to resign, give up.
dinero, *m.*, money.
dió, *see* **dar.**
Dios, *m.*, God.
diosa, *f.*, goddess.
diría, *see* **decir.**
dirigir, to direct, address.
discípulo, *m.*, disciple, pupil.
discordia, *f.*, discord.
disculpa, *f.*, apology, excuse.
discurrir, to invent, devise.
discurso, *m.*, discourse, speech.
discusión, *f.*, discussion.
discutir, to discuss.
disfrazar, to disguise, conceal.
disimular, to dissemble, hide.
disipado, —a, dissipated.
disparar, to discharge, fire.
disparatar, to talk foolishly.
disparate, *m.*, absurdity, silly remark, nonsense, nonsensity.
dispensar, to dispense, allow, grant.
disponer, to dispose, arrange; *refl.*, to make ready, prepare.

dispositivo, —a, preparatory, preliminary.
dispuesto, —a, *see* **disponer,** disposed, ready.
dispusiese, *see* **disponer.**
disputar, to dispute.
distancia, *f.*, distance.
distinguido, —a, distinguished.
distinguir, to distinguish.
distraer, to distract, divert, amuse.
diverso, —a, diverse, different, various.
dividir, to divide.
divorcio, *m.*, divorce.
doblar, to double, fold, turn over; **doblemos la hoja,** let us change the conversation.
doce, twelve; **las —,** twelve o'clock.
doctor, *m.*, doctor.
doler, to pain, give pain, ache.
dolor, *m.*, grief, sorrow, pain, suffering.
doloroso, —a, painful.
doméstica, *f.*, servant.
domesticar, to domesticate, tame.
doméstico, —a, domestic, of the family.
dominar, to dominate, rule, overcome.
Domingo, *m.*, Dominick
don, *m.*, Mr. (*before a Christian name*).
don, *m.*, gift, faculty.
donaire, *m.*, grace.
doncella, *f.*, damsel, young lady.
donde, where, in which.
¿ dónde ? where ? **¿ de — ?** whence?
donosamente, gracefully, gaily, wittily.
doña, Mrs. (*before Christian names*).
dormir, to sleep; *refl.*, to go to sleep, fall asleep.
dormitar, to doze, slumber.
dos, two.
doy, *see* **dar.**
drama, *m.*, drama.
duda, *f.*, doubt.
dudar, to doubt.
duela, *see* **doler.**
duele, *see* **doler.**
dueño, *m.*, master, owner.
duerme, *see* **dormir.**
dulce, sweet, gentle.
dulce, *m.*, sweetmeat, confectionery, cake.
dulcemente, sweetly.
dulcificar, to sweeten, soften.
dulzón, —ona, very sweet, sugary, insipid.
dulzura, *f.*, sweetness.
duplicar, to double.
durante, during.
durar, to last, endure.
duro, *m.* dollar, a coin equal to twenty reales or five pesetas.
duro, —a, hard, severe, harsh.

E

é, and (*before* **i-** *and* **hi-**).
ébano, *m.*, ebony.

echar, to cast, throw, put, set, give; — **la vista encima,** to lay eyes upon; —**se á,** to set about, begin; — **una mano,** to play a hand (at cards); —**la de,** to pretend to be, act like, assume character of.

edad, *f.*, age.

educación, *f.*, education.

educar, to educate.

efectivamente, in fact.

efectividad, effective nature, true state.

efectivo, —**a,** effective; **hacer** —, to pay, pay up, settle.

efecto, *m.*, effect; **en** —, in fact.

eficaz, efficacious.

eficazmente, efficaciously.

efusión, *f.*, effusion, effusiveness, hearty outburst.

ejecución, *f.*, execution, execution-sale.

ejecutar, to execute, carry out.

ejemplo, *m.*, example.

ejercicio, *m.*, exercise.

ejército, *m.*, army.

el, la, lo, the.

él, ella, ello, he, him, she, her, it.

él, la, lo, that.

elegancia, *f.*, elegance.

elegante, elegant.

elegiaco, —**a,** elegiac, lachrymose.

elocuencia, *f.*, eloquence.

elocuentísimo, —**a,** most eloquent.

elogio, *m.*, praise, eulogy.

ello, it; — **es que,** the fact is that.

embargo, *m.*, hindrance; **sin** —, nevertheless, notwithstanding.

embozo, *m.*, that part of the bedclothes that is doubled back near the pillow.

embrollar, to confuse, entangle.

emoción, *f.*, emotion.

empecatado, —**a,** wicked, sinful, incorrigible.

empeñarse en, to insist upon.

empeño, *m.*, obligation, earnest desire, fancy, whim; **tener** — **en,** to be anxious to, insist upon.

empero, however.

empezar, to begin, commence.

empleo, *m.*, office, employment.

en, in, on, to, upon.

enajenar, to alienate, sell, part with.

enamorar, *refl.*, to become enamored, fall in love.

enarenar, to strew with sand.

encaminar, *refl.*, to start, make one's way.

encanto, *m.*, charm.

encararse con, to come face to face with, look straight at.

encargar, to charge, recommend, direct; *refl.*, to take charge, undertake, take upon one's self.

encargo, *m.*, charge, task, duty, office, direction, order.

encima, *adv.*, upon; — **de,** *prep.*, upon, on top of.

encoger, to contract; —**se de hombros,** to shrug the shoulders.

encomendar, to commend, recommend, commit.

encontrar, to encounter, meet, meet with, find; *refl.*, —**se con**, to meet, meet with.
encuentro, *m.*, encounter, meeting; **salir al —**, to go out to meet.
endiablado, —**a**, diabolical, infernal, confounded, irascible.
enemigo, *m.*, —**a**, *f.*, enemy.
enemistado, —**a**, hostile, on bad
energía, *f.*, energy. [terms.
enérgico, —**a**, energetic.
energúmeno, *m.*, demoniac, lunatic.
énfasis, *m. and f.*, emphasis.
enfermera, *f.*, nurse.
enfermico, —**a**, rather sick, ailing, indisposed.
enfermo, *m.*, patient.
enfermo, —**a**, infirm, sick.
enfrente, *adv.*, opposite; **de —**, opposite, in front. [angry.
enfurruñado, —**a**, ill-humored,
engañador, —**ora**, deceitful,
engañar, to deceive. [alluring.
enjaular, to cage.
enojar, to anger, vex, annoy.
enojo, m., anger, annoyance, fretfulness, vexation.
Enrique, *m.*, Henry.
enrevesado, —**a**, intractable.
ensangrentado, —**a**, bloody, blood-stained.
ensayo, *m.*, trial, essay, proof.
entablillar, to put in splints.
entender, to understand, hear, heed; — **de**, to understand, be skilled in; *refl.*, to agree.
enteramente, entirely.
enterar, to inform, acquaint; *refl.*, to become aware, learn, acquire knowledge of, perceive, have cognizance of.
entereza, *f.*, entireness, firmness, steadfastness.
entero, —**a**, entire, full.
enterrar, to inter, bury.
entienda, *see* **entender.**
entiende, *see* **entender.**
entierro, *m.*, burial; — **mayor**, a solemn funeral.
entonación, *f.*, intonation, tone.
entonces, then; **por —**, for the time being; **en aquel —**, at that time.
entornar, to half open, half close.
entrar, to enter.
entre, between, among, half; — **las tres**, among us three, all three of us; — **modesta y burlona**, half modestly and half mockingly; — **tanto**, in the meanwhile.
entreabierto, —**a**, half-opened, parted.
entrecejo, *m.*, space between the eye-brows; **fruncir el —**, to knit the brows, to frown.
entrecortado, —**a**, broken.
entrega, *f.*, delivery.
entregar, to confide, entrust, deliver, hand over.
entregue, *see* **entregar.**
entregué, *see* **entregar.**
entretanto, in the meantime.
entusiasmar, to make enthusiastic, excite enthusiasm, enrapture.

envenenar, to poison.
enviado, *m.*, envoy, messenger.
enviar, to send.
envidiable, enviable.
enviudar, to become widowed.
epilogar, to recapitulate, sum up.
época, *f.*, epoch, period.
equilibrio, *m.*, equilibrium, balance.
equivocación, *f.*, error, mistake.
equivocar, *refl.*, to err, be mistaken.
era, *see* **ser**.
eran, *see* **ser**.
éranse, *see* **serse**, *refl.* of **ser**, to happen, etc. (*used to introduce tales, e.g.*, **Érase que se era**, etc., there was once upon a time, etc.).
eres, *see* **ser**.
erguir, to erect; *refl.*, to rise erect, swell up, plume one's self.
erizo, *m.*, hedgehog, quarrelsome person, "*bear*."
error, *m.*, error.
es, *see* **ser**.
escala, *f.*, ladder, stairway.
escalafón, *m.*, rank-list.
escalera, *f.*, staircase.
escalón, *m.*, echelon.
escapar á, to escape from; *refl.*, to escape.
escaramuza, *f.*, skirmish.
escarmentar, to become wary through experience, be shrewd, be warned against, be corrected of.
escaso, **—a**, narrow, limited.
escatimar, to grudge, be sparing of, be niggardly with.
escena, *f.*, scene.
esclavitud, *f.*, slavery.
esclavo, *m.*, slave.
esconder, to hide.
escopeta, *f.*, gun, musket.
escribir, to write.
escrito, **—a**, *see* **escribir**.
escrupuloso, **—a**, scrupulous.
escuchar, to listen, listen to, hear.
escurrir, *refl.*, to slip out, glide out.
ese, **esa**, that, that near you, that of yours.
ése, **ésa**, **eso**, that one, that, that near you, that of yours.
esfuerzo, *m.*, effort, endeavor.
esmeralda, *f.*, emerald.
eso, *see* **ése**; **— de**, that matter of, that idea of; **á — de**, at about; **— es**, just so! go ahead! **— no**, not so! **— sí**, of course, to be sure.
espada, *f.*, sword; **echar su cuarto á —s**, to take part in, have a hand in.
espalda, *f.*, shoulder, back.
espaldar, *m.*, back of a chair.
espantar, to frighten, terrify, astound, surprise, astonish.
espanto, *m.*, fright, terror, astonishment.
espantoso, **—a**, fearful, terrible, frightful.
España, *f.*, Spain.
español, **—ola**, Spanish.

Espartero, *prop. noun.*
especie, *f.*, species, sort, kind.
espejo, *m.*, mirror.
esperanza, *f.*, hope.
esperar, to hope, wait, await; — **á que,** to wait until, wait for.
espirar, to expire.
espléndido, —**a,** splendid, glorious.
espolear, to spur.
esposo, *m.*, spouse, husband.
esquina, *f.*, corner.
esquivo, —**a,** shy, unsociable, backward, scornful.
ésta, *see* **éste.**
está, *see* **estar.**
establecer, to establish.
estado, *m.*, state, rank, condition, estate; — **mayor,** staff; **ser y** —, nature and phase, precise state.
estallar, to burst.
estancia, *f.*, room.
estar, to be, remain, be ready.
estatua, *f.*, statue.
este, esta, this.
éste, ésta, esto, this one, this, the latter.
esté, *see* **estar.**
estilo, *m.*, style; **por el** — **de,** after the fashion of, like.
estimar, to esteem, deem.
esto, *see* **éste**; **en** —, meanwhile, at this moment; — **es,** that is, namely; **á todo** —, in the meanwhile.
estómago, *m.*, stomach.
estoy, *see* **estar.**
estrechar, to press, grasp tightly
estrecho, —**a,** narrow, tight.
estribor, *m.*, starboard.
estridente, creaking, harsh, shrill.
estudiar, to study.
estupefacto, —**a,** stupefied.
estúpido, —**a,** stupid, amazed.
estuviera, *see* **estar.**
estuvieron, *see* **estar.**
estuviese, *see* **estar.**
Eva, *f.*, Eve.
eventual, eventual.
evidencia, *f.*, evidence.
exabrupto, *m.*, abrupt remark, unexpected remark.
exacto, —**a,** exact.
exagerado, —**a,** exaggerated, unnecessary.
exasperar, to exasperate.
excelencia, *f.*, excellence, excellency.
excelente, excellent.
excelentísimo, —**a,** most excellent.
excesivamente, excessively.
exclamación, *f.*, exclamation, cry.
exclamar, to exclaim.
exclusivo, —**a,** exclusive.
excogitar, to think out, devise.
excusado, —**a,** unnecessary.
expectación, *f.*, expectation.
expediente, *m.*, suit, petition, brief, affair, question.
expedito, —**a,** ready, prompt, skilful.
expensas, *f. pl.*, expense, charge.
experimentar, to experience, undergo.

experto, —**a,** expert.
explayarse en, to enlarge upon.
explicar, to explain.
expliques, *see* **explicar.**
explorar, to explore, seek.
exponer, to expose, declare, set forth, explain, expound.
expositivo, —**a,** expositive.
expositor, *m.*, exponent, expounder.
expresar, to express.
expresión, *f.*, expression.
expresivo, —**a,** expressive.
expuso, *see* **exponer.**
exquisito, —**a,** exquisite.
extender, to extend, stretch out.
extranjero, —**a,** strange, foreign; *noun*, stranger, foreigner.
extraña, *f.*, stranger, outsider.
extrañar, to wonder at, marvel, be surprised, be astonished.
extraño, *m.*, stranger.
extraoficialmente, unofficially, informally.
extraordinario, —**a,** extraordinary; **por** —, as something extraordinary.
extravagante, extravagant.
extremo, *m.*, extreme, end; **por todo** —, in the extreme.

F

fácil, easy.
facilísimo, —**a,** very easy.
facilitar, to facilitate.
facultativo, *m.*, one of the faculty, a physician, surgeon.
faldas, *f.*, *pl.*, skirts, petticoats.
fallecer, to die, to pass away.
falta, *f.*, lack, want, need; **hacer** —, to be wanting, be needed.
faltar, to fail, be lacking, be wanting, be needed; — **á,** fail of, to fail in, be wanting in, break.
fama, *f.*, fame.
familia, *f.*, family.
famoso, —**a,** famous.
fase, *f.*, phase.
fascinar, to fascinate, to charm.
fastidiar, to annoy; *refl.*, to be vexed, be disgusted.
fatal, fatal.
fatalidad, *f.*, fatality, fate.
fatídico,—**a,**ominous, prophetic.
fatiga, *f.*, fatigue, weariness.
fatigar, to fatigue, weary.
favor, *m.*, favor, compliment; **en** — **de,** in favor of, on behalf of.
favorable, favorable.
favorecer, to favor, assist, protect.
faz, *f.*, face.
fe, *f.*, faith; **á** —, on my word, you may be sure, beyond a doubt, assuredly.
felicidad, *f.*, felicity, happiness.
feliz, happy, successful.
felizmente, happily, fortunately.
femenino, —**a,** feminine.
feo, —**a,** ugly.
feria, *f.*, fair, show, display; **hacer** —, to show off.
ferocidad, *f.*, ferocity, fierce ness, harshness.
feroz, ferocious, fierce.
ferrocarril, *m.*, railroad, railway

fiebre, *f.*, fever.
fiera, *f.*, wild beast.
fiesta, *f.*, feast, festival.
figura, *f.*, figure, shape, face.
figurar, to figure; *refl.*, to picture to one's self, imagine, seem, appear.
fijamente, fixedly.
fijar, to fix; —**se en**, to fix the attention upon, regard fixedly.
fijo, fixed.
filiar, to describe the descent of, classify, give a personal description of.
filo, *m.*, edge.
filosóficamente, philosophically.
filósofo, —**a**, philosophical; **á lo** —, in philosophical wise, philosophically.
fin, *m.*, end; **en** —, finally, in short; **al** —, finally, at last; **á** — **de**, to the end of, for the purpose of, in order to.
finado, —**a**, dead; **día de los Finados**, All Souls' Day (Nov. 2).
finar, to die.
fingido, —**a**, feigned, false, made up.
fingir, to feign.
fino, —**a**, fine, refined, distinguished.
finura, *f.*, fineness.
firmar, to sign.
físico, —**a**, physical.
fisiólogo, *m.*, physiologist.
fisonomía, physiognomy, countenance.
flaqueza, *f.*, weakness.
flor, *f.*, flower, flattery, compliment.
floreos, *m. pl.*, useless words, idle pastimes, preludes.
florete, *m.*, foil; **tirar al** —, to fence.
fluir, to flow.
fogosidad, *f.*, ardor, vivacity.
folio, *m.*, folio, volume; **de á** —, numerous, voluminous, bulky.
fondo, *m.*, bottom, main, essence; **irse á** —, to go down, sink.
forado, *m.*, = **horado**, hole, perforation.
forastero, —**a**, foreign, strange; *m. and f.*, foreigner, stranger.
forma, *f.*, form, shape, manner, way, formula; **de moda y** — **que**, in such wise that.
formal, formal, serious.
formalidad, *f.*, formality, exactness, integrity.
formar, to form; — **causas**, to institute proceedings, bring charges.
fórmula, *f.*, formula.
fortuna, *f.*, fortune; **por** —, fortunately.
forzosamente, of necessity, perforce.
fractura, *f.*, fracture.
fracturar, to fracturer.
Francisco, *m.*, Francis.
franco, —**a**, frank, honest, sincere.
franqueza, *f.*, frankness.
frase, *f.*, phrase, sentence.
frecuente, frequent, common.

frente, *f.*, front, forehead, brow; — **por** —, directly in front of.
fresco, —**a**, fresh, cool; **estar** —, **estoy** —, I'm in for it, now I'm in a mess.
frescura, *f.*, coolness, cold-bloodedness.
frialdad, *f.*, coldness, frigidity.
frío, *m.*, cold; **tener** —, to be cold.
frío, —**a**, cold.
friolera, *f.*, trifle.
frontal, frontal.
fruncir, to plait, knit, purse, wrinkle; — **el entrecejo**, to frown.
fué, *see* **ser**.
fué, *see* **ir**.
fuego, *m.*, fire; **pegar** — **á**, to set fire to; **hacer** —, to fire, to discharge.
fuer, — **fuero**, law, right; **á** — **de**, after the fashion of, after the manner of, as.
fuera, *see* **ser**.
fuera de, out of, away from.
fueron, *see* **ser**.
fuerte, strong, violent.
fuerza, *f.*, force; *pl.*, strength; **á** — **de**, by dint of.
fuese, *see* **ser**.
fuesen, *see* **ser**.
fugaz, fleeting, transitory.
fulminante, fulminating, explosive, striking, noisy.
fundamento, *m.*, foundation, ground, cause.
fundar, to found, to base.
furia, *f.*, fury, rage.
furiosamente, furiously, angrily.
furioso, —**a**, furious, raging.
fusilar, to shoot.

G

gabinete, *m.*, cabinet, private room, sitting-room, study, boudoir.
gafas, *f.*, *pl.*, spectacles.
gala, *f.*, display, show, glory, pride, parade.
galanteador, *m.*, gallant, lover, wooer.
galantería, *f.*, gallantry, courtly compliment.
Galicia, *f.*, Galicia.
galoncillo, *m.*, small galloon, stripe.
galoneado, —**a**, lace-covered.
gallardo, —**a**, gay, graceful, gallant, brave, handsome, pretty, noble, generous, magnanimous.
gallego, —**a**, Galician.
gallo, *m.*, cock.
gamo, *m.*, buck.
ganadería, *f.*, stock, cattle.
ganar, to gain, earn.
gargantilla, *f.*, necklace.
garra, *f.*, claw.
gastar, to spend, expend.
gaveta, *f.*, drawer of a desk.
gemir, to moan, sigh.
general, *adj.*, general.
general, *m.*, general.
generala, *f.*, general's wife.
generalato, *m.*, generalship, office or command of general.
género, *m.*, race, kind, genus.

generosidad, *f.*, generosity.
generoso, —**a,** generous, noble.
geniazo, *m.*, strong temper, violent disposition.
genio, *m.*, genius, disposition, temper.
gente, *f.*, people.
gentil, pretty, nice, gentle, of gentle birth.
gesto, *m.*, gesture.
gimió, *see* **gemir.**
girar, to turn; — **una visita,** to go about visiting, go on a circuit.
gladiador, *m.*, gladiator.
gloria, *f.*, glory; — **mía,** my love.
glosa, *f.*, gloss, commentary.
gobernar, to govern, rule.
gobierna, *see* **gobernar.**
gobierno, *m.*, government.
golpe, *m.*, blow, stroke.
golpecito, *m.*, slight blow, light knock.
Gonzaga, *prop. noun.*
gorra, *f.*, cap; — **de cuartel,** foraging-cap.
gotear, to drop, drip, trickle.
gozar, to enjoy.
gozoso, —**a,** joyful.
gracia, *f.*, grace; *pl.*, thanks.
graciosísimo, —**a,** most gracious.
gracioso, —**a,** gracious, pleasant, agreeable, ridiculous.
grado, *m.*, grade, rank.
graduar, to estimate, reckon, calculate.
gramática, *f.*, grammar.
gran, *see* grande.
grande, great, tall.
grano, *m.*, grain, seed; **ir al** —, to go straight to the point, waste no words.
gratitud, *f.*, gratitude.
grave, grave, serious.
gravedad, *f.*, gravity, seriousness.
gravemente, gravely, seriously.
gritar, to cry, shout, exclaim.
grito, *m.*, cry, shout.
Grullo, *m.*, *prop. noun.*
gruñir, to grumble, grunt, growl.
gruñó, *see* **gruñir.**
grupo, *m.*, group.
guapo, —**a,** pretty, bold.
guardar, to guard, keep, keep up, entertain, put away, put into one's pocket; — **cama,** to keep the bed, be confined to bed; —**se de,** to beware of, refrain from, take care not to.
guardia, *f.*, guard; **en primera** —, at *prime.*
guerra, *f.*, war.
guerrero, *m.*, warrior.
guía, *f.*, guide; — **de forasteros,** official directory, peerage-book.
guiñar, to wink, make signals.
guipuzcoano, —**a,** native of Guipúzcoa.
guisa, *f.*, wise, way, manner; **á** — **de,** after the fashion of, as.
gustar, to please; — **de,** to take pleasure in, have a liking for, like.
gusto, *m.*, taste, pleasure.

H

haber, to have; — **de**, to have to, be obliged; **he de**, I must; **había de**, I was to, etc.; —, *impers.*, to be; **habiendo**, there being; **hay**, there is, there are, **había**, there was, there were, etc.; — **que**, to be necessary; **había que temer**, it was to be feared.

habitación, *f.*, apartment, room, suite.

habitar, to inhabit, live, dwell.

hábito, *m.*, habit.

habitual, habitual, usual.

hablar, to speak.

habrá, *see* **haber**, there will be.

habría, *see* **haber**, there would be.

habrían, *see* **haber**.

hace, *see* **hacer**, ago; — **mucho tiempo**, long ago; — **media hora**, half an hour ago.

hacer, to make, do, cause, have, give; *impers.*, to be (of the weather and of time); — **un magnífico día**, to be a fine day, — **muchos años**, many years since; — **al caso**, to be to the point, be of importance; — **caso**, to heed, mind; — **caso de**, to give importance to; — **venir**, to fetch, bring.

hacía, *see* **hacer**.

hacia, *prep.*, towards.

hacienda, *f.*, estate, farm, property.

haga, *see* **hacer**.

hagan, *see* **hacer**.

hagas, *see* **hacer**.

hago, *see* **hacer**.

hallar, to find; —**se con que**, to discover, find out that.

hambre, *f.*, hunger; **tener** —, to be hungry.

han, *see* **haber**.

harán, *see* **hacer**.

haremos, *see* **hacer**.

haría, *see* **hacer**.

harían, *see* **hacer**.

harto, —**a**, sated, weary, tired.

harto, *adv.*, enough, well enough.

has, *see* **haber**.

hasta, *prep.*, as far as, up to, until; — **luego**, till by and by, good-bye for a short while; — **mañana**, good-bye till tomorrow; — **cierto punto**, after a fashion; — **tanto que**, until such time as; — **que**, *conj.*, until.

hasta, *adv.*, even.

hay, *see* **haber**, there is, there are; — **para qué**, there is a reason; — **que**, it is necessary to.

haya, *see* **haber**.

hayamos, *see* **haber**.

hayan, *see* **haber**.

haz, *f.*, face, surface.

hazaña, *f.*, deed, feat, exploit.

hazmerreir, *m.*, laughing-stock, butt of ridicule.

he, *see* **haber**; — **de**, I must.

hechicero, —**a**, charming, bewitching.

hechizo, *m.*, charm.

hecho, *m.*, fact, deed.

hecho, *see* **hacer**; — **de molde para**, exactly suiting.
hechura, *f.*, make, form, build, size, shape, creation; **tener —**, to be feasible, be possible.
hembra, *f.*, female, woman.
hemos, *see* **haber**.
heredar, to inherit.
heredero, *m.*, heir.
herencia, *f.*, inheritance.
herida, *f.*, wound.
herido, *m.*, wounded man.
herir, to strike, wound.
hermana, *f.*, sister.
hermano, *m.*, brother; *pl.*, brethren, brother and sister; **primo —**, cousin german, first cousin.
hermoso, **—a**, beautiful, lovely.
hermosura, *f.*, beauty.
héroe, *m.*, hero.
heroico, **—a**, heroic.
heroína, *f.*, heroine.
heroísmo, *m.*, heroism.
hice, *see* **hacer**.
hicieran, *see* **hacer**.
hicieron, *see* **hacer**.
hiciese, *see* **hacer**.
hidalgo, **—a**, noble, chivalrous.
hierro, *m.*, iron, iron bar; **cabeza de —**, stubborn person, blockhead.
hígado, *m.*, liver; **tener —s**, to have the courage, have the force necessary.
hija, *f.*, daughter, child, girl.
hijo, *m.*, son, child.
hila, *f.*, lint.
himno, *m.*, hymn.
hiriendo, *see* **herir**.
hirieron, *see* **herir**.
historia, *f.*, history.
historiado, **—a**, decorated.
historiar, to adorn with copperplate engravings of historical subjects.
hito, *m.*, fixed point, milestone; **de — en —**, more and more fixedly.
hizo, *see* **hacer**.
hoja, *f.*, leaf; **doblemos la —**, let us change the conversation.
¡hola! holloa!
hombre, *m.*, man; ¡—! man alive **todo un —**, a thorough man, first-rate fellow.
hombro, *m.*, shoulder.
hondo, **—a**, deep, profound.
honesto, **—a**, honest, honorable.
honor, *m.*, honor, dignity; *pl.*, titles, insignia.
honorario, *m.*, fee.
honra, *f.*, honor.
honradamente, honorably.
honradez, *f.*, honesty, integrity.
honrado, **—a**, honored, honorable, eminent.
honrar, to honor.
hora, *f.*, hour; **á estas —s**, at such an hour.
horca, *f.*, gibbet, scaffold, gallows.
horrible, horrible.
horriblemente, horribly.
horizontalmente, horizontally.
horizonte, *m.*, horizon.
horror, *m.*, horror.
horrorizar, to horrify.
hosco, **—a**, dark, dim, dull, sullen.

hospital, *m.*, hospital.
hospitalario, —**a**, hospitable, belonging to a hospital.
hoy, to-day.
hoyoso, —**a**, dimpled.
hubieran, *see* **haber**.
hubiese, *see* **haber**, there should be.
hubo, *see* **haber**, had, there were.
huérfana, *f.*, orphan-girl.
hueso, *m.*, bone.
huésped, *m.*, guest; **ama de** —**es**, boarding-house mistress.
huir, to flee, shun.
humanidad, *f.*, humanity.
humano, —**a**, human, humane.
humildad, *f.*, humility.
humilde, humble.
humillar, to humble, humiliate.
humor, *m.*, humor, disposition.
huraño, —**a**, shy, distrustful.
hurgar, to incite, encourage, instigate, stir up.
huyera, *see* **huir**.

I

iba, *see* **ir**.
iban, *see* **ir**.
idea, *f.*, idea.
iglesia, *f.*, church.
ignorar, to be ignorant of, not to know.
igual, equal.
igualmente, equally.
ileso, —**a**, unhurt.
ilustre, illustrious, noble
imaginar, to imagine, suppose; *refl.*, to imagine, picture to one's self.
imparcialmente, impartially.
impasibilidad, *f.*, impassibility, stolidity, firmness.
impasible, impassive, placid.
impávidamente, fearlessly.
impávido, —**a**, fearless, dauntless.
impedir, to impede, prevent.
impenitente, impenitent.
imperio, *m.*, command, power, haughtiness.
imperiosamente, imperatively, in a commanding tone.
imperioso, —**a**, imperious, commanding.
impertérrito, —**a**, intrepid, unterrified.
impertinencia, *f.*, impertinence, troublesomeness.
ímpetu, *m.*, impetus, force, energy, violence, impulse.
impide, *see* **impedir**.
impío, —**a**, impious.
implacablemente, inexorably
implícito, —**a**, implicit.
imponderable, inexpressible.
imponente, imposing, overawing.
importantísimo, —**a**, most important.
importar, to be important, matter, concern.
importe, *m.*, value, proceeds.
imposible, impossible.
impresionar, to impress.
impreso, impressed, imprinted.
impropio, —**a**, improper, unsuited, unbecoming; — **de**, unbecoming to.

imprudente, imprudent.
inadvertido, —**a,** unnoticed.
inaguantable, insupportable, unendurable.
inapelable, without appeal, irremediable.
incapacitar, to incapacitate, disable.
incapaz, incapable.
incitante, seeking notice, encouraging attention.
incluir, to include.
inclusa, *f.*, foundling-hospital.
incluyen, *see* **incluir.**
incomodar, to incommode, inconvenience, trouble, disturb, annoy; *refl.*, to become annoyed, be displeased.
incompatible, incompatible.
inconveniente, *m.*, inconvenience, difficulty, drawback, disadvantage, deficiency.
inconveniente, inconvenient, incommodious, troublesome.
incorporar, *refl.*, to sit up.
incorregible, incorrigible.
incredulidad, *f.*, incredulity.
indefinible, indefinable.
indefinidamente, indefinitely.
indeleble, indelible.
independiente, independent.
indescriptible, indescribable.
Indias, *f. pl.*, Indies.
indicar, to indicate, point out.
indicio, *m.*, indication.
indiferente, indifferent, of no concern.
indignación, *f.*, indignation.
indignidad, *f.*, indignity.
indigno, —**a,** unworthy, miserable.
indio, —**a,** Indian; — **bravo,** wild Indian.
indirectamente, indirectly.
indispensable, indispensable.
indisputable, indisputable.
índole, *f.*, nature, kind.
indudable, indubitable.
indudablemente, undoubtedly.
infame, *m.*, infamous man, scoundrel, wretch.
infamia, *f.*, infamy.
infantería, *f.*, infantry.
infatigable, indefatigable.
infeliz, unhappy, wretched, unfortunate.
infiel, unfaithful, untrustworthy.
inflamable, inflammable, choleric.
informar, to inform.
informe, formless, misshapen, nondescript, rough-hewn.
infortunado, —**a,** unfortunate.
ingenuidad, *f.*, ingenuousness, artlessness, candor, frankness.
ingrato, —**a,** ingrate, ungrateful.
inhumanamente, inhumanly, barbarously.
injusticia, *f.*, injustice.
injusto, —**a,** unjust.
inmediatamente, immediately.
inmediato, —**a,** immediate, next, adjacent.
inmóvil, motionless, still.
inmovilidad, *f.*, immobility, rest.
inmutable, immutable, unchangeable.

inocente, innocent.
inquebrantable, unshakable, firm.
inquietud, *f.*, uneasiness, anxiety.
inquirir, to inquire.
insensato, *m.*, madman, lunatic, maniac.
insensible, insensible, senseless.
inserto, —**a**, inserted.
insignia, *f.*, mark, insignia.
insignificante, insignificant.
insistir, to insist, persist; — **en que**, to insist upon it that.
insolvencia, *f.*, insolvency.
insoportable, insupportable, unendurable.
inspirar, to inspire.
instancia, *f.*, entreaty, prayer, request, petition.
instantáneamente, instantaneously, at once.
instante, *m.*, instant.
instintivo, —**a**, instinctive.
institución, *f.*, institution.
instrucción, *f.*, instruction.
insubordinación, *f.*, insubordination.
insultar, to insult.
insulto, *m.*, insult.
intención, *f.*, intention.
interés, *m.*, interest.
interesado, —**a**, interested.
interesante, interesting.
interesar, to interest, be of importance.
interior, interior, inner.
interior, *m.*, interior.
interno, *m.*, boarding pupil.
interpelación, *f.*, interpellation, demand, question.
interpelar, to call to, question.
interponer, to interpose.
interpuesto, —**a**, *see* **interponer**.
interrogación, *f.*, interrogation, question.
interrogar, to interrogate, question, examine.
interrumpir, to interrupt.
interrupción, *f.*, interruption.
íntimo, —**a**, intimate.
intrincado, —**a**, intricate.
inusitado, —**a**, unusual.
inútil, useless, unnecessary.
inverso, —**a**, inverse, opposite.
invitar, to invite.
invocación, *f.*, invocation.
involuntario, —**a**, involuntary.
ir, to go, suit, please, fit; — **al grano**, to come to the point; — **á parar á**, to devolve upon, fall to; *refl.*, to go away.
ira, *f.*, anger, wrath, ire.
iracundia, *f.*, anger, passion.
iracundo, —**a**, angry, passionate, flaming.
irguió, *see* **erguir**.
iris, *m.*, rainbow.
irritante, irritating.
irritar, to irritate.
Isabel, *f.*, Isabel, Isabella.
Isidro, *m.*, *prop. noun;* **San —**, St. Isidore's Day (May 15).
izquierda, *f.*, left hand, left hand side.
izquierdo, —**a**, left.

J

jabalí, *m.*, boar.
Jacinto, Hyacinth.
jaleo, *m.*, a lively dance, celebration, scrimmage.
jamás, never.
jamón, *m.*, ham, gammon.
jefe, *m.*, chief, head, leader, commander.
¡Jesús! Gracious! I declare!
jinete, *m.*, horseman, rider.
Jorge, *m.*, George.
jornada, *f.*, day, battle.
jornal, *m.*, day's work, day's wages.
jota, *f.*, the letter *j*; a spirited Aragonese dance; tune of this dance.
joven, young.
joven, *m. and f.*, young man, young woman, youth.
joya, *f.*, jewel, piece of jewelry.
Juan, John.
júbilo, *m.*, joy, jubilation.
jubiloso, **—a**, joyful, festive, jubilant.
judío, *m.*, Jew.
juego, *m.*, game.
jugar, to play, gamble, gamble away.
juguemos, *see* **jugar**.
juguete, *m.*, plaything, toy, sport.
juicio, *m.*, judgment, opinion, idea, good sense.
juntamente, conjointly, together.
juntar, to join, unite.
junto, **—a**, united, together.
junto, *adv.*, **— á**, *prep.*, near to, close to, next.
juramento, *m.*, oath.
jurar, to swear.
justamente, exactly, just so.
justificar, to justify; *refl.*, **justifícase**, it is justifiable.
justo, **—a**, just, proper.
juventud, *f.*, youth.
juzgar, to judge, think.

L

la, *f.*, the; **—s tres**, three o'clock.
la, *f.*, *pron.*, her, that, that one.
labio, *m.*, lip.
lacayo, *m.*, lackey, footman.
lacrimosamente, tearfully.
ladino, **—a**, sagacious, cunning.
lado, *m.*, side.
lágrima, *f.*, tear; **llorar á — viva**, to weep bitterly.
lagrimita, *f.*, little tear, weeping.
lamentable, lamentable.
lamento, *m.*, lament, lamentation.
lanzar, to heave, utter; **— un resoplido**, to draw a long breath.
lápida, *f.*, flat stone, inscription-stone, tombstone.
largo, **—a**, long.
laríngeo, **—a**, layringeal.
lástima, *f.*, pity, compassion; **¡—!** it's a pity!
lastimero, **—a**, piteous, sad, doleful.
lateralmente, laterally, collaterally.
latín, *m.*, Latin quotation.
le, him, to him, to her, you, to you.

lealmente, loyally, honestly.
lealtad, *f.*, loyalty, honesty.
lector, *m.*, reader.
leche, *f.*, milk; **ama de —**, wet-nurse. [sincerity.
lecho, *m.*, bed; **— militar**, camp-bed.
leer, to read.
legítimo, **—a**, legitimate, just.
lejos, *adv.*, far, afar.
lenguaje, *m.*, language.
lentitud, *f.*, slowness.
león, *m.*, lion.
lesión, *f.*, lesion, hurt.
letargo, *m.*, lethargy.
levantado, **—a**, risen, up.
levantar, to lift, raise; *refl.*, to arise, get up, leave one's bed.
leve, light, slight.
levita, *f.*, coat, frock-coat.
levitón, *m.*, long frock-coat, great coat.
ley, *f.*, law, loyalty, affection.
libertad, *f.*, liberty.
librar, to free, rid, deliver, save.
libre, free, rid, delivered.
libremente, freely.
libro, *m.*, book.
lidiar, to contend, struggle, fight.
ligero, **—a**, light, slight, little.
limitar, to limit.
limosna, *f.*, alms.
limpio, **—a**, clean, neat, clear; **copiar en —**, to make a fair copy of; **sacar en —**, to bring out clearly.
literato, *m.*, man of letters, litterateur
lívido, **—a**, livid, pale.
lo, *intr.*, the; **— . . . que**, how, **— de**, the matter of.
lo, it, so; **como — es**, as is the case.
lo, that; **— que**, what, whatever.
loco, **—a**, mad, crazy, wild.
locura, *f.*, folly.
lograr, to succeed, succeed in, manage, manage to, obtain, gain.
loquero, *m.*, keeper (in an insane asylum).
Lucifer, *m.*, Lucifer; **matasanos de —**, confounded quack.
lucir, *refl.*, to shine, show off, show to advantage.
lucha, *f.*, struggle.
luchar, to struggle, contend.
luego, then, afterwards, soon, immediately, next, therefore; **desde —**, at once, immediately, straightway; **hasta —**, good-bye for a short while; **— que**, as soon as; **tan — que**, so soon as, as soon as.
lugar, *m.*, place; **en — de**, instead of; **muy en su —**, entirely in their place, in their proper place.
lúgubre, lugubrious, mournful, gloomy, dismal.
lúgubremente, mournfully.
Luis, Louis, Lewis.
lujoso, **—a**, luxurious, elegant.
luto, *m.*, mourning, mourning-dress.
luz, *f.*, light; **á todas luces**, in every respect; **dar á —**, to bring forth, bring into the world.

LL

llamar, to call, name, style; *refl.*, to be named; —**do**, —**a**, so-called.

llamativo, —**a**, openly attracting attention, alluring.

llaneza, *f.*, simplicity, familiarity, confidence.

llano, —**a**, plain.

llegada, *f.*, arrival.

llegar, to arrive, come on, reach, succeed, succeed in, attain; — **á**, to come to, happen to.

llegué, *see* **llegar**.

lleno, —**a**, full.

llevar, to carry, bear, raise, lift, take, wear, keep up, maintain, pass; — **la contraria**, to maintain the contrary, argue; — **á mal**, to take ill, take amiss, misinterpret.

llorar, to cry, weep.

llorón, —**ona**, tearful, lachrymose, given to weeping.

M

madera, *f.*, timber, casement.

madre, *f.*, mother.

Madrid, Madrid.

madrileño, —**a**, native of Madrid.

madrugada, *f.*, early morning, dawn.

Maella, *prop. noun.*

maestro, —**a**, masterly; **obra maestra**, masterpiece.

magistrado, *m.*, magistrate.

magnánimo, —**a**, magnanimous, noble-minded.

magnífico, — **a**, magnificent.

majadería, *f.*, absurd speech, absurdity, nonsense, insult.

majestad, *f.*, majesty.

mal, *m.*, ill, evil, disease, sickness; **llevar á** —, to take ill, misinterpret.

mal, badly, ill, sick.

malamente, badly, ill.

maldito, —**a**, cursed, accused; **maldito**, may I be hanged.

maledicencia, *f.*, slander.

malo, —**a**, evil, bad, ill, sick, unwell, ailing.

malparado, —**a**, injured, wounded, luckless.

mamá, *f.*, mamma.

manchar, to stain, sully, spoil.

mandar, to command, order, ordain, send.

manecita, *f.*, little hand.

manera, *f.*, manner, way; **de esta** —, in this way.

manifestar, to manifest, reveal, make known.

mano, *f.*, hand; **echar una** —, to play a hand (at cards).

manojo, *m.*, handful, bundle.

mansedumbre, *f.*, mildness, meekness, gentleness.

manso, —**a**, gentle, meek.

mantener, to maintain, support.

mañana, *adv.*, to-morrow; *noun.*, *f.*, morning; **hasta** —, good-bye till to-morrow.

mar, *m. and f.*, sea.

maravedí, *m.*, copper coin = $\frac{1}{34}$ of a **real**; *pl.*, **maravedises**, money, cash.

maravillar, to excite wonder, cause to marvel.
marca, *f.*, mark.
marcar, to mark, appoint, indicate.
marcha, *f.*, march.
marchar, *refl.*, to walk away, go away.
marfil, *m.*, ivory.
María, Mary.
marica, *f.*, magpie; *m.*, effeminate man.
marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, mariner, sailor.
Maroto, *prop. noun.*
marqués, *m.*, marquis.
Marte, *m.*, Mars.
martirio, *m.*, martyrdom.
Marzo, *m.*, March.
más, *adj.*, more, other, another, further.
más, *adv.*, more, most; — **bien**, rather; — **que**, more than, other than, but, except.
matar, to kill, slay.
matasanos, *n.*, quack, quack-doctor.
materia, *f.*, matter.
matrimonio, *m.*, matrimony, marriage.
Mayo, *m.*, May.
mayor, greater, older, elder, elderly, main, chief; greatest, oldest.
medalla, *f.*, medal.
mediar, to intervene, be exchanged.
medicina, *f.*, medicine, remedy.
médico, *m.*, doctor.
medio, *m.*, middle, means, way; **en — de**, in the midst of; **en — de todo**, after all; **por — de**, by means of.
medio, —**a**, half, mid, middle; **á — voz**, half aloud.
medio, *adv.*, half.
mejor, *adj.*, better, best; — **que** —, better and better.
mejor, *adv.*, better, best; **por — decir**, to put it better, in other words, rather.
mejorar, *refl.*, to improve.
mejoría, *f.*, improvement.
melancolía, *f.*, melancholy.
melancólicamente, in a melancholy way, in a mournful tone.
melindre, *m.*, prudery.
memoria, *f.*, memory; **de —**, by heart.
mencionar, to mention.
menester, *m.*, need, necessity; **ser —**, to be necessary.
menesteroso, —**a**, needy.
menos, *adv.*, less, least; **á lo —**, at least; **no pudo — de exclamar**, he could not help exclaiming.
menos, except, unless, with the exception of.
mentir, to lie.
meramente, merely.
mercante, mercantile, merchant, trading.
merecer, to merit, deserve, win from.
merezco, *see* **merecer**.
mérito, *m.*, merit, worth.
mero, —**a**, mere.

mes, *m.*, month.
mesilla, *f.*, small table.
meter, to put; — **ruido**, to make a noise; — **la cosa á barato**, to confuse the matter; —**se á**, to become; —**se en buena**, to get into a scrape.
método, *m.*, method.
metralla, *f.*, grapeshot.
mezclar, to mix, mingle, intersperse; *refl.*, to mingle, take part.
mí, me.
mi, my.
miedo, *n.*, fear; **por** —**á**, through fear of.
miento — **mentir**.
mientras, while, whilst; —**que**, while, whereas; — **tanto**, during all this, in the meanwhile.
mil, thousand, a thousand, a great many; **con (cinco)** — **de á caballo**, by all manner of means.
milagro, *m.*, miracle.
militar, *m.*, soldier.
militar, military; **lecho** —, camp-bed.
millón, *m.*, million.
millonario, —**a**, millionaire.
milloncejo, *m.*, little million.
mimar, to pamper.
mimo, *m.*, fondling, petting, indulgence.
ministerio, *m.*, ministry; **por** — **de**, by the ministry of, by means of.
ministro, *m.*, minister.
minucioso, —**a**, minute, exact, painstaking.
minuto, *m.*, minute.
mío, —**a**, my, mine.
mirada, *f.*, glance.
mirar, to look, look at, regard, see, glance; — **por**, to look out for, have regard for.
miseria, *f.*, misery, misfortune; trifle.
misericordia, *f.*, mercy.
misericordioso, —**a**, merciful.
mismísimo, very, precise.
mismo, —**a**, same, very, self; **la misma muerte**, death itself.
mismo, *adv.*, same, very; **ahora** —, this very moment; **por lo** —, for the very reason; **lo** — **que**, just as.
misterioso, —**a**, mysterious.
mitad, *f.*, half, middle.
moco, *m.*, mucus; **llorar á** — **tendido**, to weep with all one's might, weep bitterly.
mocosilla, *f.*, chit, silly young girl.
modales, *m. pl.*, manners.
modelo, *m.*, model.
moderado, —**a**, moderate.
modestia, *f.*, modesty.
modesto, —**a**, modest.
modo, *m.*, mode, way, manner; *pl.*, manners; **de** — **que**, so that; **del** — **que**, in the way that; **de** — **y forma que**, in such wise that; **de ningún** — by no means; **de todos** —**s**, at all events; **de qué** —, in what manner.
mofa, *f.*, mockery, scorn.

mohino, —**a**, fretful, petulant.
molde, *m.*, mould; **hecho de — para**, made expressly for, suited to.
molestar, to annoy.
molestia, *f.*, vexation, annoyance, trouble.
momento, *m.*, moment, time; —**s antes**, some moments before.
monarquía, *f.*, monarchy.
Mondoñedo, *prop. noun.*
moneda, *f.*, coin.
monja, *f.*, nun; **tertuliano de —s**, a hanger-on of nuns.
mono, *m.*, monkey, ape; **danza de —s**, dance of apes, amusing spectacle.
monstruo, *m.*, monster.
montar, to mount; — **en cólera**, to fly into a passion.
montés, wild, of the forest.
Montijo, *prop. noun.*
monumento, *m.*, monument.
moral, moral.
mordaza, *f.*, gag.
morder, to bite.
moribundo, —**a**, dying person.
morir, to die; *refl.*, to die, die away, die off, pine away, pass away.
mortal, mortal, deadly.
mortuorio, —**a**, mortuary, of death; **casa mortuoria**, house of mourning.
mostrar, to show.
mote, *m.*, nickname.
motivo, *m.*, motive, occasion; **con este —**, on this account.
mover, to move; *refl.*, to move, move about, stir.
moza, *f.*, girl, maiden, young woman.
muchacha, *f.*, girl, maiden.
muchacho, *m.*, boy.
muchísimo, —**a**, very much, very great.
muchísimo, *adv.*, very much.
mucho, —**a**, much; *pl.*, many.
mucho, *adv.*, much, very, greatly.
mudo, —**a**, mute, silent.
mueble, *m.*, furniture, piece of furniture; *pl.*, furniture.
muera, *see* **morir**.
mueran, *see* **morir**.
muero, *see* **morir**.
muerte, *f.*, death.
muerto, *see* **morir**; **los —s**, the dead.
mujer, *f.*, woman, wife.
mula, *f.*, mule.
muleta, *f.*, crutch.
múltiple, multiple.
mundo, *m.*, world, society, experience; **hombre de —**, man of experience; **todo el —**, everybody.
muñeco, *m.*, doll, puppet, brat.
muriendo, *see* **morir**.
muriera, *see* **morir**.
muriese, *see* **morir**.
murió, *see* **morir**.
murmuración, *f.*, detraction.
murmurar, to murmur, mutter, grumble, backbite.
música, *f.*, music, band.
mutilación, *f.*, mutilation.
muy, *adv.*, very, very much, greatly, quite, dear, (at the beginning of a letter); — **al contrario**, quite the contrary.

N

nácar, *m.*, mother-of-pearl.
nacer, to be born.
naciente, nascent, growing.
nada, nothing; ¡**nada**! not at all! by no means! **casi —,** hardly at all; **para —,** not at all; **— más que á,** for nothing but to, merely to, for the sole purpose of.
nadie, no one, nobody, some one, somebody.
naipe, *m.*, playing-card.
Narvaez, *prop. noun.*
nasal, nasal.
natural, natural, born, native.
naturaleza, *f.*, nature.
naturalidad, *f.*, naturalness.
naturalmente, naturally.
náufrago, *m.*, shipwrecked person.
náuseas, *f. pl.*, nausea.
Navarra, *f.*, Navarre.
necesario, —a, necessary.
necesidad, *f.*, necessity, need.
necesitar, to need, want; **necesito,** I need, must, etc.
necio, —a, silly, foolish, stupid.
necio, *m.*, fool.
negar, to deny; *refl.*, to refuse, decline.
negativo, —a, negative.
negocio, *m.*, affair, matter, business; **mal —,** scrape.
negro, —a, black.
nervio, *m.*, nerve.
neutralizar, to neutralize, counteract.
ni, neither, nor; not even, nor even; even, or; **— aun,** not even; **— . . . tampoco,** nor . . . either; **— tan siquiera,** not even, not so much as.
niegue, *see* **negar.**
nimiedad, *f.*, excess, minuteness.
ningún, *see* **ninguno.**
ninguno, —a, no, none; any, anyone (after a negative or *sin*).
niño, *m.*, child, boy.
no, not, no; **como — sea,** unless it be; **— sea que,** lest, for fear.
nobilario, —a, noble, of nobility.
noble, noble.
nobleza, *f.*, nobleness, nobility.
noche, *f.*, night; **buenas —s,** good night.
nodriza, *f.*, nurse.
nolis; velis —, willy-nilly.
nombramiento, *m.*, appointment, nomination.
nombrar, to name, appoint, call, pronounce one's name.
nombre, *m.*, name.
nos, us.
nosotros, —as, we, us.
nota, *f.*, note, bill.
notar, to note, remark.
noticia, *f.*, notice, information.
notificar, to notify, convey, make known.
novedad, *f.*, novelty.
novio, *m.*, wooer, suitor, sweetheart, betrothed lover.

nublado, *m.*, cloudiness, thunderstorm, tempest.
nuestro, —**a**, our, ours; **cierto amigo** —, a certain friend of [ours.
nueva, *f.*, news.
nuevamente, anew, again.
nueve, nine.
nuevo, —**a**, new, fresh; **de** —, anew, again.
nuez, *f.*, nut, walnut.
número, *m.*, number.
nunca, never, ever (after a negative).
nupcias, *f. pl.*, nuptials, marriage.

O

ó, or, either; — **bien**, or else; — **sea**, otherwise, in other words, that is, so to speak.
obediencia, *f.*, obedience.
obediente, obedient.
óbito, *m.*, decease, death.
oblicuo, —**a**, oblique, coming from one side.
obligación, *f.*, obligation.
obligar, to oblige.
obligue, *see* **obligar**.
obra, *f.*, work, deed; — **maestra**, masterpiece, masterwork.
obscuro, —**a**, obscure, dark; **de** —, in the dark.
obsequio, *m.*, obsequiousness, civility, favor, kindness; **en** — **de**, in honor of, in favor of, out of respect for.
observación, *f.*, observation.
observar, to observe, note, remark.
obtener, to obtain.
obvio, —**a**, obvious.
ocasión, *f.*, occasion.
occipucio, *m.*, occiput, back of the head.
ocioso, —**a**, idle, vain, superfluous.
ocultar, to hide, conceal.
ocupar, to occupy.
ocurrencia, *f.*, occurrence.
ocurrir, to occur, happen; *refl.*, to occur.
ocho, eight; **las** —, eight o'clock.
odiar, to hate.
odio, *m.*, hate, hatred.
odioso, —**a**, odious, hateful.
ofender, to offend.
oficial, *m.*, officer, official.
oficina, *f.*, bureau, office, workshop, government office, departmental office.
oficio, *m.*, office, duty; **de** —, professional.
ofrecer, to offer.
ofrecimiento, *m.*, offering, offer.
¡Oh! oh!
oiga, *see* **oir**.
oigo, *see* **oir**.
oir, to hear.
ojo, *m.*, eye.
olvidar, to forget.
omitir, to omit.
once, eleven; **las** —, eleven o'clock.
operación, *f.*, operation.
opinar, to opine, think, judge.
opinión, *f.*, opinion, judgment.
oponer, to oppose.

oportuno, —**a**, opportune.
opuesto, —**a**, *see* **oponer**, opposite.
ora, now; — . . . —, now . . . again; — **sea** . . . —, now . . . again.
oración, *f.*, oration.
orador, *m.*, orator.
oratorio, —**a**, oratorical, rhetorical.
órbita, *f.*, socket.
orden, *m. and f.*, order, command, regularity, decorum, disposal, class, rank; **por este** —, of this order, of this kind.
ordenar, to ordain.
oreja, *f.*, ear.
orfandad, *f.*, orphan's pension.
órgano, *m.*, organ.
orgullo, *m.*, pride.
orgulloso, —**a**, proud, haughty.
origen, *m.*, origin, source, rise.
originario, —**a**, pertaining to the origin or birth; **calidad** —, rank and birth.
oro, *m.*, gold.
os, you, to you.
oso, *m.*, bear.
otorgar, to grant.
otro, —**a**, other, another, next; **al** — **día**, the next day; **el uno y el** —, both; **otra cosa**, anything else; **otra vez**, again; **una vez y otra**, again and again.
oye, *see* **oir**.
oyeron, *see* **oir**.
oyó, *see* **oir**.

P

paciencia, *f.*, patience.
paciente, *m.*, patient, sufferer.
pacientísimo, —**a**, most patient.
pacífico, —**a**, pacific, peaceable, peaceful.
padecer, to suffer.
padre, *m.*, father.
padrino, *m.*, sponsor, witness to marriage contract, best-man, second.
paga, *f.*, pay.
pagado, —**a**, pleased, satisfied.
pagar, to pay, pay for, pay back, reward.
pague, *see* **pagar**.
paisano, *m.*, peasant, countryman, civilian, citizen.
paja, *f.*, straw; **por un quítame allá esas** —**s**, for a trifle, for a trifling cause.
Pajares, *prop. noun.*
palabra, *f.*, word, speech, power of speech; — **de rey**, inviolable promise.
palacio, *m.*, palace.
pálido, —**a**, pale.
palitroque, *m.*, cudgel, stick.
palma, *f.*, palm of the hand.
palmotada, *f.*, slap of the hand.
paloma, *f.*, dove.
pamplina, *f.*, trifle.
pan, *m.*, bread, loaf.
panadero, *m.*, baker.
pantalón, *m.*, trousers.
paño, *m.*, cloth.
pañuelo, *m.*, handkerchief.

papel, *m.*, paper.
papelucho, *m.*, piece of old paper, trashy writing, scribble.
papilla, *f.*, pap.
par, equal; **á la —**, at one and the same time.
para, for, to, in order to; **— sí**, to himself, to herself, to one's self, to themselves, aside; **— que**, in order that; **¿— qué?** wherefore? why? **hay — qué**, there is a reason; **¡— qué!** why!
parar, to stop, halt, end; **ir á — á**, to fall to, devolve upon; *refl.*, to stop, halt, come to a halt, end, cease; **—se en**, to notice, heed, give heed to.
Paraíso, *m.*, Paradise.
parecer, to appear, seem; **— bien á**, to please, suit.
parecido, *see* **parecer**; like, similar.
pared, *f.*, wall, partition.
parezca, *see* **parecer**.
parezco, *see* **parecer**.
pariente, *m.*, relative.
parte, *f.*, part, place, direction; **— dispositiva**, exposition of a subject; **de su —**, on his, her, its, their part; **de — de**, on the part of, on behalf of.
participar, to inform, impart to.
particular, particular, especial, private.
particular, *m.*, particular, detail.
partida, *f.*, game, trick.
partido, *m.*, part.
partir, to part, separate, split, break; **— la diferencia**, to split the difference, make mutual concessions.
partir, to start, depart.
pasar, to pass, pass through, take place, go on, be the matter, undergo, suffer; **— apuros**, to suffer want; **— por todo**, to put up with everything; **— por las armas**, to shoot, have shot; **—lo**, to get along, live well or badly; **lo que pasa**, the fact is; **— las de Caín**, to have a deucedly hard time; *refl.*, to pass away.
paseante, *m.*, stroller, walker, [lounger.
pasear, to take about, take out to walk, sweep about, cast around; *refl.*, to walk about, walk to and fro.
paseo, *m.*, public promenade.
pasillo, *m.*, passage-way, entry.
paso, *m.*, step, footstep, pace, passage; **dar un —**, to take a step; **al —**, on the way, in the passage.
pasta, *f.*, paste, composition, excessive meekness.
patriótico, **—a**, patriotic.
patrulla, *f.*, patrol.
pausa, *f.*, pause.
paz, *f.*, peace.
pe, *m.*, the letter *p*; **del — á pa**, in full, in detail.
pecuniario, **—a**, pecuniary.
pecho, *m.*, breast.
pedazo, *m.*, piece; **hacer —s**, to make pieces of, tear up.

pedir, to ask, ask for, beg, request, pray; — **una cosa á alguno**, to ask anyone for a thing.
Pedro, *m.*, Peter.
pegar, to fasten, beat, thrash, throw, fire; — **fuego á**, to set fire to; — **un tiro**, to fire a shot.
peinar, *refl.*, to comb one's hair, dress one's hair.
Pekín, Pekin.
pelar, to shear, pull out the hair.
Pelayo, *m.*, *prop. noun* (Pelagius).
pelear, to quarrel; *refl.*, to dispute, quarrel, wrangle.
peligro, *m.*, peril.
peligrosísimo, —**a**, very perilous.
peligroso, —**a**, perilous.
pelo, *m.*, hair.
pellejo, *m.*, skin, hide, life.
pena, *f.*, pain, penalty, affliction, grief.
pendencia, *f.*, quarrel.
pendiente, *m.*, pendant, ear-ring.
penetrar, to penetrate, enter.
penoso, —**a**, painful.
pensamiento, *m.*, thought.
pensar, to think, think over, reflect upon, mean, intend; — **en**, to think of; — **en que**, to think that, remember that.
pensión, *f.*, pension, allowance.
peor, worse, worst; — **que** —, worse and worse; **cada vez** —, ever worse.
pequeñez, *f.*, trifle.
perder, to lose, destroy; **pierda V. cuidado**, have no fear.
perdiz, *f.*, partridge.
perdón, *m.*, pardon.
perdonar, to pardon.
peregrino, —**a**, strange, odd, excellent.
Peregrinos, *m. pl.*, Pilgrims.
perfección, *f.*, perfection.
perfectísimamente, most perfectly.
pericia, *f.*, skill.
peripecia, *f.*, peripetia, sudden change of fortune.
perito, —**a**, skilled, skilful.
perjudicar, to injure, harm, prejudice.
perla, *f.*, pearl.
permanecer, to remain, persist, continue.
permiso, *m.*, permission.
permitir, to permit.
pero, but.
Pero, *m.*, Peter.
perpetuamente, perpetually.
perpetuo, —**a**, perpetual.
pesquisidor, —**a**, examining, searching.
perro, *m.*, dog; **tener carne de** —, to have an iron constitution.
persiana, *f.*, Venetian blind.
persona, *f.*, person.
personaje, *m.*, personage.
personal, personal.
personalidad, *f.*, personality, personal worth, quality.
personalmente, personally.
pertenecer, to belong.

perturbar, to perturb, disturb.
pesadez, *f.*, annoying insistence, over-emphasis.
pesar, to have weight, be heavy.
pesar, *m.*, grief, sorrow; **á — de,** despite, in spite of; **á — de que,** despite the fact that.
pescuezo, *m.*, neck, nape of the neck.
peso, *m.*, weight, burden, balance; **en —,** dangling, bodily.
piadoso, —**a,** pious, pitying.
picaporte, *m.*, latch.
picarse, to become piqued, become incensed.
pícaro, —**a,** rascally, mean, scoundrelly, knavish, detestable, confounded.
pícaro, *m.*, rogue, rascal, cunning fellow.
pida, *see* **pedir.**
pide, *see* **pedir.**
piden, *see* **pedir.**
pidiendo, *see* **pedir.**
pidió, *see* **pedir.**
pido, *see* **pedir.**
pie, *m.*, foot; **de —,** on foot, **ponerse de —,** to stand up; **á quatro —s,** on all fours.
piedad, *f.*, piety, charity.
piensa, *see* **pensar.**
piense, *see* **pensar.**
pienso, *see* **pensar.**
pierde, *see* **perder.**
pierden, *see* **perder.**
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece, part.
pilar, *m.*, pillar.
piso, *m.*, floor, story.
plancha, *f.*, iron, smoothing-iron.
planta, *f.*, sole of the foot.
plantear, to draw up, frame, outline, attempt.
plata, *f.*, silver.
plaza, *f.*, plaće, post, office, square.
plazo, *m.*, time, period, fixed time, respite, delay.
pleito, *m.*, dispute, trial, lawsuit.
pobre, poor.
pobrecito, *m.*, poor fellow.
pobrete, *m.*, poor, unfortunate man.
pobreza, *f.*, poverty.
poco, —**a,** little; *pl.*, some, a few.
poco, *adv.*, little, far from; **un —,** a little, somewhat; **á — de,** shortly after; **al — tiempo de,** a short time after; **á — que,** however little, however slightly.
poder, to be able; **no — menos de,** not to be able to help.
poder, *m.*, power, guard, care.
podrá, *see* **poder.**
podré, *see* **poder.**
podreis, *see* **poder.**
podría, *see* **poder.**
política, *f.*, politics.
político, —**a,** political.
pollo, *m.*, chicken.
pon, *see* **poner; de quita y —,** movable.
pondrá, *see* **poner.**
pondré, *see* **poner.**
pondría, *see* **poner.**

poner, to put, place, put on, assume, take on, impose; —**se de pie**, to stand up; — **de punta**, to put on end, make to stand up; — **en conocimiento de**, to acquaint with; *refl.*, to become; —**se bueno**, to get well; —**se á servir**, to take service; —**se verde**, to turn green or livid, become angry, put on a sour face.

poquísimo, —**a**, very little.

poquitillo, *adv.*, a very little.

por, by, for, to, in order to, through, along, in, on, about, out of; — **la tarde**, in the afternoon, in the evening; — **segundo**, per second, a second; — **si**, in case, for fear; — . . . **que**, however; — **lo que**, wherefore; ¿— **qué**? why? — **aquí**, hereabouts, here.

pormenor, *m.*, detail.

porque, for, because.

portal, *m.*, portal, porch.

porte, *m.*, bearing, carriage.

portera, *f.*, janitress.

porvenir, *m.*, future.

posar, *refl.*, to rest.

poseedor, *m.*, possessor.

poseer, to possess.

posible, possible.

posición, *f.*, position.

positivo, —**a**, positive.

posterior, posterior, hind.

postura, *f.*, posture, position.

potencia, *f.*, power, possibility.

potentado, *m.*, potentate.

preámbulo, m., preamble.

precaución, *f.*, precaution.

preceder, to precede.

preciado, —**a**, precious, proud, vain.

precio, *m.*, price, cost.

precisamente, precisely.

preciso, —**a**, precise.

predominar, to predominate.

preferir, to prefer.

prefiero, *see* **preferir**.

pregonar, to proclaim, announce.

pregunta, *f.*, request, question, prayer; **hacer una** —, to put a question, ask a question.

preguntar, to ask, beg.

prenda, *f.*, pledge, object of love, my love, my dear.

prendar, *refl.*, to fall in love, become enamored.

preparar, to prepare.

prescindir — **de**, to omit, give up, overlook, pass over, neglect.

presencia, *f.*, presence.

presentar, to present, introduce; *refl.*, to present one's self, appear.

presente, *m.*, present.

presente, *adj.*, present.

presentir, to have a foreboding of, foresee.

presidente, *m.*, president.

presidio, *m.*, fort, fortress; **los** —**s**, the Spanish forts on the coast of Morocco.

prestado, *m.*, loan.

prestar, to lend.

preste, *m.*, priest; **Preste Juan**, Prester John.

presteza, *f.*, speed, haste, celerity.

presunto, —a, presumed, presumptive.

presuntuoso, —a, presumptuous.

pretender, to seek, request, be a candidate for, sue for, have pretensions to.

pretendiente, *m.*, suitor.

previo, —a, previous.

primavera, *f.*, spring.

primer, *see* **primero.**

primero, —a, first, former; **en —a guardia,** at prime (in fencing).

primero, *adv.*, first, before, rather.

primo, *m.*, cousin; — **hermano,** cousin german, first cousin.

princesa, *f.*, princess.

principal, principal, chief, excellent, superior, distinguished.

principe, *m.*, prince.

principiar, to begin, commence.

principio, *m.*, beginning.

prisa, *f.*, hurry, haste; **de —,** in a hurry; **más de —,** more quickly; **darse —,** to make haste; **tener —,** to be in a hurry.

privadamente, privately.

privado, —a, deprived.

privilegio, *m.*, privilege.

probabilidad, *f.*, probability, livelihood.

probablemente, probably.

procedencia, *f.*, source.

proclamar, to proclaim, declare.

procurador, *m.*, attorney, solicitor.

procurar, to try, strive, seek, endeavor, take care.

prodigio, *m.*, prodigy, marvel.

prodigioso, —a, prodigious, marvellous.

producir, to produce.

producto, *m.*, product, proceeds.

produjo, *see* **producir.**

proferir, to utter, declare, pronounce, break out with.

profesar, to profess.

profirió, *see* **proferir.**

profundizar, to penetrate, sink.

profundo, —a, profound, deep.

pronóstico, *m.*, prognostic.

pronto, —a, prompt, quick; **al —,** quickly, at once, immediately.

pronto, *adv.*, promptly, soon, quickly; **de —,** suddenly, abruptly.

pronunciar, to pronounce, utter, declare, deliver; *refl.*, to take part in an insurrection, mutiny.

propio, —a, own, self, very; **amor —,** self-esteem; — **de,** peculiar to, belonging to.

propondría, *see* **proponer.**

proponer, to propose; *refl.*, to propose to one's self, intend, design.

proponga, *see* **proponer.**

proporcionado, —a, proportioned, proportional.

proporcionar, to procure, obtain, secure, proportion.

propósito, *m.*, purpose, design, intention; **á — de,** with regard to, now that we are speaking of; **muy á — para,** well suited for.

propuesto, —a, *see* **proponer.**

propusiera, *see* **proponer.**

proscrito (*see* **proscribir**), proscribed, banished.

proseguir, to pursue, continue.

prosiguió, *see* **proseguir.**

prosperidad, *f.*, prosperity.

protagonista, *m.*, protagonist, chief actor.

protección, *f.*, protection, patronage.

protesta, *f.*, protest.

proveer, to provide, decree, determine.

Providencia, *f.*, Providence.

provisto, *see* **proveer.**

provocar, to provoke, anger, stir up.

próximo, —a, next, near; **— á,** about to.

proyectil, *m.*, projectile.

prudencia, *f.*, prudence.

prudentísimo, —a, very prudent.

prueba, *f.*, proof.

psicólogo, *m.*, psychologist.

público, —a, public.

público, *m.*, public, audience.

puchero, *m.*, pot, tearful face.

pudieran, *see* **poder.**

pudieron, *see* **poder.**

pudo, *see* **poder**; **no — menos de,** could not help (with an infinitive in Spanish, to be translated by an English present participle).

pudor, *m.*, modesty, decorum, bashfulness.

pudoroso, —a, modest, bashful, chaste.

pueda, *see* **poder.**

puede, *see* **poder.**

pueden, *see* **poder.**

puedes, *see* **poder.**

puedo, *see* **poder.**

pueril, puerile.

puerta, *f.*, gate, door, doorway.

puerto, *m.*, port, harbor.

pues, *adv.*, then, well, therefore; **¡—!** why! **¡— bien!** very well!

pues, *conj.*, for, since.

puesto, —a, *see* **poner**; **— que,** supposing that, seeing that, since, because; **puesta en sus puntos,** fixed in her purposes, set in her ways, determined.

puesto, *m.*, post, position, place.

pugnar, to fight, struggle.

pulcritud, *f.*, beauty, neatness.

pulcro, —a, fine, neat.

pulsar, to feel the pulse of.

pulso, *m.*, pulse.

punta, *f.*, point, end; **poner de —,** to make to stand on end.

punto, *m.*, point, place, moment, matter, aim, stitch; **á — de,** on the point of; **— por —,** in all details; **puesta en sus —s,** set in her ways, wilful, determined; **hasta cierto —,** to a certain extent, after a fashion.

puñado, *m.*, handful.

puñal, *m.*, dagger, poniard; **clavar un —,** to deal a blow of a dagger.

puño, *m.*, fist, clenched hand.
pupilaje, *m.*, board.
pupilo, *m.*, boarder.
pupitre, *m.*, desk, writing-desk.
puramente, purely.
puro, —**a**, pure.
pusieron, *see* **poner**.
puso, *see* **poner**.

Q

Q. S. G. H. = **que santa gloria haya**, may he (she) rest in peace.
que, *rel.*, who, which; **el** —, **la** —, **lo** —, he who, she who, that which, what; **al** — = **á el** —; **lo** — **es á V.**, as for you, as far as you are concerned; **dejar mucho** — **desear**, to leave a great deal to be desired.
¿ qué ? which? what? how? **¿ por** —**?** why? **¿á** —**?** for what purpose?
¡ qué ! what! what a! how! — . . . **tan**, how.
que, *conj.*, that, let, for, since; **el** —, that (introducing a subject clause); **es** —, the fact is that.
que, *adv.*, than, as.
quebrantar, to break.
quedamente, quietly.
quedar, to remain; — **en**, to agree, determine, settle; *refl.*, to remain.
quejar, *refl.*, to complain.
quemar, to burn, inflame; — **á uno la sangre**, to torment one to death, make one frantic.
querer, to wish, desire, want, seek, like, love; — **decir**, to mean.
querido, —**a**, loved, beloved, dear.
querrá, *see* **querer**.
querrán, *see* **querer**.
querría, *see* **querer**.
quien, *rel.*, who, whom, one who, him who; — **quiera**, anyone whatsoever.
¿ quién ? who!
quiera, *see* **querer**; **como** — **que**, although; **como V.** —, as you please.
quieras, *see* **querer**.
quieres, *see* **querer**.
quiero, *see* **querer**.
quieto, —**a**, quiet, calm, motionless.
quina, *f.*, Peruvian bark, quinine.
quince, fifteen; — **días**, a fortnight.
quinientos, —**as**, five hundred.
quisiera, *see* **querer**.
quisieran, *see* **querer**.
quisiese, *see* **querer**.
quitar, to take away, take off, deprive of; *refl.*, remove one's self, leave; **un quítame allá esas pajas**, a trifle; **de quita y pon**, movable, adjustable.
quizá, perhaps.

R

rabia, *f.*, fury, rage.
rabioso, —**a**, rabid, furious, raging.
radicar, to be radical, have its root, have its source.

rama, *f.*, branch; **en —**, raw, crude, unfashioned; **algodón en —**, wadding.

ramillete, *m.*, bouquet, table ornament; **— de dulces**, ornamented cake, frosted cake.

ramo, *m.*, bunch, bouquet.

Ramón, Raymond.

rápido, **—a**, rapid.

raro, **—a**, rare, strange.

rato, *m.*, moment.

rayo, *m.*, lightning, thunderbolt.

razón, *f.*, reason, right; **tener —**, to be right; **tener mucha —**, to be quite right; **venirse á —es**, to listen to reason, become reasonable.

real, regal, royal.

real, *m.*, real (a coin = five cents).

realizar, to realize, bring about.

recado, *m.*, message, announcement; **pasar —**, to announce.

recato, *m.*, prudence, circumspection.

receta, *f.*, recipe.

recibir, to receive.

reclinar, to recline.

recobrar, to recover, regain; *refl.*, to recover, recover one's self.

recomendar, to recommend.

recompensa, *f.*, recompense, reward.

reconocer, to recognize, acknowledge.

reconstituir, to reconstitute.

reconvenir, to charge, complain of, rebuke.

reconviniendo, *see* **reconvenir**.

recordar, to recall, remind, recollect, remember.

recorrer, to run over, pass through, traverse.

recuerda, *see* **recordar**.

recuerdo, *see* **recordar**.

recurso, *m.*, recourse; *pl.*, resources, means.

rechazo, *m.*, rebound; **de —**, when rebounding.

red, *f.*, net.

redondo, **—a**, round.

reducir, to reduce; *refl.*, to limit one's self.

reduje, *see* **reducir**.

reemplazo, *m.*, substitute; **de —**, relieved, unattached, on waiting orders; **paga de —**, half-pay.

refajo, *m.*, short skirt, petticoat.

referido, **—a**, mentioned, aforesaid.

referir, to relate, tell, mention, recite.

refilón; **de —**, obliquely, sharply, at a sharp angle, coming from one side.

refirió, *see* **referir**.

reflejó, *m.*, reflex, reflection.

reflexión, *f.*, reflection.

reflexionar, to reflect.

reflexivo, **—a**, reflective, reflexive.

reformar, to reform.

refrenar, to curb, rein in, restrain, hold back.

refriega, *f.*, affray, conflict, struggle.

regalar, to present, make a gift of.

regalo, *m.*, gift, present, reward, recompense.
regatear, to refuse, deny, haggle over.
regimiento, *m.*, regiment.
regresar, to return, go back.
regular, to regulate.
regular, regular, normal.
regularidad, *f.*, regularity.
reina, *f.*, queen.
reinar, to reign.
reintegro, *m.*, reimbursement.
reir, to laugh; — **se de,** to laugh at.
reja, *f.*, iron grating on a window.
relación, *f.*, relation, report, statement, account, story.
relato, *m.*, relation, account.
relevar, to relieve, absolve, free, exempt.
religioso, —a, religious, fervent.
reloj, *m.*, clock, watch.
reluciente, shining, resplendent.
remate, *m.*, end, issue, conclusion; **por —,** finally; **por — y coronamiento,** to end and crown all.
remediar, to remedy.
remedio, *m.*, remedy; **sin —,** irremediably, inevitably.
remendar, to mend, patch.
remolón, —ona, indolent, lazy.
remoto, —a, remote, distant.
rencor, *m.*, rancor, spite.
rendir, to subject, conquer, overcome.
renglón, *m.*, line of writing; **á — seguido,** immediately afterwards.
renovar, to renew.
renta, *f.*, income.
renunciar (á), to renounce.
reñir, to quarrel.
reo, *m.*, criminal; — **en capilla,** criminal sentenced to death, in the condemned cell.
reojo, *m.*, a glance askance; **mirar de —,** to give a side glance at.
reparar, to repair; — **en,** to observe, observe carefully, notice, remark, perceive.
reparo, *m.*, objection.
repetir, to repeat.
repitió, *see* **repetir.**
repito, *see* **repetir.**
replicar, to reply.
repliques, *see* **replicar.**
reponer, to reply; *refl.*, to recover.
reportar, to restrain; *refl.*, to restrain one's self, compose one's self.
reposar, to rest, repose.
reposo, *m.*, rest, repose, peace of mind, calm, calmness.
representación, *f.*, representation, image.
representante, *m.*, representative.
representar, to represent, perform.
reprimir, to repress, restrain.
república, *f.*, republic.
republicano, —a, republican.
repuesto, *see* **reponer.**
repugnancia, *f.*, repugnance.
repugnante, repugnant.

repuso, *see* **reponer.**
reputación, *f.*, reputation.
requerir, to demand, seek, request; —**de amores,** to make declarations of love to.
requilorio, *m.*, roundabout, circumlocution.
resabio, *m.*, bad habit, vice.
reseñar, to describe briefly, outline, sketch.
reserva, *f.*, reserve, secrecy.
reservar, to reserve; *refl.*, to reserve one's self; —**se de,** to be on one's guard against.
resignar, to resign; *refl.*, to become resigned.
resistir, to resist.
resolución, *f.*, resolution, determination, decision, settlement.
resolver, to resolve, settle, clear up; *refl.*, to resolve, determine, make up one's mind, become settled, be determined.
resoplido, *m.*, a long breath.
resorte, *m.*, spring.
respecto, *m.*, respect, regard, esteem; — **á,** — **de,** with respect to.
respetable, respectable, venerable.
respetar, to respect.
respeto, *m.*, respect, awe, esteem.
respirar, to breathe.
responder, to respond, reply; — **de que,** to answer for it that.
respuesta, *f.*, a reply.
restablecer, to reëstablish, revive.
restañar, to staunch.
resto, *m.*, rest, remainder.
resuelva, *see* **resolver.**
resueltamente, resolutely.
resulta, *f.*, result; **de** —**s de, por** —**s de,** as a result of.
resultar, to result, turn out.
resumen, *m.*, summing up, recapitulation; **en** —, in brief.
resumir, to abridge, sum up, give an epitome of.
retirada, *f.*, retreat.
retirar, to draw back, retire; *refl.*, to withdraw, retire.
retiro, *m.*, retreat, retirement; **el Buen Retiro,** a public park in Madrid.
retorcer, to twist, curl, wind.
retorcido, —**a,** twisted, winding.
retratar, to portray.
retrato, *m.*, portrait, picture, description.
retrepar, *refl.*, to lean back, recline.
retroceder, to recede, fall back.
retrospectivo, —**a,** retrospective, backward.
reunir, to unite, bring together, summon up; *refl.*, to meet, assemble.
revalidar, to ratify, confirm.
revelar, to reveal.
reventar, to burst, tire or harass to death, drive to death; **reventado sea,** the deuce take, out upon.
reverencia, *f.*, reverence, bow, curtsy.

revés, *m.*, reverse, opposite; **del —**, inside out, upside down.
reviento, *see* **reventar**.
revocar, to revoke.
revolcar, *refl.*, to roll about, wallow.
revoltoso, *m.*, rebel, insurgent, rioter.
revolucionario, *m.*, revolutionist.
revolver, to revolve; *refl.*, to move about, go to and fro, turn around.
rey, *m.*, king; *pl.*, sovereigns, king and queen; **palabra de —**, inviolable word.
rezar, to recite, say, pray.
rico, *m.*, rich man.
rico, **—a**, rich.
ridiculez, *f.*, ridiculousness, ridiculous thing, absurdity; *pl.*, **ridiculeces**, nonsense.
Riego, *prop. noun.*
riendo, *see* **reir**.
rígido, **—a**, rigid.
riña, *f.*, fight.
río, *m.*, river, stream, flood.
río, *see* **reir**.
riqueza, *f.*, richness, riches, [wealth.
risa, *f.*, laugh, laughter.
roble, *m.*, oak.
robusto, **—a**, robust.
rodear, to surround.
rodilla, *f.*, knee; **de —s**, on the [knees.
Rodrigo, *m.*, Roderick.
rogar, to ask, request.
rojo, **—a**, red, ruddy.
romper, to break, break out; **— á**, to begin to, set about.
roncar, to snore.
rondar, to go the rounds, make the circuit.
ronquido, *m.*, snore.
ronzal, *m.*, halter.
ropa, *f.*, dress, clothes; *pl.*, clothes, bed-clothes, drapery; **— blanca**, linen.
rorro, *m.*, nursling, child in the cradle.
rosa, *f.*, rose; **agua de —s**, rose-water.
Rosa, *f.*, Rose, *prop. noun.*
rosicler, *m.*, bright rose-color.
rostro, *m.*, face, countenance.
roto, **—a**, *see* **romper**, broken.
rotura, *f.*, breaking.
rubor, *m.*, blush, shame.
ruborizar, *refl.*, to blush, redden.
rudeza, *f.*, rudeness.
rudo, **—a**, rude, rough, severe, blunt.
rueda, *f.*, wheel, caster; **de —s**, on casters.
ruego, *m.*, call, request, entreaty, [prayer.
rugido, *m.*, roar.
rugir, to roar.
ruido, *m.*, noise, sound; **meter —**, to make a noise.
ruin, mean, low, base.
rumor, *m.*, rumor, sound.

S

S. E. = **Su Excelencia**, his Excellency.
sabedor, informed, knowing, skilled.
saber, to know, know how, be aware, be able; **saberse de memoria**, to know by heart.

sabiendas; **á sabiendas**, knowingly, with knowledge of.
sabio, —**a**, wise, sage, skilful.
sabio, *m.*, sage.
sable, *m.*, sabre.
sabrá, *see* **saber**.
sabrán, *see* **saber**.
sacar, to draw, draw out, take out, derive, infer, bring out. — **una conversación**, to begin a conversation, resume a conversation; — **en limpio**, to bring out clearly; — **á uno de sus casillas**, to make one lose his self-restraint, render one impatient.
sacrificiar, to sacrifice.
sacudir, to shake, shake off.
sagrado, —**a**, sacred.
sala, *f.*, hall, room, parlor.
salga, *see* **salir**.
salgan, *see* **salir**.
salida, *f.*, sally.
saliese, *see* **salir**.
salir, to go out, come out, start, break out, issue, sally; — **al encuentro**, to go out to meet; —**á**, to look like, take after.
salita, *f.*, little room.
salón, *m.*, drawing-room.
saltar, to spring, blow off; —**se la tapa de los sesos**, to blow off the top of one's head, blow out one's brains.
salud, *f.*, health.
saludable, healthy.
saludar, to salute.
saludo, *m.*, salute, salutation, bow.
salvaje, *m.*, savage.
salvar, to save, rescue.
salve (*Latin*), first word of the prayer "Salve Regina," Hail Holy Queen.
San, *see* **Santo**.
Sánchez, *prop. noun.*
saneado, —**a**, clear, free from debts.
sangre, *f.*, blood; **quemar á uno la** —, to worry one to death.
sano, —**a**, sound, sane, healthy, well; **cortar por lo** —, to proceed without ceremony.
Sansón, *m.*, Samson.
santa, *f.*, saint.
santísimo, —**a**, most holy, blessed.
santo, —**a**, holy, blessed, saintly.
santo, *m.*, saint,
Santurce, *prop. noun.*
santurrón, *m.*, hypocrite.
saquen, *see* **sacar**.
satisfacción, *f.*, satisfaction.
satisfacer, to satisfy
satisfecho, —**a**, *see* **satisfacer**.
satisfizo, *see* **satisfacer**.
sayón, ona, executioner, tormentor, tyrant.
sazón, *f.*, season, time.
se, himself, herself, itself, themselves; one another, to one another.
sé, *see* **saber**.
sea, *see* **ser**; **ó** —, otherwise, or in other words; — . . . —, whether or; **no**—**que**, for fear, lest.
sean, *see* **ser**.

sección, *f.*, section, part.
secreto, *m.*, secret.
secundar, to second, aid.
sedicioso, —a, seditious; **los —s,** the seditious, the rioters.
seducción, *f.*, seduction, allurement.
seductor, —ora, seductive, alluring.
seguida, *f.*, succession; **en —,** afterwards, at once, immediately, presently, before long.
seguido, —a, *see* **seguir**; consecutive, successive, following; **á renglón —,** immediately afterwards.
seguir, to follow, continue.
según, *prep.*, according to, as; **— que,** as, just as; **—,** *conj.*, as.
segundo, —a, second.
segundo, *m.*, second; **por —,** a second, every second.
seguridad, *f.*, certainty, security.
seguro, —a, sure, safe, secure, certain.
seis, six; **las —,** six o'clock.
semana, *f.*, week.
semejante, similiar, like, such, such a.
senado, *m.*, senate.
senador, *m.*, senator.
sencillez, *f.*, simplicity.
sencillo, —a, simple.
sendos, —as, individual; **in sendas butacas,** each in an arm-chair.
seno, *m.*, bosom, refuge.
sensibilidad, *f.*, susceptibility, impressionable nature, sentimentality, sensibility.
sensible, sentimental, susceptible, sensible.
sentar, to seat, suit, please; *refl.*, to sit down, be seated.
sentencia, *f.*, sentence, opinion, remark.
sentido, *m.*, sense, faculty, feeling.
sentido, —a, sorrowful, sad, mournful, regrettable, regretful.
sentimiento, *m.*, feeling, sentiment.
sentir, to feel, hear, be sorry, be sorry for, regret.
seña, *f.*, sign, signal, indication; *pl.*, address.
señal, *m.*, signal, sign, symptom, **en — de,** the proof of which is, showing; **en — de que,** as a sign that.
señalado, —a, signal, distinguished.
señalar, to indicate, assign, signalize.
señor, gentleman, sir, Mr.; *pl.*, **señores,** ladies and gentlemen, gentlemen.
señora, *f.*, lady, madam, Mrs.
señoría, *f.*, ladyship.
señorita, *f.*, young lady, Miss, young mistress.
sepa, *see* **saber.**
separado, —a, separate; **por —,** separately, apart.
sepulcro, *m.*, sepulchre, grave

sepultura, *f.*, sepulchre, grave, tomb.
ser, *m.*, being, state; — **y estado**, nature and present phase.
ser, to be; **es que**, the fact is that; *refl.*, to be the case.
seráfico, —**a**, seraphic; (*ironical*) hypocrite.
serafín, *m.*, seraph, person of great beauty.
serenar, to calm; *refl.*, to become pacified, be calmed.
serenidad, *f.*, serenity, composure, coolness.
sereno, *m.*, night-watchman.
serio, —**a**, serious; **tomar por lo** —, to take seriously.
serpiente, *f.*, serpent.
servidor, —**ora**, servant; — **de V.**, at your service; **su atento** —, your obedient servant, yours truly; **su atento y seguro** —, yours very truly.
servir, to serve, avail.
sesenta, sixty.
seso, *m.*, understanding, sense, brain; *pl.*, brains; **devanarse los** —, to rack one's brains; **saltarse la tapa de los** —, to blow out one's brains.
severamente, severely.
sexagenario, —**a**, sexagenarian.
sexo, *m.*, sex.
si, if; **cual** —, as if; **por** —, for fear, in case; —**bien**, although.
si, why, indeed.
sí, himself, herself, itself, one's self, themselves; **para** —, to one's self.
sí, certainly, indeed, of course; **eso** —, of course, to be sure, just so; — **que**, undoubtedly (with a following clause).
sido, *see* **ser**.
siempre, always, ever.
siendo, *see* **ser**.
siente, *see* **sentir**.
siento, *see* **sentir**.
siete, seven; **las** —, seven o'clock.
sigamos, *see* **seguir**.
siglo, *m.*, century, age.
significado, *m.*, signification, sense, meaning.
significar, to signify, intimate, show.
siguiente, following.
siguieron, *see* **seguir**.
sílaba, *f.* syllable.
silbar, to whistle.
silencio, *m.*, silence.
silencioso, —**a**, silent.
silla, *f.*, chair, seat.
sillón, *m.*, arm-chair; —**cama**, reclining-chair.
símbolo, *m.*, symbol.
simétricamente, symmetrically.
simétrico, symmetrical.
simpleza, *f.*, folly, silly remark.
simular, to dissemble, feign.
sin, *prep.*, without; — **que**, *conj.*, without.
sinceridad, *f.*, sincerity.
sincero, —**a**, sincere.
singular, singular, odd.
sino, but (after a negative); — **que**, but, except that.
sinsabor, *m.*, displeasure, annoyance.

sintió, *see* **sentir.**
síntoma, *m.*, symptom.
sinventura, *m.*, luckless man.
siquiera, even, at least; **ni tan —**, not so much as, not even.
sirena, *f.*, syren.
sirve, *see* **servir.**
sirven, *see* **servir.**
sirvienta, *f.*, servant, serving-maid.
sirviente, *m.*, servant, man-servant.
sistema, *m.*, system.
sistemáticamente, systematically.
sitio, *m.*, place, site, favorite place, "sanctum."
situacion, *f.*, situation.
situado, **—a**, situated, situate.
so, under.
soberano, **—a**, sovereign, supreme, elevated, mighty, noble, splendid.
sobra, *f.*, excess; **de —**, over and above, more than enough.
sobrar, to exceed, be more than enough, be left, remain over, be superfluous.
sobre, on, over, upon, about; **— todo**, above all, especially; **— si**, as to whether.
sobremanera, beyond measure, exceedingly.
sobreponerse á, to be superior to.
sobrevenir, to chance, happen unexpectedly.
sobriedad, *f.*, sobriety, moderation.
sobrina, *f.*, niece.
social, social.
sociedad, *f.*, society.
socorrer, to succor, aid.
socorro, *m.*, succor, aid, help.
sofá, *m.*, sofa.
sofocación, *f.*, suffocation, distress.
sol, *m.*, sun.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, solitude.
solemne, solemn.
solemnemente, solemnly.
solemnidad, *f.*, solemnity.
soler, to be accustomed, be wont.
solicitar, to solicit, invite, court, sue for, seek in marriage.
solícito, **—a**, solicitous, attentive, loving.
solicitud, *f.*, petition, memorial, suit.
solimán, *m.*, corrosive sublimate.
solitario, **—a**, solitary.
solitario, *m.*, solitaire; **hacer —s**, to play some games of solitaire.
solo, **—a**, sole, alone, solitary; **á solas**, alone, in confidence, privately.
sólo, *adv.*, only.
soltar, to let loose, give way to, burst out into; **— la carcajada**, to burst out laughing.
soltero, **—a**, single, unmarried.
soltero, *m.*, bachelor.
solterón, *m.*, old bachelor.
sollozar, to sob.
sombrero, *m.*, hat.
son, *see* **ser.**
son, *m.*, tone, manner

sonar, to sound, ring, strike.
sonoro, —a, sonorous, loud, resounding, ringing.
sonreir, to smile; *refl.*, to smile.
sonría, *see* **sonreir.**
sonríe, *see* **sonreir.**
sonriendo, *see* **sonreir.**
sonrisa, *f.*, smile.
soportar, to support, endure.
sorbo, *m.*, sup, mouthful.
sordo, —a, deaf, hollow, muffled, suppressed.
sosegadamente, quietly, calmly.
sosegar, to quiet, calm; *refl.*, to become calm, repose, rest easily.
sosiego, *m.*, tranquility, calm.
sostener, to sustain, support, maintain.
sostiene, *see* **sostener.**
soy, *see* **ser.**
Sr. = **Señor.**
su, his, her, its, their, your.
suavemente, suavely, sweetly.
suavidad, *f.*, suavity, sweetness, gentleness, soft word, honeyed speech.
súbdito, *m.*, subject.
subir, to ascend, go upstairs.
subitamente, suddenly.
sublevar, to stir up, excite.
substancia, *f.*, substance, essence, extract, juice.
suceder, to succeed, result, happen.
sucesión, *f.*, succession, heirs.
sucesivamente, successively.
sucesivo, —a, successive.
suceso, *m.*, event, success; **buen —,** good fortune.
sudar, to sweat, perspire.
sudor, *m.*, sweat, perspiration.
sueldo, *m.*, pay, salary.
suelen, *see* **soler.**
suelo, *m.*, soil, ground.
sueño, *m.*, sleep; **tener —,** to be sleepy.
suerte, *f.*, chance, luck, lot, fate.
suficiente, sufficient.
sufrido, —a, *see* **sufrir,** patient, forbearing.
sufrir, to suffer, endure.
suicidar, *refl.*, to commit suicide.
sujeción, *f.*, subjection, dependency; **con — á,** in conformity with, under the terms of.
suma, *f.*, sum.
sumamente, highly, exceedingly.
sumaria, *f.*, preliminary examination, protocol, official examination, court of inquiry.
sumisión, *f.*, submission.
sumo, —a, highest, greatest.
superior, *m.*, superior.
superioridad, *f.*, superiority, superior power.
supiera, *see* **saber.**
supiese, *see* **saber.**
suplicar, to supplicate, beg, entreat.
súplica, *f.*, supplication, entreaty.
supo, *see* **saber.**
suponer, to suppose.
suponga, *see* **suponer.**

supremo, —a, supreme, last, critical.

supuesto, —a, *see* **suponer**; supposed, assumed, fictitious; — **que,** supposing that, as, since, whereas, granting that, considering that.

susodicho, —a, aforesaid.

suspirar, to sigh.

suspiro, *m.*, sigh.

sustento, *m.*, sustenance, livelihood.

susto, *m.*, fright, terror.

suyo, —a, his, hers, its, theirs, yours; **el —, la suya, lo —,** his, his own, hers, her own, etc.

T

taciturno, —a, taciturn.

Tadeo, *m.*, Thaddeus.

taimado, —a, sly, cunning.

tal, so, such, such a, the said; — **ó cual,** some . . . or other, one . . . or other, such and such; — **vez,** perhaps, perchance; **en — momento,** at that same time.

talón, *m.*, heel.

talle, *m.*, form, figure, shape, waist.

también, also.

tambor, *m.*, drum.

tampoco, either, neither, nor . . . either; **ni . . . —,** nor . . . either.

tan, so, as, as much; **ni — siquiera,** not so much as, not even; **qué . . . —,** how.

tanto, —a, so much, as much; *pl.*, so many, as many.

tanto, *adv.*, so much, so well; **en — que,** while; **entre, en —,** in the meanwhile; **hasta — que,** until such time as; **mientras —,** in the meanwhile; **por —,** on that account, therefore; — **como,** all that.

tapa, *f.*, lid, brain-pan, skull, cranium.

tapar, to stop, stop up, close, cover, conceal.

tardar, to be slow, be late, delay, fail.

tarde, *f.*, afternoon, evening.

tardío, —a, tardy, slow, late, belated, too late.

tarjeta, *f.*, card, visiting-card.

tartamudear, to stammer, stutter.

tartera, *f.*, tart-pan, pie-plate.

tatarear, to lisp, hum.

taza, *f.*, cup.

te, thee, you.

teatro, *m.*, theatre, stage, scene.

techo, *m.*, roof, top, ceiling.

teja, *f.*, tile.

telégrafo, *m.*, telegraph.

temblar, to tremble.

temer, to fear.

temerario, *m.*, rash man.

tempestad, *f.*, tempest, storm.

templar, to temper, mix.

temple, *m.*, temper, temperament.

temprano, early.

tender, to stretch, stretch out; **llorar á moco tendido,** to cry bitterly.

tendré, *see* **tener**.
tener, to have, hold, keep, take; — **frío**, to be cold; — **hambre**, to be hungry; — **sueño**, to be sleepy; — **razón**, to be right; — **cuidado**, to take care; — **que**, to have to, be obliged to; — **que ver en**, to have to do with; **¿qué tiene V.?** what ails you?
tenga, *see* **tener**.
tengas, *see* **tener**.
tengo, *see* **tener**.
tenor, *m.*, tenor; **al — de**, according to the tenor of, in accordance with.
tentación, *f.*, temptation.
tentar, to feel, try.
tercer, *see* **tercero**.
tercero, —**a**, third.
Teresa, *f.*, Theresa.
terminación, *f.*, termination, end.
terminante, definite, precise.
terminar, to terminate, end.
término, *m.*, end, term; **en último —**, last of all.
terneza, *f.*, expression of tenderness.
terquedad, *f.*, stubbornness, obstinacy.
terrible, terrible, dreadful, dangerous.
terror, *m.*, terror.
tertulia, *f.*, assembly, club, evening-party.
tertuliano, *m.*, member of a club; — **de monjas**, a hanger-on of nuns, courtier of nuns.
tesoro, *m.*, treasure.
testar, to make a will.
testigo, *m.*, witness.
ti, thee, you.
tibia, *f.*, shin-bone.
tiempo, *m.*, time, **al poco — de**, a short time after; **con el —**, in the course of time; **de — en —**, from time to time **á —**, upon occasion, occasionally, at (regular) intervals.
tiende, *see* **tender**.
tiene, *see* **tener**; **— que**, has to, must.
tienes, *see* **tener**; **¿qué —?** what's the matter with you?
tierno, —**a**, tender, loving.
tierra, *f.*, earth, land, territory, region, district.
tigre, *m.*, tiger.
tila, *f.*, lime-tree blossom, lime tea.
tinaja, *f.*, a large jar, earthen water-jar.
tipo, *m.*, type.
tirana, *f.*, tyrant.
tiranía, *f.*, tyranny.
tirar, to draw, pull, take out, draw out, throw away, fire, discharge, thrust, lunge; — **al florete**, to thrust with a foil, fence.
tiro, *m.*, shot.
titulado, —**a**, entitled.
título, *m.*, title, claim.
tocar, to touch, concern, befit, fall to one's lot, behoove, come to one's turn, be necessary.

todavía, yet, however.
todo, *m.*, everything; **del —**, wholly, entirely; **sobre —**, above all, especially.
todo, **—a**, all, whole, every; **todos los días**, every day; **— un hombre**, a thorough man, a first-rate fellow; **á — esto**, in the meanwhile.
Toledo, *m.*, Toledo.
tolerante, tolerant.
tolerar, to tolerate, allow.
toma, *see* **tomar**; **¡—!** why! look here!
tomar, to take; **—se cariño**, to take a liking for each other.
Tomillares, *prop. noun.*
tono, *m.*, tone.
tonta, *f.*, fool.
tontería, *f.*, folly, nonsense.
tonto, **—a**, silly, foolish.
tormento, *m.*, torment.
tornar, to return.
toro, *m.*, bull, *pl.*, bull-fight.
torrente, *m.*, torrent.
total, total.
trabajar, to work, toil, labor.
trabajosamente, with labor, with difficulty, heavily.
trabucazo, *m.*, wound from a blunderbuss (**trabuco**) shot.
traer, to bring, bring in, carry, take, drag, drag around.
tragar, to swallow.
trágico, **—a**, tragic.
trague, *see* **tragar**.
traidor, *m.*, traitor.
traiga, *see* **traer**.
traigan, *see* **traer**.
traigas, *see* **traer**.
trajimos, *see* **traer**.
tranquilamente, tranquilly.
tranquilice, *see* **tranquilizar**.
tranquilidad, *f.*, tranquility, calm.
tranquilizar, *refl.*, to become tranquil, become calm, calm one's self.
tranquilo, **—a**, tranquil, calm, peaceful.
transacción, *f.*, compromise, composition, arrangement.
transcurrir, to run over, pass by.
transigir, to compromise, come to an understanding.
transija, *see* **transigir**.
transijamos, *see* **transigir**.
transitorio, **—a**, transitory.
transportar, to transport, carry. **— en peso**, to take up bodily, carry bodily.
trapajo, *m.*, rag, tatter.
trascender, to pass over.
trasladar, to transport, betake.
traslucir, to shine through, become visible.
Trastamara, *prop. noun.*
trastornar, to turn upside down, overthrow, confound, throw into confusion.
tratar, to treat, deal, endeavor, seek; associate with, frequent society of, be on friendly terms with; **—se de**, to concern, be a matter of.
trato, *m.*, treatment.

trece, thirteen.
tregua, *f.*, truce, cessation, intermission.
treinta, thirty.
tremendo, —**a**, tremendous, terrible.
trepado, —**a**, inclined; **butaca trepada**, a reclining chair.
tres, three.
tribulación, *f.*, tribulation.
tributo, *m.*, tribute.
tripulación, *f.*, crew.
triste, sad.
tristísimo, —**a**, very sad.
tristura, *f.*, sadness.
tronar, to thunder.
tronera, *m.*, hairbrained fellow.
tropa, *f.*, troop, troops, *pl.*, troops.
trotar, to trot.
trueno, *m.*, thunder; ¡— **de Dios!** Thunder and lightning!
tu, thy, your.
tú, thou, you.
Tudesco, *m.*, German.
tumulto, *m.*, tumult.
turbulento, —**a**, turbulent.
turco, —**a**, Turkish, Turk; **cara de** —, severe countenance, forbidding look.
tute, *m.*, a particular game of cards.
tutor, *m.*, guardian.
tutoría, *f.*, guardianship.
tuviese, *see* **tener**.
tuvo, *see* **tener**; — **que**, had to, was obliged to.

U

último, —**a**, last.
último, *adv.*, last; **por** —, finally.
un, una, a, an; *pl.*, some.
únicamente, only, solely.
único, —**a**, sole, only.
universal, universal.
uno, —**a**, one.
uno, una, *pron.*, one, a person; *pl.*, some, some persons; **el** — **y el otro**, both.
uña, *f.*, nail, claw, talon.
urbanidad, *f.*, urbanity, civility, refinement.
urgente, urgent, pressing, important, necessary.
urgir, to be urgent, be necessary.
usar, to use.
usted, you.
útil, useful.

V

V. = **usted**, you.
va, *see* **ir**.
vacilar, to hesitate.
vacío, —**a**, empty.
vagar, to wander, flit, hover.
valer, to be worth; — **más**, to be better.
valerosísimamente, most valorously.
valeroso, —**a**, valorous, courageous.
valga, *see* **valer**.
valiente, valiant.
valiente, *m.*, valiant man.
valientemente, valiantly, boldly.

valieren, *see* **valer.**
valor, *m.*, worth, courage, valor.
valla, *f.*, barricade.
vamos, *see* **ir**; **— claros,** let us speak clearly; ¡—! come! come now! well! look here!
van, *see* **ir.**
vapor, *m.*, vapor; *pl.*, dizziness, hysterical attack.
vario, **—a,** various, different; *pl.*, several.
varonil, manly, masculine.
vas, *see* **ir.**
vaya, *see* **ir**; ¡—! well! come! you bet!
Vds. = **ustedes,** *pl. of* **usted.**
ve, *see* **ver**; **ya se —,** of course.
vé, *see* **ir**; **vete,** *see* **irse,** to go away.
vecina, *f.*, neighbor.
vehemencia, *f.*, vehemence.
veinte, twenty.
veinticinco, twenty-five.
veinticuatro, twenty-four.
vejez, *f.*, old age; *pl.*, **vejeces,** ailments due to old age.
velada, *f.*, vigil, watch.
velar, to watch, keep watch, sit up with, wake (a dead body.)
velocidad, *f.*, velocity.
velis nolis (*Latin*), willy-nilly.
ven, *see* **venir.**
vencedor, **—ora,** victorious.
venda, *f.*, bandage, band.
vendaje, *m.*, bandage.
vendar, to bind, bandage.
vender, to sell; **esta casa se vende,** this house for sale.
veneno, *m.*, poison.
veneración, *f.*, veneration.
venga, *see* **venir.**
venganza, *f.*, vengeance.
vengar, to avenge.
venir, to come; *refl.*, to come, come away, come off.
ventana, *f.*, window.
ventanillo, *m.*, small window-shutter.
ventura, *f.*, fortune, happiness; **por —,** perchance, by chance.
ver, to see; **tener que — en,** to have to do with; **ya se ve,** of course; ¡**á —**! let us see! come now!
verbal, verbal.
verdad, *f.*, truth, truthfulness, axiom, truism; **de —,** real, genuine; **— es,** it is true, the truth is.
verdaderamente, really.
verdadero, **—a,** true, real.
verde, green; **ponerse —,** to turn green with rage, become livid, become incensed.
verga, *f.*, yard-arm.
Vergara, *prop. noun.*
vergonzoso, **—a,** shameful.
vergüenza, *f.*, shame, modesty.
verter, to shed, pour forth.
vestido de, dressed as.
vestiduras, *f. pl.*, garments, clothes.
vestir, to clothe, dress; *refl.*, to dress one's self.

vez, *f.*, place, stead, time; **en — de**, instead of; **á la —**, at the same time, also; **de — en cuando**, from time to time, every now and then; **una —**, once; **otra —**, again; **una — y otra**, again and again, **cada — más**, more and more; **tal —**, perhaps, perchance.

vi, *see* **ver**.

vía, *f.*, road, street, way; **por — de**, by way of, as.

vibrante, vibrating.

vibrar, to vibrate.

vicio, *m.*, vice.

victorioso, **—a**, victorious.

vida, *f.*, life.

viejo, **—a**, old.

viendo, *see* **ver**.

viene, *see* **venir**.

vieran, *see* **ver**.

vieron, *see* **ver**.

vigilancia, *f.*, vigilance.

villa, *f.*, town, borough.

vinagre, *m.*, vinegar.

viniera, *see* **venir**.

vinieron, *see* **venir**.

viniese, *see* **venir**.

vino, *see* **venir**.

vió, *see* **ver**.

Virgen, *f.*, Virgin.

virtual, virtual.

virtud, *f.*, virtue.

visible, visible.

visita, *f.*, visit, visitor; **girar una —**, to go on a circuit, make a visit around about.

visitante, *m.*, visitor.

víspera, *f.*, eve, day before.

vista, *f.*, sight, gaze, look, glance; **echar la — encima**, to lay eyes upon; **en — de que**, considering that.

vistió, *see* **vestir**.

visto, *see* **ver**; **por lo —**, apparently, visibly; **está —**, it's clear.

viuda, *f.*, widow.

viudedad, *f.*, widowhood, dowry, right of dower.

viudo, *m.*, widower.

viva, *see* **vivir**; **¡viva!** long live! hurrah for!

vivamente, quickly.

vivienda, *f.*, dwelling, lodgings.

viviente, living.

vivir, to live, dwell; **— de**, to live upon.

vivo, **—a**, living, lively, keen, deep; **llorar á lágrima viva**, to weep bitterly; **los —s**, the living.

vocear, to shout, scream, bawl.

volar, to fly.

voluntad, *f.*, will, good-will.

voluntario, **—a**, voluntary.

voluntarioso, **—a**, wilful, headstrong.

volver, to turn, turn over, return; **— loco**, to make mad, madden, drive crazy; *refl.*, to turn, turn around; **— á hacer**, to do again; **— á reinar**, to reign again.

voy, *see* **ir**.

voz, *f.*, voice, tone; **á media —**, half aloud; *pl.*, **voces**, words; **á voces**, with loud cries, shouting.

vuelto, —**a**, *see* **volver**.
vuelve, *see* **volver**.
vuestro, —**a**, your, yours.

Y

y, and.
ya, already, now, soon, presently, any longer, indeed; **no . . . —**, no longer; **si —**, if indeed, if otherwise; **si — no**, unless; **— . . . —**, whether . . . or; **— que**, although, seeing that, since; **— que no**, if not; **— se ve**, of course, to be sure.
yerto, —**a**, stiff, rigid.
yo, I.
yugo, *m.*, yoke.

Z

zalamería, *f.*, flattery.
Zaragoza, *f.*, Saragossa.
zarandillo, *m.*, winnowing-fan, frisky person; **traerle á uno como un —**, to make a person skip about, make him run hither and thither.
zascandil, *m.*, impostor, cheat.
zorro, *m.*, fox.
zozobra, *f.*, uneasiness, anxiety.

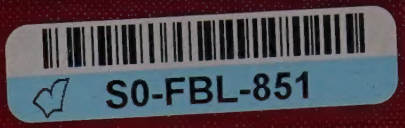
PQ 6502 .C2 1899 c. 1
--El capitan Veneno,
Alarcon, Pedro Antonio de, 1833-18 CBKC
ST. MARY'S COLLEGE OF MARYLAND LIBRARY
3 3127 00059 4624

DATE DUE

2038 .18

Alarcón, P.
El Capitán Veneno

PQ
6502
.C2
1899


S0-FBL-851